

Fichas indígenas Vol. III.

Vásquez, Marco Antonio, Urías-Hermosillo, Margarita, Ávila, Agustín, González, Álvaro, Nigh, Roland y Acosta, Gabriela.

Cita:

Vásquez, Marco Antonio, Urías-Hermosillo, Margarita, Ávila, Agustín, González, Álvaro, Nigh, Roland y Acosta, Gabriela (2002). *Fichas indígenas Vol. III.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mavdavila/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfMS/sEf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FICHAS INDIGENAS

PARTE III

Índice

Pueblo Tzeltal de Tabasco	3
Teenek de Veracruz	23
Tepehuas de la Huasteca SLP, Hidalgo y Veracruz	42
Tepehuas de Veracruz	52
Triquis de Oaxaca	75
Tzeltales de Chiapas	83
Zapotecos de Oaxaca	96
Zoques de Chiapas	106
Zoques de Oaxaca	114
Mexicaneros de Nayarit	122

PUEBLO TZELTAL DE TABASCO

[PRESENTACIÓN]

El estado de Tabasco se localiza en el Sureste de México. En 1995, los tzeltales eran el 3% del total de la población indígena de este estado de la República Mexicana. En este documento se describen, por primera vez, elementos del marco ambiental y social de los tzeltales de Tabasco, vinculando la historia, la cultura y los aspectos económicos con sus referencias ecogeográficas.

Para iniciar esta investigación se trabajó en gabinete y bibliotecas, revisando la bibliografía sobre los tzeltales de Tabasco. Se realizaron visitas durante junio y julio de 1999 a dos localidades tzeltales de Tenosique: Ignacio Allende y Redención del Campesino. Se hicieron entrevistas abiertas o dirigidas y se comparó esta información con la registrada en la literatura.

[UBICACIÓN GEOGRÁFICA]

Según el Censo de Población y Vivienda 1995, el municipio tabasqueño de Tenosique alberga el mayor número de hablantes de tzeltal mayores de 5 años, 1 154 personas que se ubican en asentamientos rurales nuevos en la franja fronteriza de Tenosique con Guatemala, sobre todo en las localidades Ignacio Allende, Nueva Estancia, Álvaro Obregón, Jerusalén, Bejucal, Redención del Campesino y Los Rieles de San José. Asimismo, 183 tzeltales viven en la ciudad de Villahermosa.

[HISTORIA]

El territorio donde habitan los tzeltales en Tenosique, Tabasco, ha sido devastado en lo ecológico y social por las llamadas monterías o explotación maderera, luego por el monocultivo del plátano,

los planes de desarrollo agropecuario, el fomento gubernamental a la ganadería e, incluso, por la explotación petrolera.

Durante los años cuarenta, la región de Tabasco y el norte de Chiapas se caracterizaron por el auge del protestantismo, incluyendo por supuesto a las comunidades indígenas. (Los tzeltales son el grupo étnico de Tabasco donde los protestantes son mayoría.)

Los tzeltales que se encuentran asentados en Tenosique, Tabasco, son originarios principalmente de los municipios chiapanecos de Yajalón, Simojovel, Chilón y Panteló.

Los hermanos mayores, padres y abuelos refieren haber “bajado de la serranía al municipio de Ocosingo, Chiapas, buscando nuevas oportunidades, puesto que en donde vivían no había posibilidad de algún progreso familiar”; al carecer de tierras propias para el cultivo, se veían obligados a trabajar para “un patrón” (terrateniente mestizo) y a recibir el trato de “esclavos, porque no tenían derecho a nada”.

Sin embargo, al llegar al municipio de Ocosingo, no todos tuvieron la oportunidad de conseguir tierras propias, por lo que se mudaron a Tenosique, Tabasco. Más tarde, en Ocosingo surgieron algunos problemas, como el hecho de que no todas las tierras eran laborables, por lo que ocurrió una segunda oleada migratoria hacia Tenosique y se unieron a los grupos asentados con anterioridad; también refieren que algunas familias emigraron a Campeche y Quintana Roo. Este fenómeno de migración masiva “en busca de libertad” (como ellos mismos lo designan) lo ubican a finales de los años sesenta.

[IDENTIDAD]

Lengua

Cuando los tzeltales dialogan, se denominan a sí mismos jo'on tzeltal (yo soy tzeltal) o jo'on jo'le tik tzeltal (nosotros somos tzeltales). De manera general, cuando se refieren al pueblo o a los pueblos, dicen jo'on jo'tik tzeltal jo' tik.

Entre los tzeltales de las comunidades del municipio de Tenosique no se encuentra ninguna variante dialectal de importancia, aunque reconocen que sí existen entre los pueblos de origen; por ejemplo, en Oxchuc (Chiapas), cuando nace un ser humano o un animal se dice tojk', y en Yajalón,

cuando nace un ser humano se dice ayin y se usa el término tojk' en relación con el nacimiento de un animal.

Formas de gobierno indígena

Entre las poblaciones tzeltales que viven en Tabasco, las formas de gobierno indígena se han transfigurado, al ocupar las estructuras propuestas por la legislación occidental; pero las autoridades formales cumplen funciones otorgadas por el derecho consuetudinario, por ejemplo: dirimir a través de un consejo los asuntos legales, de carácter civil o mercantil, así como otros, que van desde conflictos conyugales hasta pleitos por colindancias y límites, sanciones morales, y convocatoria a los ministros religiosos. En todos los casos, las partes involucradas respetan los acuerdos a que llegan, los cuales adquieren el carácter de obligatorios.

Religión

En la religión tzeltal tradicional (fruto sincrético del catolicismo colonial y de la religión maya prehispánica) existe un ser sobrenatural maligno llamado Pukuj (sincretizado con el diablo católico), que habita debajo de la tierra, pero que puede encontrarse en cualquier lugar y momento para ocasionar daños (espanta, destruye lo que el hombre construye y puede inducir al hombre a cometer delitos). Se cree que un brujo o hechicero puede hacer un pacto con Pukuj cuando existe un propósito malo y lo realiza en un panteón, para lo cual utiliza animales de color negro; a fin de obtener el poder, debe entregar a un familiar cercano (padre, madre o hijo), lo que significa su muerte a través de una enfermedad incurable o del asesinato.

También se cree que algunas personas pueden ocasionar daños (enfermedades, muerte) a otras mediante la brujería, y que otras (llamadas espiritistas) pueden adivinar el futuro.

Mientras que en Tabasco el catolicismo es la religión del 75% de sus habitantes, entre los tzeltales los católicos constituyen un 30%. De manera inversa, los protestantes en el ámbito estatal conforman un 15% y entre los tzeltales un 40 por ciento.

[Población indígena hablante de tzeltal de 5 años y más, según religión, en Tabasco, 1990]

	Total	Católica	%	Protestante	%	Ninguna
Tabasco	47 967	35 988	75	7 042	15	3 847
Tzeltal	1 154	375	30	480	40	294

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Tabasco, hablantes de lengua indígena*, 1995.

Entre los tzeltales de Tenosique, las creencias religiosas predominantes son:

- ❖ Bautista Bíblica Independiente
- ❖ Presbiteriana
- ❖ Católica
- ❖ Pentecostés

Género y familia

La familia nuclear tzeltal está conformada por el padre, la madre y los hijos. La familia extensa incluye a los abuelos, tíos, sobrinos, primos y nietos. La residencia es patrilocal y se practica principalmente la monogamia. Las mujeres (ansetik) trabajan en la casa, preparan los alimentos, cuidan y educan a los niños (lo que incluye la participación en los comités de padres de familia), administran la economía familiar, laboran en el huerto familiar, lo que comprende a plantas y animales domésticos, practican la alfarería y cestería, y en ocasiones apoyan a su esposo en el trabajo del campo. Los hombres (winiketik) se dedican la mayor parte del tiempo al cultivo de maíz y frijol, también cuidan el huerto y muchas veces trabajan como jornaleros en su propia comunidad. Los hombres tienen decisión sobre los asuntos familiares y la producción en el campo.

En la ciudad de Villahermosa, los jóvenes y niños tzeltales trabajan de vendedores ambulantes o boleros; las mujeres y las jóvenes laboran de sirvientas.

Entre los tzeltales de Tenosique, el pedido de la novia se realiza con varias visitas a la casa de los padres de la pretendida. Una vez dada la aceptación, es entonces cuando la familia del muchacho puede enviar un regalo pequeño, que generalmente consiste en alimentos. Al haberse establecido las relaciones, se entiende que existe un compromiso, de manera que es tiempo de fijar la fecha de la boda. Primero se casan por el registro civil, pero el esposo no se lleva a la esposa hasta que éste cumpla con el último regalo y realice la fiesta, cuyos gastos corren por cuenta de la familia del esposo.

Categorías de organización doméstica

El compadrazgo se efectúa principalmente al bautizar a un niño o con motivo de las bodas. La “mano vuelta” es un sistema de ayuda mutua para realizar algunas labores agrícolas, como la siembra o la cosecha y antiguamente para construir la vivienda tradicional. Es una práctica común que consiste en llevar a cabo labores en conjunto, de manera que cuando otro miembro de la comunidad tiene la necesidad de hacer un trabajo pesado, todos lo ayudan para lograr el propósito.

La frase talelkaxel yaj koltaibatik. Puede traducirse de la manera siguiente:

Talelkaxel = nosotros, todos

yaj = vamos a

koltaibatik = ayudarnos mutuamente

[DEMOGRAFÍA]

Según el Censo de Población y Vivienda 1995, los hablantes de tzeltal ocupan la tercer posición entre los grupos étnicos de Tabasco. Dentro de este grupo (hablantes de lenguas indígenas) alcanzan casi el 3%. El municipio tabasqueño en donde se encuentran más personas que hablan tzeltal es Tenosique: 1 154, lo que representa el 2% de la población. En el municipio del Centro, los tzeltales viven en la capital, Villahermosa, dedicados al comercio informal. Los municipios de Balancán, Emiliano Zapata, Tacotalpa y Macuspana también registran población tzeltal, pero dispersa en localidades donde predominan los mestizos o hablantes de otras lenguas indígenas.

[Población indígena hablante de tzeltal por municipio, Tabasco, 1995]

Municipio	Tzeltal	Porcentaje
Tenosique	1 154	77
Centro	183	12
Balancán	58	4
Emiliano Zapata	23	2
Tacotalpa	14	1
Macuspana	11	1
Otros	52	3
Total	1 495	100

Fuente: INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1995*.

[Localidades con población hablante de tzeltal en Tenosique, Tabasco, 1995]

Localidad	Pob. total	Tzeltal	Porcentaje
Jerusalén	38	28	73.68
Nueva Estancia	189	128	67.72
Álvaro Obregón	431	290	67.28
Ignacio Allende	539	339	62.89
Bejucal	343	58	16.90
Rieles de San José	305	31	10.16
Redención del Campesino	970	126	12.98
Otras		495	

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

[MIGRACIÓN]

La migración de la población tzeltal desde los municipios chiapanecos que colindan con Tabasco se inició a mediados de los años treinta, como consecuencia de la política de reparto agrario del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas. Hacia mediados de los años setenta, la colonización forzada del trópico tabasqueño incrementó el flujo migratorio hacia el municipio de Tenosique. Aunado a lo anterior, desde el desarrollo económico registrado con la explotación petrolera hasta 1980, el estado de Tabasco se caracterizó por constituir una zona de atracción de población. Lo anterior explica la dinámica poblacional y migratoria de los tzeltales que viven actualmente en este estado, tanto en Tenosique como en Villahermosa.

[ETNOECOLOGÍA]

La subsistencia del tzeltal se basó en el aprovechamiento múltiple de la selva; los productos animales fueron la fuente más importante de proteína. Asimismo, los tzeltales de Tenosique usan de muy variada manera las plantas de la región, como se muestra en el cuadro siguiente.

[Usos de las plantas de la zona tzeltal de Tenosique, Tabasco]

Nombre común	Nombre científico	Usos
Amapola	<i>Pseudobombax ellipticum</i>	Construcción, cayucos, madera
Barí	<i>Calophyllum brasiliense</i>	Madera, durmientes, postes, juguetes
Bayo	<i>Ormosia schippii</i>	Durmientes, muebles, construcción
Caoba	<i>Swietenia macrophylla</i>	Muebles, cayucos, durmientes
Cedro	<i>Cedrela odorata</i>	Madera, muebles y cayucos
Ceiba	<i>Ceiba pentandra</i>	Madera, cayucos, construcción
Cencero	<i>Sweetia panamensis</i>	Construcción
Cocoite de montaña	<i>Pithecellobium recordii</i>	Construcción
Corazón azul	<i>Swartzia cubensis</i>	Madera y durmientes
Chacá	<i>Bursera simaruba</i>	Madera, empaque
Chacté	<i>Pterocarpus indicus</i>	Construcción y durmientes
Chacahuante	<i>Sickingia salvadorensis</i>	Durmientes, mangos para herramientas
Chechen negro	<i>Metopium brownei</i>	Durmientes
Chicozapote	<i>Manilkara achras</i>	Construcción, cercas, durmientes, fruta
Chucum	<i>Pithecellobium albicans</i>	Durmientes y curtiduría
Granadillo	<i>Platymiscium yucatanum</i>	Durmientes, mangos, marimbas
Guaciban	<i>Pithecellobium leucocalyx</i>	Madera y cayucos
Guanacastle o picho	<i>Enterolobium cyclocarpum</i>	Madera y cayucos
Guano kum	<i>Crysophylla argentea</i>	Construcción, cercas
Guapaque	<i>Dialium guianense</i>	Madera, durmientes, construcción
Jabín	<i>Piscidia communis</i>	Madera, durmientes, construcción
Jobillo	<i>Astronium graveolens</i>	Madera, estuches de armas
Jobo	<i>Spondias mombin</i>	Madera, empaque, construcción
Jolocín	<i>Heliocarpus donell-smithii</i>	Cercas, construcción
Lucero o palo macho	<i>Guettarda combsii</i>	Construcción
Luín	<i>Ampelocera hottlei</i>	Durmientes, fuego y construcción
Maculí	<i>Tabebuia pentaphylla</i>	Madera, canaletas y durmientes
Machiche	<i>Lonchocarpus castilloi</i>	Durmientes, cercas, construcción
Majagua	<i>Hampea rovirosae</i>	Construcción
Mamba	<i>Pseudolmedia occypyllaria</i>	Madera, durmientes y construcción
Mangle rojo	<i>Rhizophora mangle</i>	Construcción y curtiduría
Moral	<i>Maclura tinctoria</i>	Construcción
Nabá	<i>Myroxylon balsamum</i>	Madera y construcción
Pasa'ak	<i>Simarouba glauca</i>	Construcción
Papelillo o tabaquillo	<i>Alseis yucatanensis</i>	Construcción y durmientes
Pelmash	<i>Stemmadenia donell-smithii</i>	Durmientes
Pimienta	<i>Pimienta dioica</i>	Construcción
Popiste	<i>Blepharidium mexicanum</i>	Construcción
Pukté	<i>Bucida buceras</i>	Durmientes
Tasiste	<i>Acaelorrhaphe wrightii</i>	Cercas, construcción
Yucateco	<i>Sabal mexicana</i>	Construcción, puentes
Ramón	<i>Brosimum alicastrum</i>	Forraje, madera, sombra

Fuente: Casco Montoya, 1980.

En la actualidad, el ambiente de la zona tzeltal de Tabasco está en crisis. En la sierra de Tenosique el valor estético y ecológico de los ecosistemas es enorme; en esta región se localizan montañas donde quedan relictos de selvas con una gran diversidad de plantas, algunas en peligro de extinción. Por desgracia, los recursos bióticos y abióticos del trópico húmedo son en extremo vulnerables y han sido muy mal manejados: los programas oficiales han incentivado la agricultura monoespecífica, la deforestación y la ganadería. No existen programas de inversión ni de desarrollo para la actividad silvícola sustentable. Ante esta compleja problemática ambiental, los

conocimientos etnoecológicos tzeltales pueden aportar soluciones al manejo integral de las selvas. Por ejemplo, ellos conocen la dinámica de sucesión de las selvas, el aprovechamiento múltiple de plantas y animales y la ubicación de los relictos mejor conservados de la región.

[Uso de los reptiles y aves en la zona tzetal de Tenosique, Tabasco]

Nombre común	Nombre científico	Carne	Usos Piel	Otros
Reptiles				
Iguana, iguana verde o de río	<i>Iguana iguana rinolopha</i>	Carne	Piel	
Garrobo o iguana rayada	<i>Ctenosaura similis similis</i>	Carne	Piel	
Mazacuata, mazacúa o boa	<i>Constrictor constrictor imperator</i>		Piel	
Nauyaca o cuatronarices	<i>Bothrops atrox</i>		Piel	X
Jicotea	<i>Pseudemys scripta ornata</i>	Carne		X
Guao	<i>Staurotypus triporcatus</i>	Carne		X
Pochitoque	<i>Kinostemon leucostomum</i>	Carne		X
Chiquiguao	<i>Chelydra serpentina</i>	Carne		X
Tortuga blanca	<i>Dermatemys mawii</i>	Carne		X
Aves				
Perdiz real o gallina de monte	<i>Tinamus major</i>	Carne		
Perdiz canela	<i>Crypturellus cinnamoneus</i>	Carne		
Perdiz o tinamú jamuey	<i>Crypturellus boucardi</i>	Carne		
Perdiz chica	<i>Crypturellus soui</i>	Carne		
Garza ganadera	<i>Ardeola ibis ibis</i>			
Faisán, hocofaisán o pajuil	<i>Crax rubra</i>	Carne		
Cajolite, pava o faisán gritón	<i>Penelope purpurascens</i>	Carne		
Chachalaca	<i>Ortalis vetula intermedia</i>	Carne		
Codomiz	<i>Colinus virginianus</i>	Carne		
Bolanchaco	<i>Odontophorus guttatus</i>	Carne		
Pavo de monte	<i>Agriocharis ocellata</i>	Carne		
Paloma morada	<i>Columba flavirostris</i>	Carne		
Paloma escamosa	<i>Columba especiosa</i>	Carne		
Paloma pico negro	<i>Columba nigrirostris</i>	Carne		
Paloma de alas blancas	<i>Zenaida asiatica</i>	Carne		
Paloma suelera o alcabús	<i>Leptotila verreauxi</i>	Carne		
Paloma suelera o alcabús	<i>Leptotila plumbeiceps</i>	Carne		
Paloma suelera o alcabús	<i>Leptotila cassini</i>	Carne		
Paloma de montaña	<i>Oropelia montana</i>	Carne		
Guacamaya	<i>Ara macao</i>			X
Loro cariamarillo	<i>Amazona autumnalis</i>			X
Loro de frente blanca	<i>Amazona alfibrons nana</i>			X
Trogón de collar	<i>Trogon collaris puella</i>			X
Tucán o pitorreal	<i>Pteroglossus torquatus erythazamus</i>			X
Pico canoa o pico hacha	<i>Ramphastos sulphuratus</i>			X
Garza morena	<i>Ardea herodias</i>	Carne		
Garza blanca	<i>Casmerodius albus</i>	Carne		
Pichiche	<i>Dendrocygna autumnalis</i>	Carne		X
Pato real	<i>Carina moschata</i>	Carne		X

Fuente: Reyes Castillo, 1981.

[ECONOMÍA]

La economía de los tzeltales de Tabasco se basa en las actividades primarias: agricultura y ganadería. Una tres décadas atrás, la pesca, la caza y la recolección jugaban un papel importante. Hace pocos años, la ganadería (practicada sobre todo por los mestizos) y la explotación petrolera han propiciado un cambio económico en la región. En este apartado se muestran datos estadísticos del INEGI sobre la zona tzeltal, esto es, el municipio de Tenosique.

La población tzeltal económicamente activa (PEA) constituye el 50% de la población total; la mayoría se dedica a la agricultura (67%), seguida por los empleados en el sector servicios (11%), la industria (6%), la ganadería (5%) y el comercio (5%). Entre la población económicamente inactiva, el 39% se dedica al trabajo en el hogar y un 6% son estudiantes.

[Población tzeltal de Tabasco económicamente activa en los sectores secundario y terciario, 1990]

	PEA*	Industria	Construcción	Comercio	Servicios
Tabasco	17 330	1 055	846	1 159	3 696
Tzeltal	439	29	10	22	48

Fuente: INEGI, *Tabasco, hablantes de lengua indígena*, 1995.

* PEA = Población económicamente activa.

La mayoría de la PEA tzeltal trabaja por cuenta propia (50%) o como jornalera (24%) o empleada (17%). En cuanto al ingreso, gran parte de la población (64%) se encuentra por debajo del salario mínimo: un 29% no recibe ingresos; el 4% gana la mitad del salario mínimo y el 31% percibe de la mitad a un salario mínimo. El nivel de ingresos de la población ocupada no ha podido superar o disminuir el nivel de pobreza, la cual se ha incrementado como consecuencia de la situación económica general del país y del estado y por los efectos de las crisis recurrentes que se han presentado durante las últimas dos décadas, lo que afecta de manera drástica el nivel de ingresos de los trabajadores asalariados. En los últimos años el ingreso ha disminuido en términos relativos, situación que se refleja en el bajo poder adquisitivo de los tzeltales y que, a su vez, favorece la concentración del capital en pequeños grupos de comerciantes locales y regionales.

Actividades productivas

El hecho de que la población ocupada se encuentre principalmente en el sector primario, se refleja en el uso del suelo en el área tzeltal del municipio de Tenosique.

[Uso tzeltal del suelo en Tenosique, Tabasco, 1991 (hectáreas)]

Uso de suelo	Tenosique*	Localidades tzeltales
Agrícola	82 801	970
Ganadero	49 451	821
Vegetación natural	4 323	125
Sin vegetación	1 532	40

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

Agricultura

En el rubro de la producción agrícola, la superficie ocupada por los cultivos perennes es mayor que la de los cultivos anuales; sin embargo, la importancia que tienen éstos últimos para la autosuficiencia alimentaria es mucho más grande.

Por lo general, los agricultores tzeltales destinan su producción agrícola al autoconsumo y en algunos casos venden un pequeño excedente a escala local, entre pobladores y avecindados que no tienen parcelas para cultivar, o son trabajadores del estado o tienen algún empleo en la ciudad de Tenosique.

[Superficie agrícola (cultivos anuales y perennes) en la región tzeltal de Tenosique, Tabasco, 1991]

Superficie agrícola	Tenosique*	Localidades tzeltales
Superficie sembrada (Ha)	81 233	970.4
Cultivos anuales	13 058	289.4
Cultivos perennes	66 360	559
No sembrada (Ha)	7 694	122

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

De los cultivos anuales, que ocupan una superficie de 289.4 Ha, los de primer orden son los siguientes: maíz, frijol, sandía y arroz. Los dos primeros son sobre todo para el autoconsumo, mientras que el arroz y la sandía además se comercializan. El maíz es el que presenta la mayor producción y superficie dedicada a su cultivo, casi diez veces más que la dedicada al frijol.

[Principales cultivos tzeltales de autoconsumo en Tenosique, Tabasco, 1991]

Cultivo Zona o municipio	Maíz			Frijol		
	Producción (tonelada)	Superficie (Ha)	Rendimiento (t/Ha)	Producción (tonelada)	Superficie (Ha)	Rendimiento (t/Ha)
Tenosique*	10 282	9 140	1.2	460	1 009	0.6
Localidades tzeltales	260	217.5	1.2	15	24	0.6

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

[Principales cultivos anuales de autoconsumo y venta en la región indígena de Tabasco, 1991]

Cultivo		Arroz			Sandía	
Zona o municipio	Producción (tonelada)	Superficie (Ha)	Rendimiento (t/Ha)	Producción (tonelada)	Superficie (Ha)	Rendimiento (t/Ha)
Tenosique	323	155	2.9	128	56	3.8
Localidades tzeltales	11.6	4	2.9	5.4	1.4	3.8

Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

En cuanto a los cultivos perennes, destaca por su producción y superficie, el de la caña de azúcar. Del total de la superficie dedicada a los cultivos perennes (559 Ha), la caña de azúcar ocupa el 60% de dicha extensión.

[Principales cultivos perennes en la región tzeltal de Tabasco, 1991]

Cultivo	Tenosique*	Localidades tzeltales
Caña de azúcar		
Producción	230 375	20 400
Superficie	3 718	340
Rendimiento	62.9	60
Cacao		
Producción	1	0.4
Superficie	7	2
Rendimiento	0.2	0.2
Coco		
Producción	46	12.4
Superficie	602	62
Rendimiento	0.2	0.2
Naranja		
Producción	867	149.5
Superficie	1 144	115
Rendimiento	1.3	1.3
Plátano		
Producción	349	51
Superficie	273	30
Rendimiento	1.9	1.7

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

Ganadería

La producción pecuaria en la región tzeltal de Tabasco presenta una bipolaridad: Por una parte, se encuentra una gran cantidad de terreno que es ocupado por la ganadería bovina extensiva con dos objetivos primarios, cría o engorda, y uno marginal, producción de leche, cuyo principal destino es la venta local y estatal. Por otra, está la ganadería de traspatio o de especies menores: cerdos, borregos pelibuey (adaptados a las condiciones del trópico húmedo), cabras, abejas italianas y, sobre todo, gallinas. La economía familiar de traspatio (autoconsumo e ingresos extras) es una actividad que está en manos de las mujeres, quienes crían pollos, pavos, puercos. En mucho menor escala, en el traspatio de la casa tzeltal se pueden encontrar: patos, pijijes y abejas nativas en colmenas rústicas, y mascotas, como perros, mapaches y gatos.

La ganadería bovina extensiva tiene asegurado un mercado local por la preferencia del consumo de carne fresca, que se vende en las carnicerías y que además puede ser canalizado en “pie” a los intermediarios, quienes compran el ganado a diferentes propietarios hasta juntar lotes que bien pueden “engordarlos” o venderlos de inmediato al frigorífico.

Una mención aparte merece el ganado equino, utilizado como medio de transporte en el área y como animal de trabajo en las labores de los ganaderos. Como se aprecia en el cuadro siguiente, en la producción bovina destacan, tanto en el número de cabezas como en la existencia de ganado fino, los municipios de Macuspana y Centro.

[Ganadería bovina en la región tzeltal de Tabasco, 1991]

Zona o municipio	Tenosique*	Localidades tzeltales
Ganado (cabezas)	80 972	1 900
Ganado fino (cabezas)	12 723	250
Vientres por semental (cabezas)	14.2	16
Producción de leche (miles de l/día)	55.1	1.3

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

[Animales de traspatio en la región indígena de Tabasco (número de cabezas)]

Zona o municipio	Tenosique*	Localidades tzeltales
Gallinas	100 677	2 800
Puercos	13 090	300
Ovejas	3 344	80
Cabras	67	
Colmenas (cajones)	304	10

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

Aprovechamiento forestal

El aprovechamiento forestal en los asentamientos con población tzeltal consiste, sobre todo, en la obtención de leña para cocinar en los fogones de las viviendas particulares y de postes para delimitar los terrenos ganaderos, agrícolas y los solares. Las especies aprovechadas son, entre otras, mangle, palo mulato, cocohíte. Las palmas, los cedros y las caobas se emplean en la construcción y para el mobiliario de la vivienda tzeltal.

Tenencia de la tierra

La tenencia de la tierra en la zona tzeltal de Tabasco adopta generalmente la forma ejidal para las parcelas agrícolas y pecuarias y la propiedad privada para los terrenos donde se encuentra la vivienda y el solar aledaño.

[Superficie de las unidades de producción rurales, según tenencia de la tierra, en municipios con población indígena, 1991]

Zona o municipio	Ejidal	Privada	Total
Tenosique*	82 216	55 892	138 108
Tzeltal	1 956	1 330	3 286

*Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco, 1991.

El tipo de ejido en la zona tzeltal de Tenosique puede adoptar dos modalidades: nuevo centro de población ejidal y dotación.

La dotación ejidal resulta de la acción de promover a un núcleo de población con tierras, bosques y aguas suficientes para satisfacer sus necesidades, ya sea por carecer de ellos o no poseerlos en la cantidad requerida. El poblado debe tener al menos 6 meses de existencia, estar formado por un

mínimo de 20 individuos, debe reunir los requisitos de Ley y estar o constituirse en ejido de derecho.

Un nuevo centro de población ejidal es aquel núcleo de población que dispone de un conjunto de tierras, bosques y aguas suficientes para usufructuarlas.

[Ejidos tzeltales en Tenosique, Tabasco, 1990]

Localidad	Tipo	Pob. tzeltal
		T Zeltales
Jerusalén	Dotación	28
Álvaro Obregón	NCPE*	290
Ignacio Allende	NCPE	339
Bejuca	Dotación	58
Rieles de San José	Dotación	31
Redención del Campesino	NCPE	126

Fuente: INEGI, *Tabasco, datos por ejido y comunidad agraria*, 1994.

*NCPE = Nuevo centro de población ejidal.

Créditos y seguros para la producción

En la región tzeltal de Tabasco, los créditos para la producción agrícola, pecuaria y pesquera provienen principalmente de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la que ha apoyado algunos proyectos en agricultura, silvicultura y ganadería.

[DESARROLLO SOCIAL]

Educación

El rezago en educación de los tzeltales de Tabasco se observa en los indicadores censales de estos pueblos con respecto a la escolaridad. Así, si bien el porcentaje de personas analfabetas entre la población indígena del estado de Tabasco es del orden de un 25.8%, entre los tzeltales este porcentaje se duplica (50.8%).

[Población tzetal de 15 años y más, según condición de alfabetismo, en Tabasco, 1990]

	Total	Alfabeta	Analfabeto	No especificado
HLI* en Tabasco	38 895	26 727	10 045	123
Tzeltal	798	406	386	6

Fuente: INEGI, *Tabasco, hablantes de lengua indígena*, 1995.

HLI = Hablantes de lengua indígena.

El 37% de los niños tzeltales en edad escolar no asiste a la escuela, lo que constituye más del doble del porcentaje de los niños indígenas tabasqueños de 6 a 14 años que no asisten a la escuela (14%) (INEGI, 1995).

Entre los hablantes de lenguas indígenas de Tabasco, el 21.6% de las personas de 15 años o más no tienen ningún tipo de instrucción, el 35.3% tienen educación primaria incompleta y sólo el 16.2% la tienen completa. Esta información contrasta con la de los tzeltales de Tabasco: casi el 50% de los tzeltales de 15 años o más no tienen ningún tipo de instrucción (en otras palabras, son analfabetos); sólo el 7% de los tzeltales realizó estudios de enseñanza primaria y el 32.5% la tiene incompleta.

En la pirámide de la escolaridad reflejada en el XI Censo General de Población y Vivienda de 1990, 65.5% de los tzeltales que habían terminado la educación primaria ingresaron a los estudios de secundaria y los terminaron; de éstos, 36.8% concluyeron su bachillerato y (con precisión matemática) el 100% de los que aprobaron el bachillerato concluyó una licenciatura. Los profesionales tzeltales (o que tienen estudios superiores) representan el muy escueto 1.7% del total de la población de ese grupo étnico en Tabasco.

[Población tzeltal de 15 años y más, según nivel de instrucción, en Tabasco, 1990]

	Tota l	Sin instrucció n	Primaria incomplet a	Primaria complet a	Secundari a	Bachillerat o	Norma l Básica	Superio r
HLI* en Tabasco	36 895	7 964	13 024	5 996	4 405	2 380	293	1 066
Tzeltal	798	391	260	58	38	14	1	13

Fuente: INEGI, *Tabasco, hablantes de lengua indígena*, 1995.

Hoy en día las comunidades tzeltales de Tabasco son atendidas por el sector educativo en los niveles preescolar y primaria. En la localidad tzeltal de Ignacio Allende, Tenosique, existe un albergue escolar indígena.

En general se tiende a cubrir las necesidades del nivel secundaria. En los últimos años, se han instalado las escuelas telesecundarias en localidades de mayor población y están ubicadas estratégicamente para ampliar la cobertura a localidades cercanas. Sin embargo, Vázquez y Cobos (1994) encontraron que es muy baja la admisión en la telesecundaria, porque los padres de familia no aceptan el sistema de enseñanza a través de la televisión por dos razones: lo encuentran complicado y creen que los jóvenes no aprenden bien.

Salud

Sólo en algunas localidades indígenas existen clínicas que proporcionan el servicio médico a la población. Los tipos de atención médica que se pueden encontrar en estos casos son: clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); clínica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA); consultorio para atención materno infantil y consultorio dental. La asistencia de las unidades médicas es gratuita y consiste en consulta general, administración de medicamentos, atención materno infantil, planificación familiar, educación para la salud y el control de enfermedades transmisibles. Entre las enfermedades más comunes en la zona tzeltal de Tabasco se encuentran las de tipo broncopulmonar y la amebiasis.

Un indicador censal relacionado con la salud es el promedio de hijos nacidos vivos. Entre los tzeltales el promedio es de 3.6.

Vivienda

En la actualidad, el 90% de las localidades tzeltales se encuentran comunicadas por caminos de terracería o asfaltados; muchas cuentan con sistema de pozo profundo, tanques de almacenamiento y una red de distribución de agua potable. En un 80% de ellas existe una red de energía eléctrica que ofrece el servicio domiciliario y de alumbrado público. El servicio de telefonía rural también es común.

Los indicadores censales de infraestructura y de las características de la vivienda muestran que en las localidades tzeltales el promedio de habitantes por vivienda es de 5.8, similar al de los otros grupos étnicos del estado.

[Viviendas tzeltales de Tabasco por promedio de ocupantes, 1990]

	Total	Ocupantes	Promedio
Tabasco	15 982	92 011	5.8
Tzeltal	357	266	5.8

Fuente: INEGI, *Tabasco, hablantes de lengua indígena*, 1995.

De las 357 viviendas ocupadas por tzeltales en la zona de Tenosique, el 63.5% no tienen agua entubada; el 75% carecen de drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales] y el 22.6% tampoco cuenta con electricidad.

El principal combustible empleado para cocinar en las viviendas tzeltales es la leña. Un 15.6% de las viviendas tzeltales carece de cocina.

La mayoría de las casas de los tzeltales tiene techos de lámina de asbesto o zinc (49%) o de cartón (32.2). Una minoría de viviendas cuenta con techo de concreto [hormigón] (6.7%). El material que predomina en las paredes es la madera (40.8%), el tabique [ladrillo] (37.8%) y cada vez menos usual es la palma (15.4%). Los pisos son predominantemente de cemento (68.9%), seguidos por los de tierra (26.6%) y finalmente muy pocas casas tienen piso de mosaico (4.2%).

En cuanto a la alimentación, el maíz es el principal elemento de la dieta de los tzeltales de Tabasco, con él preparan infinidad de bebidas y platillos (tortillas y tamales, entre otros), tanto para la vida cotidiana como para las festividades religiosas. Otros elementos importantes en la dieta son: el frijol, la calabaza, el plátano y otros productos de las parcelas, que se complementan con

las proteínas de los animales criados en el huerto (patos, pollos y pavos; cerdo pelón mexicano y abejas criollas) y los obtenidos en la caza y en la pesca, como el pejelagarto y diversos quelonios.

[RELACIÓN DEL ESTADO Y LOS PUEBLOS INDÍGENAS]

En Tabasco, la relación jurídica entre el Estado y los grupos étnicos se enmarca dentro de lo dispuesto en los artículos 4º y 27º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. En el primero se reconoce a la nación como pluricultural y se pronuncia por la protección del desarrollo de las lenguas, culturas, recursos, usos y costumbres, y el segundo, en su fracción VII, indica que la ley protegerá la integridad de las tierras de los grupos indígenas. Sin embargo, en el ámbito estatal no se han realizado modificaciones a la Constitución o a las leyes específicas.

El Código de Procedimientos Penales del Estado de Tabasco, en su artículo 248, indica que cuando el inculpado, el ofendido o el denunciante no hable o no entienda suficientemente el idioma castellano, se le nombrará uno o más intérpretes y que la declaración podrá escribirse en el idioma del declarante (González y Álvarez, 1995).

[BIBLIOGRAFÍA]

Arias G., M.E., A. Lau J. y X. Sepúlveda O. (Comp.)

Tabasco. Textos de su historia, Vol. 1, Villahermosa, Tabasco, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora y Gobierno del estado de Tabasco, 1987, 673 p.

Casco Montoya, R.

Los planes de desarrollo del trópico: el caso de Balancán Tenosique, Tabasco, México, Centro de Ecodesarrollo, 1980, 137 p.

González Prieto, A.D. y S.C. Álvarez Vázquez

Comentarios de la situación jurídica de los indígenas de Tabasco, tesis de licenciatura en Derecho, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, 1995, 127 p.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Tabasco*, Aguascalientes, México, INEGI, 1991, 110 p.

----- *Tabasco, hablantes de lengua indígena. Tabulados básicos*, Aguascalientes, México, INEGI, 1995, 95 p.

López Mendoza, R.

Tipos de vegetación y su distribución en el estado de Tabasco y norte de Chiapas, UACH, Colección Cuadernos Universitarios Núm. 1, 1980, 121 p.

Reyes Castillo, P.

La fauna silvestre del Plan Balancán Tenosique, Xalapa, Veracruz, INIREB, Cuaderno Núm. 7, 1981, 45 p.

Vázquez R., E. y M. Cobos O.

“Un acercamiento a los choles y tzeltales de Tenosique”, en *América Indígena* 54 (1-2): 341-376, 1994.

West, R.C., N.P. Psuty y B.G. Thom

Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México, Villahermosa, Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco, 1985, 409 p.

TEENЕК DE VERACRUZ

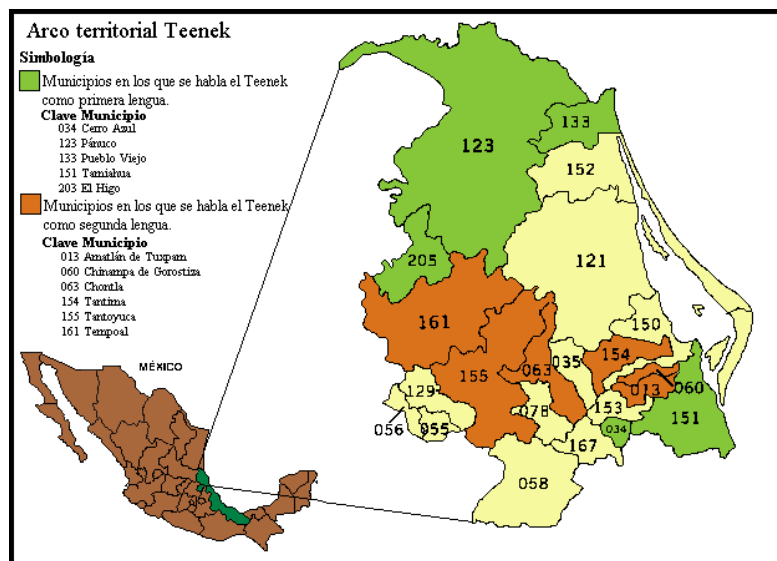
[UBICACIÓN GEOGRÁFICA]

Los teenek de Veracruz habitan en el norte de la región natural conocida como Huasteca Veracruzana, en un área que abarca 12 municipios y se divide en tres zonas de acuerdo con sus características naturales y socioeconómicas:

- ❖ Municipios interiores: Pueblo Viejo, Pánuco, El Higo, Tempoal, parte de Tantoyuca, Tantima, Chinampa de Gorostiza, Amatlán Tuxpam.
- ❖ Sierra de Otontepec: parte de Tantoyuca, Chontla Tancoco y Cerro Azul.
- ❖ Llanura Costera: Tamiahua.

De estos municipios, y según el criterio censal, sólo Tantoyuca, Tempoal, Chontla, Tantima, Tancoco, Chinampa de Gorostiza y Amatlán tienen al teenek como lengua indígena mayoritaria. De ellos, únicamente Tantoyuca rebasa el 30% de población hablante de lengua indígena teenek, mientras que Chontla alcanza el 23% y los demás municipios están por debajo del 12 por ciento.

[Arco territorial teenek]



Fuente: Elaborado con información del Censo de Población y Vivienda 1995.

[HISTORIA]

Según diversas investigaciones, los teenek proceden del grupo mayense, ahora ubicado en el sureste mexicano. Hay investigadores que opinan que los teenek o huastecos llegaron a la llanura costera hacia el año 900 o 1000 a.C. y se establecieron en lo que actualmente se conoce como territorio de Tuxpam (Stresser-Pean, 1990); tal vez vinieron por mar, procedentes de algún sitio del área maya (Ochoa, 1990), y se extendieron hasta Pánuco, lugar que señaló el límite entre los pueblos sedentarios y los indios llamados chichimecas (Hoffmann y Velázquez, 1994). Otros investigadores sostienen que los teenek proceden de una extensión territorial maya realizada por la costa del Golfo de México y se supone que las poblaciones mayas de esta región septentrional mantenían contacto con sus territorios de origen. La llegada de nahuas y totonacos a la región provocó la ruptura de esta relación.

El territorio teenek llegaba hasta el sur de la Sierra de Tamaulipas, el Altiplano Potosino y la Sierra Norte de Puebla. Este amplio territorio se redujo durante el último período de la época precolonial del río Pánuco en el norte, al río Tuxpam en el sur, abarcando de la llanura costera a las faldas de la Sierra Madre Oriental.

Los teenek fueron dominados por el imperio azteca cuando era gobernado por Moctezuma I. Esta dominación duró hasta 1506. Cuando los españoles llegaron a la región, el territorio de los teenek estaba dividido en varios señoríos independientes y autónomos. Los primeros intentos de los conquistadores por asentarse en la zona fueron abortados por la rebeldía de los grupos locales, entre los que se encontraban los teenek. Sin embargo, los españoles no tardaron en consolidar diversas bases militares para facilitar el establecimiento de encomiendas, plantaciones de caña de azúcar y haciendas ganaderas.

A partir de la conquista, los teenek y los nahuas sufrieron una significativa caída demográfica debido a varias causas: contagios epidémicos de enfermedades provenientes de Europa, traslado a las Antillas para trabajar en cultivos de plantación, éxodo defensivo de las comunidades indígenas hacia las zonas serranas y caída de la tasa de natalidad "...por no hacer generación que a sus ojos hagan esclavos y se los lleven fuera de su naturaleza", según la carta dirigida por fray Juan de Zumárraga, obispo de México, al rey de España, el 20 de agosto de 1529.

Luego de los procesos de lucha independentista y del establecimiento de la paz del Porfiriato sobrevino la explotación petrolera en el norte de Veracruz, factor que contribuyó a la violencia regional, sobre todo por la propiedad y el uso de la tierra. Durante el Porfiriato se hicieron amplias concesiones a los inversionistas extranjeros. Entre las compañías que arribaron a los territorios huastecos para la exploración, en busca de petróleo, estuvieron la Huasteca Petroleum Co., la Mexican Petroleum Co. y El Águila, propiedad del británico Pearson, en sociedad con algunos familiares cercanos a Porfirio Díaz.

La apertura de la refinerías de Ébano y de Mata Redonda llevaron al establecimiento de una terminal marítima en el río Pánuco, frente a Tampico, lo que trajo un inmediato poblamiento de quienes buscaban emplearse en las compañías petroleras que pagaban los mejores salarios de la época. Muchos de los trabajadores petroleros fueron empleados en la búsqueda y explotación de pozos, pero otros pasaron a formar parte de las guardias blancas que se encargaban de obtener los terrenos en los que se encontraban los mantos petroleros para su posterior explotación.

La violencia que implicó la petrolización de la región puede ser sintetizada en la expresión "o me vendes tu terreno o se lo compro a tu viuda", frase que se originó en el despojo de la hacienda de Cerro Azul. Como es de suponer, la violencia no se dio sólo entre los dueños de los territorios y las compañías petroleras, también entre las mismas compañías. Durante los años veinte se estableció la famosa "Faja de Oro", un amplio territorio con yacimientos terrestres ubicados en una línea recta establecida entre los municipios de Tuxpam y Chicontepec en el sur y la costa tamaulipeca en el norte, situación que afectó directamente a la zona de la Sierra de Otontepec, territorio teenek.

[IDENTIDAD]

Quienes viven en el campo con su idioma, con su sangre y que comparten la idea, tal es el concepto que tienen de sí quienes habitan en la región de la llamada Sierra de Otontepec. Ellos se denominan a sí mismos teenek, son aquéllos a los que la "gente de razón", los mestizos, llaman huastecos.

Al parecer, los teenek recibieron el denominador común de huastecos debido a que los grupos nahuas que llegaron a la región la denominaron Cuextecapan y a los que vivían ahí cuxtecos. En el momento de la conquista española la mayoría de los habitantes eran, igual que ahora, nahuas, por lo que se generalizó el apelativo que le daban a la región y a sus habitantes.

Lengua

El idioma teenek está considerado que forma parte del grupo lingüístico maya, tronco mayense, familia mayense, subfamilia yxu. El teenek es la única lengua mayense que se encuentra separada geográficamente del resto de las lenguas de esta familia. No se le conocen variaciones dialectales.

La familia

La familia es una agrupación esencial organizada para abastecer a sus miembros de los satisfactores más elementales de la vida. La familia extensa es otro de los elementos que identifica a los teenek como cultura mesoamericana. El centro de la familia lo ejerce generalmente un varón, que es quien carga con la responsabilidad organizativa de la unidad. Los hijos varones llevan a sus mujeres a la casa paterna, en donde, luego de un tiempo, se les asigna un lote cercano para la construcción de una vivienda independiente. La independencia también se llega a expresar en los niveles de ingresos y en los de consumo. Estos tres niveles de independencia no eximen a nadie de las responsabilidades colectivas.

Las casas de los teenek generalmente consisten en un cuarto con techo de palma, piso de tierra y paredes de madera o "tarro", cubierta por la parte de adentro con periódicos para tapar la filtración de aire. Cuentan con un hogar o fogón donde calientan sus alimentos. Algunas casas tienen un espacio separado que sirve de dormitorio. En los pequeños solares [terrenos] se crían las aves de corral y algunos perros.

La religión

Como todas las religiones de los grupos mesoamericanos, la de los huastecos define la síntesis del animismo mesoamericano y el catolicismo romano. Así, esta cultura divide simbólicamente el espacio entre lo que es la costa, al este, y las tierras serranas, al oeste. A la primera llegan las almas de quienes en vida fueron personajes sagrados, tales como los danzantes, los músicos y los curanderos.

Al entorno natural lo animan y lo otorgan en propiedad a los dueños de la naturaleza que castigan a los que abusan de su usufructo. Las cuevas son consideradas las entradas al mundo de los dueños de la naturaleza, por lo tanto son lugares sagrados en los que aún se rinde culto a las divinidades del panteón teenek.

Expresan su relación con la naturaleza a través de peculiares concepciones del espacio: relacionan la sierra con la selva para considerarse a sí mismos habitantes de la selva, en oposición a los mestizos, que son habitantes de los pueblos establecidos en las tierras planas.

El contenido católico se expresa en el calendario de las fechas en las que se conmemora a los santos patronos en las comunidades y rancherías, con la correspondiente misa celebrada por la autoridad eclesial. La Iglesia católica contribuye con los espacios sagrados establecidos en los templos. Por tradición, los teenek declaran $\frac{3}{4}$ a los encuestadores censales $\frac{3}{4}$ profesar la religión católica. Los investigadores llaman a este tipo de religión catolicismo popular.

[Religión en los principales municipios teenek de Veracruz]

Municipios	Católicos	No católicos
Chontla	10 585	462
Tantoyuca	68 193	3 099

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI),
Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997.

[DEMOGRAFÍA]

Distribución de los teenek

El total de población en la Huasteca Veracruzana es de 420 336 habitantes, de los cuales 46 113 personas hablan teenek, aproximadamente el 11%. Según el Censo de Población y Vivienda 1995, el 82.5% de los hablantes de teenek radica en el municipio de Tantoyuca. En 5 de los 12 municipios se habla el teenek como lengua secundaria, siempre después del náhuatl.

[Población hablante de lengua indígena en los municipios teenek, Veracruz, 1995]

Municipio	Población total	Total PHLI*		Lengua indígena mayoritaria		Lengua indígena secundaria	
		Absoluto	%	Lengua	Hablantes	Lengua	Hablantes
Tantoyuca	89 492	42 195	47	Teenek	38 070	Náhuatl	4 080
Amatlán de Tuxpam	27 096	999	3.6	Teenek	882	Náhuatl	87
Cerro Azul	27 071	914	3.3	Náhuatl	392	Teenek	95
Chinampa de Gorostiza	14 557	1 193	8	Teenek	1 145		
Chontla	15 641	3 747	23.9	Teenek	2 752	Náhuatl	989
El Higo	20 946	177	0.84	Náhuatl	108	Teenek	62
Pánuco	93 414	1 355	1.4	Náhuatl	855	Teenek	371
Pueblo Viejo	48 054	548	1.14	Náhuatl	383	Teenek	111
Tamiahua	27 398	359	1.3	Náhuatl	226	Teenek	101
Tancoco	7 019	824	11.7	Teenek	703	Náhuatl	113
Tantima	14 048	921	6.5	Teenek	883		
Tempoal	35 600	2 369	6.65	Teenek	938	Náhuatl	428

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

* PHLI = Población hablante de lengua indígena.

Tantoyuca tiene una población indígena del 47% respecto al total de sus habitantes, de los que los teenek representan el 90.22%. Después de Tantoyuca se encuentra Chontla, que tiene el 23.9% de población indígena, el 73.44% de los cuales son teenek. Además de los anteriores, los municipios de Tancoco, Chinampa de Gorostiza y Tempoal, con el 11.7%, 8.1 % y 6.6% respectivamente, son los municipios que concentran al mayor número de población teenek.

[Distribución de los hablantes de teenek, Veracruz, 1995]

Municipio	% de PHLI	% de teenek (respecto al % anterior)	% de teenek (respecto al total de la pob.)
Tantoyuca	47	90	42
Chontla	24	73	17
Tancoco	12	85	10
Chinampa de Gorostiza	8	96	7.8
Tempoal	7	40	3

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*

Según los indicadores del Consejo Nacional de Población (CONAPO), así como los del Instituto Nacional Indigenista (INI), Tantoyuca y Chontla son los municipios con el 30% o más de población indígena en la Sierra de Otontepec; además, la mayoría de la población indígena está constituida por los teenek.

Crecimiento de la población en los municipios de población teenek

En el período 1970-1995, la población teenek aumentó en un 48.2%. En Tantoyuca se registró un incremento importante de teenek, ya que en ese lapso la población de este municipio aumentó en un 57.3%. En Tancoco y Tempoal se registró un descenso en los índices demográficos de los teenek. La diferencia en Tancoco es de -49.7%, mientras que en Chontla es de -36%. Es muy posible que buena parte de la población de estos dos municipios haya pasado a formar parte de las estadísticas de lo que podría llamarse la capital teenek: Tantoyuca.

De los cinco municipios, Tantoyuca es el que mantiene un ritmo de crecimiento que no se interrumpe, en contraste con Chontla, Tancoco y Tempoal, que para los registros de 1990 marcaron una disminución en su población. En Chinampa de Gorostiza la población creció para 1990, pero se mantuvo estable en el lustro siguiente.

[Crecimiento demográfico en el norte de Veracruz, 1930-1995]

Municipio	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Chinampa de Gorostiza	4 618	4 505	3 617	6 560	9 559	12 567	14 189	14 557
Chontla	3 829	6 259	8 019	8 912	11 247	15 317	14 549	15 641
Tancoco	3 634	3 700	4 642	4 769	6 660	8 670	6 999	7 019
Tantoyuca	25 028	29 480	37 130	45 807	61 218	76 785	85 277	89 492
Tempoal	14 575	18 541	22 430	25 366	41 291	58 494	34 839	35 600
Total	51 684	62 485	75 858	91 414	129 975	171 833	155 853	162 309

Fuentes: Velázquez Flores, 1990, e INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

Las cifras de la gráfica muestran que el crecimiento poblacional es más o menos sostenido en los años de 1930 a 1960, aumenta de manera considerable entre 1970 y 1980, año en el que alcanza su máximo nivel. La población se reduce en los registros de 1990 y se recupera ligeramente para 1995.

[MIGRACIÓN]

En la Sierra de Otontepec, los municipios con población teenek son expulsores ocasionales de mano de obra para la cosecha de cebolla y algodón en el estado de Tamaulipas. Quienes salen a trabajar como jornaleros agrícolas regresan a sus comunidades de origen, de modo que la migración registrada es local. Tantoyuca es el principal centro receptor de esta región (Información de investigación de campo, agosto de 1999).

La movilidad de la población teenek se relaciona con la supervivencia de la familia. Debido a los fuertes lazos que se establecen entre quienes pertenecen a esta etnia, las migraciones son breves y casi siempre en la región norte de Veracruz, abarcando al estado de Tamaulipas. Las ausencias de los miembros de las comunidades suelen no exceder de las dos semanas, ya que se sienten obligados con sus pueblos: tienen que regresar a prestar sus faenas en beneficio de sus localidades.

Por lo general, cuando un individuo sale de su comunidad lo hace acompañado de otras personas del mismo lugar, incluso de la propia familia o formando cuadrillas, pues los "enganchadores" contratan mano de obra por grupos y para períodos cortos de tiempo. Aunque algún individuo llega a salir por más tiempo y a una distancia mayor que la acostumbrada, siempre regresa para la siembra o para la cosecha y para las fiestas de su comunidad.

Chontla está considerado un municipio de fuerte expulsión y de alto grado de marginación. Tantoyuca también tiene un alto grado de marginación, pero su categoría migratoria sólo está considerada de expulsión, un grado por debajo de Chontla. No obstante, Tantoyuca es de los municipios que registra un constante aumento de población, siendo también uno de los polos de atracción de la región.

[ETNOECOLOGÍA]

La Sierra de Otontepec, donde están ubicados los municipios con población teenek, es fuente de cuencas hidrográficas que alimentan los ecosistemas de por lo menos 15 municipios, además de surtir, por gravedad, a los habitantes de la región. Los árboles de caoba y cedro son comunes en los bosques de la zona y se encuentran en las partes más altas de la serranía, que no sobrepasa los 300 metros sobre el nivel del mar. Ecológicamente hablando, forma parte del sistema neotropical.

La ganadería se ha convertido en el principal factor de cambio en los ecosistemas locales. El incremento de esta actividad está en relación con la deforestación, con todo lo que ello implica. Otro de los factores de alteración ecológica es la explotación de las minas de arena para la construcción, que afecta de manera considerable la composición de los suelos, al grado de que éstos son incapaces de retener el agua acumulada durante la temporada de lluvias, con la consecuente falta del líquido en las poblaciones (Investigación de campo, agosto de 1999).

[ECONOMÍA]

Economía familiar

El investigador Jesús Ruvalcaba reconstruyó en Tancoco y Xiloxóchitl, municipio de Tantoyuca, el calendario de labores agrícolas que, con mínimas variantes, puede ser aplicado al resto de las comunidades y rancherías del territorio teenek de Otontepec.

[Calendario agrícola teenek]

Tarea	Jornadas/ Ha	Temporada
Repartición	2	febrero-abril
Desmonte Montaña	20	mayo
Milcahual	16	mayo
Palmar	26	mayo
Quema	2	abril-mayo
Selección	1	abril-mayo
Siembra de frijol de guía	2	mayo-junio
Pipían	2	mayo-junio
Maíz	6-8	mayo-junio
1ª escarda	20-36	junio-julio
2ª escarda	12-16	julio-agosto
Cosecha de frijol de guía y siembra	1-2 + 12	septiembre
Frijol de mata	1-2 + 12	septiembre
Siembra de maíz (<i>tonamil</i>)	1-2 + 12	septiembre
Cosecha de maíz (temporal)	12-16	noviembre-diciembre
Acarreo y almacenamiento	4	diciembre-marzo
Desgranar	3	diciembre-marzo
Cosecha de frijol de mata	18	enero-febrero
1ª escarda	20	febrero-marzo
2ª escarda	12	marzo-abril
Cosecha	12-16	marzo-junio

En la vida de los teenek domina la actividad agropecuaria y ocupa a cada uno de los miembros de una familia: "... en la secuencia permanente del calendario de trabajos hay una especificidad sobre el grado de participación del jefe de la unidad, su compañera, sus hijos y los allegados a la misma, que define la exclusividad, la cooperación y la ayuda esporádica o la necesidad imprescindible de todos y cada uno, según su grado de afinidad a la familia, su posición estructural dentro de ella, su sexo y su edad, por razones obvias, que tienen que ver con el grado de responsabilidad ante la supervivencia y reproducción de la familia." (Ruvalcaba, 1991).

La producción de maíz y frijol de un lote familiar se destina para el autoconsumo y alimento del ganado de traspatio. Sólo se comercializa parte de esta producción en caso de necesidad extrema

o de algún problema de salud. La ganadería mayor es una actividad que se expande a pasos apresurados. Esta actividad es la que deja mejores ganancias, así que en la actualidad hay familias que cuentan hasta con 40 cabezas de ganado mayor.

Por lo general una familia tiene un consumo anual que llega a un total aproximado de \$16 150, dividido de la manera siguiente:

Concepto	Valor en pesos
Total de gastos no productivos	8 000.00
Alimentación (compra de granos)	2 600.00
Festejos	3 500.00
Vestido y calzado	600.00
Educación	400.00
Salud	250.00
Otros	800.00
Total	16 150.00

Éste es un gasto que no cubre la producción de autoconsumo; para cubrirlo tienen que recurrir a la comercialización de caña de azúcar, café o ganado, así como de la paga obtenida por el trabajo como jornaleros, que se suele realizar en zonas cercanas a las comunidades, aunque se dan movimientos de mano de obra con destino a Tamaulipas para la pizca [recolección] de algodón o la cosecha de cebollas.

[Ingresos en los municipios teenek, Veracruz]

Ingresos	Menos de 1 SMM*	De 1 a 2 SMM*	De 2 a 5 SMM*	Ingreso per capita
Chinampa de Gorostiza	1 828	1505	320	416.4
Chontla	2 377	1 183	192	432.4
Tancoco	1 967	1 704	171	404.5
Tantoyuca	114 274	5 990	2 180	405.1

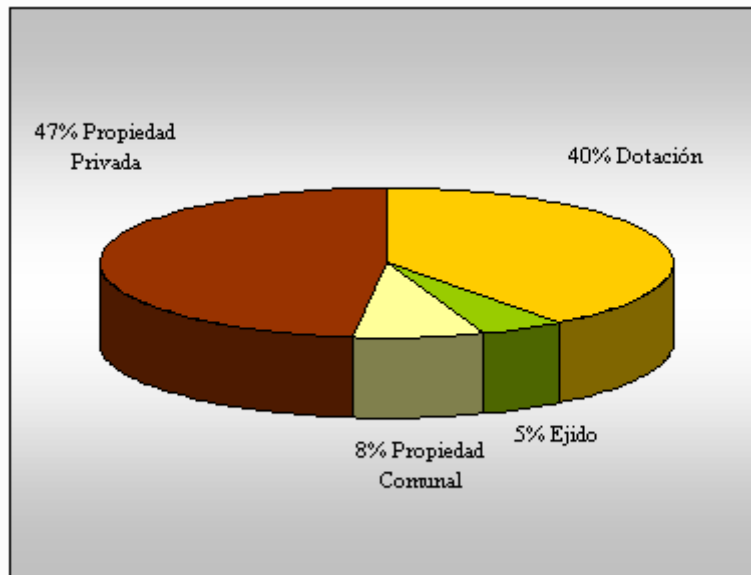
Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

* SMM = Salario mínimo mensual.

Tenencia de la tierra

La tierra es un elemento que proporciona a los teenek sus satisfactores y una visión del mundo específica, por lo que el problema de la propiedad y del uso del suelo genera conflictos con los mestizos locales. Hasta 1997 las cifras oficiales registraban una repartición del territorio tal y como se expresa en la gráfica siguiente:

[Tenencia de la tierra en los municipios de Chinampa de Gorostiza, Chontla, Tantoyuca y Tempoal, Veracruz, en 1997]



Fuente: INEGI, Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997.

De un total de 454 980 Ha, el 47% está constituida por la propiedad privada. Estas tierras son las que se dedican principalmente a la ganadería, suelen ser terrenos planos o con leves pendientes. Parte de la propiedad privada está destinada a algunos cultivos comerciales, como la caña de azúcar y el tabaco, pese a que estos cultivos están en decadencia por la crisis de los precios. Las comunidades y rancherías mantienen un sistema de tenencia de la tierra de tipo social, no privado.

Mas la ganadería está abarcando cada vez más terrenos comunales.

Los registros de productividad comercial sólo contemplan al municipio de Tantoyuca y a los cultivos de tabaco, frijol y maíz. El volumen y el valor de los productos mencionados se expresan en el cuadro siguiente:

[Producción agrícola en Tantoyuca, Veracruz, 1995-1996]

Producto	Superficie Sembrada	Superficie cosechada	Volumen (tonelada)	Valor (miles de \$)
Frijol	1 244.00	1 244.00	722.40	2 239.44
Maíz	16 502.00	1 244.00	722.40	27 007.49
Tabaco	63.60	63.60	127.00	433.44

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Créditos y financiamientos

Los campesinos cuentan con diversos apoyos institucionales destinados a la producción, que les ayudan a satisfacer las necesidades familiares. Entre éstos está el Fondo Regional para el Desarrollo de la Sierra de Otontepec (Instituto Nacional Indigenista, INI) tiene su sede en el municipio de Citlaltépetl, a unos 15 minutos de Chontla, y atiende a diversos municipios. Otros municipios están bajo la cobertura del Centro Coordinador Indigenista con sede en Chicontepec.

El Fondo apoya proyectos productivos con créditos sin intereses, a plazos de un año, al cabo del cual el productor se compromete a reembolsar el monto del préstamo. Hoy en día los proyectos que están siendo apoyados son de apicultura, cultivo de maíz y frijol, acuacultura, siembra de palma camedor y chile, y cría de ganado porcino. El maíz y el frijol están destinados al autoconsumo, el resto de los productos se distribuyen en el mercado local. Estos proyectos han tenido magros resultados; no se sostienen debido a que los productos no pueden ser procesados para su distribución en otros mercados. El Fondo también apoya trabajos de reforestación por medio de la plantación de cedro y caoba.

El Fondo Regional para el Desarrollo de la Sierra de Otontepec trabaja con 22 Sociedades de Solidaridad Social (SSS), aunque estas asociaciones no están organizadas para el trabajo colectivo. Para la solicitud de créditos presentan un solo documento; una vez que reciben el dinero, lo reparten entre cada uno de los productores, quienes trabajan de manera individual.

Existe una comercializadora del Fondo, que tiene su sede en Chontla, así como un centro de capacitación y transferencia tecnológica llamado "Rancho El Yaqui", que se encuentra en Álamo.

Hoy en día uno de los principales problemas del Fondo es que se está quedando sin gente, debido a que los campesinos prefieren ingresar a los programas de asistencia institucional, en donde no se ven obligados a pagar la cantidad recibida y tampoco tienen que justificar la manera de invertir los recursos asignados.

[DESARROLLO SOCIAL]

La educación entre los teenek

El Censo de Población y Vivienda 1995 registra que los municipios de Tantoyuca, Chontla, Tancoco, Chinampa de Gorostiza y Tempoal cuentan con un 79% de la población en edad de saber leer y escribir, pero sólo el 64.38%, en promedio, está en la real posibilidad de hacerlo. Hay que tener en cuenta que las cifras anteriores contemplan el total de la población de cada uno de los municipios nombrados, esto es así debido a que el porcentaje de población autóctona es tan bajo que no es considerado en los programas de educación desarrollados por las políticas indigenistas del país. Los registros de la educación indígena sólo contemplan a los municipios de Tantoyuca y Chontla.

Los datos de la atención preescolar indígena para el ciclo escolar 1995-1996 revelan que existían 6 escuelas de este nivel en el municipio de Chontla, las que estaban atendidas por un total de 8 maestros, teniendo registrados a un total de 163 alumnos, sin ninguna deserción. Al finalizar el año escolar egresaron, para inscribirse en la primaria, un total de 96 niños. En Tantoyuca existían 42 escuelas atendidas por 53 mentores [maestros], que registraron una inscripción de 1 141 alumnos, de los que egresaron, para inscribirse en la primaria, un total de 511.

En el nivel de la primaria indígena, también para el ciclo escolar 1995-1996, se registró en Chontla la existencia de una escuela primaria en la que trabajaba un profesor que atendía a un total de 30 alumnos, repartidos en los seis grados académicos de este nivel escolar. Al terminar el ciclo egresaron, para inscribirse en la escuela secundaria, un total de cuatro alumnos. El 10% de los alumnos de la primaria indígena de Chontla no fue promovido de año.

Tantoyuca tenía, en 1995, un total de 39 329 personas mayores de 15 años hablantes de lengua indígena, el 23.37% no sabía leer ni escribir. Del total de habitantes analfabetos (9 195), el 64% eran mujeres. En 1995 las mujeres que sabían leer y escribir representaban el 48% del total de alfabetizados. En Chontla existían 4 873 personas mayores de 15 años hablantes de lengua indígena, de las que el 28.83% no sabían leer ni escribir. Del total de habitantes analfabetos (1

405), el 65.26% eran mujeres. Al igual que en Tantoyuca, las mujeres alfabetas de Chontla sumaban el 48 por ciento.

[Población hablante de lengua indígena (PHLI) de 15 años y más analfabeta, 1995]

Municipio	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Tantoyuca	30 134	15 503	14 631	9 195	3 305	5 890
Chontla	3 468	1 792	1 676	1 405	488	917

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

Por razones de infraestructura, las escuelas secundarias se encuentran en las cabeceras municipales, mientras que en las comunidades se encuentran las instalaciones de telesecundaria.

[Educación secundaria, Veracruz, 1995]

Municipios	Docentes	Escuelas	Aulas
Chinampa de Gorostiza	17	4	17
Chontla	33	7	31
Tancoco	12	2	12
Tantoyuca	218	31	169

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

Salud

En la región teenek hay 68 médicos alópatas y 42 unidades médicas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)-Solidaridad y de la Secretaría de Salud (SSA), los cuales resultan insuficientes para atender a la población. Por lo general, el personal no está capacitado y no cuentan con los medicamentos necesarios. Las comunidades más inaccesibles no entran en la cobertura institucional de salud. A partir del momento en que se implementó el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), los médicos sólo atienden a los beneficiados por este programa.

[Servicios de salud en municipios Teenek, Veracruz]

Municipio	Médicos	Unidades médicas
Chinampa de Gorostiza	2	1
Chontla	7	5
Tancoco	2	2
Tantoyuca	48	22
Tempoal	9	12
Total	68	42

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

[Principales problemas de salud, Veracruz]

Enfermedades más comunes	Muertes más comunes
- faringoamigdalitis	- diabetes <i>mellitus</i>
- rinofaringitis	- tumores malignos
- infecciones intestinales	- enfermedades cerebrovasculares
- infecciones respiratorias agudas	- enfermedades del hígado
- amebiasis	- infarto agudo de miocardio
	- prematurez

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Por lo general, los teenek prefieren acudir primero a los curanderos y parteras y cuando las cosas se dificultan entonces consultan a algún médico alópata privado, pues no confían en los de las clínicas de salud. Entre los médicos tradicionales también existen especialidades, como parteras, curanderas, hueseros, adivinos y limpiadores.

Servicios en las viviendas

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 1995 la situación de las viviendas teenek en los municipios considerados se encuentra de la manera siguiente:

[Servicios en viviendas teenek, en Veracruz, 1995]

Municipio	Viviendas particulares habitadas	% Agua entubada	% Drenaje*	% Electricidad
Chontla	1223	17	5	63
Tantoyuca	9788	3	2	7

Fuente: INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1995*.

* Drenaje = Sistema de eliminación de aguas residuales.

[LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN LOS MUNICIPIOS DE LA SIERRA DE OTONTEPEC]

Los teenek cuentan con el apoyo de los Fondos Regionales de Solidaridad del INI, por lo que han formado 22 SSS productivas y agroecológicas. En todas ellas están asociados con mestizos, pero conservan la tradición teenek de organizarse en asambleas comunitarias.

Tantoyuca y Chontla son municipios gobernados por el Partido Revolucionario Institucional (PRI); sin embargo, hay presencia del Partido Acción Nacional (PAN) entre los mestizos y, de hecho, algunos municipios, como Tamalín y Tantima, son gobernados por este último partido.

Además de las sociedades productivas, se empieza a desarrollar la tendencia a establecer asociaciones civiles que tienen dos características en común: un marcado interés en la ecología y en el desarrollo sustentable y son impulsadas y apoyadas por los gobiernos municipales. Por el momento sólo una asociación civil de Chontla está legalmente constituida, se denomina Grupo Ecológico de Otontepec (GEO). Está conformada por mestizos originarios de Chontla y algunos de ellos radican fuera del municipio, en las ciudades de Xalapa, Veracruz y Monterrey. Son principalmente profesionales y estudiantes de nivel técnico y superior.

[BIBLIOGRAFÍA]

Ávila, Agustín y Álvaro González

Diagnóstico de los pueblos indígenas de la Huasteca, México, Banco Mundial, 1999.

----- y Jesús Ruvalcaba, *Cuextecapan, lugar de bastimentos. IV Encuentro de investigadores de la Huasteca*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1991.

Arias Hernández, Rafael (Coord.)

Base estadística municipal del estado de Veracruz, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana, 1994.

Chirinos Calero, Patricio

Memoria, 6 años de gobierno, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Xalapa, Ver., Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

Gobierno del estado de Veracruz, *Proyecto de Desarrollo Sostenible en Zonas Rurales Marginadas de la Huasteca Veracruzana. Estudio socioeconómico y de sistemas de producción*, México, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR) y Banco Mundial, 1996.

Hoffman, Odile y Emilia Velázquez

Las llanuras costeras de Veracruz. La lenta construcción de regiones, Xalapa, Ver., ORSTOM y Universidad Veracruzana, 1994.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos, Tabuladores Básicos*, México, INEGI, 1997.

----- *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, México, INEGI y Gobierno del Estado, 1997.

----- *Estadísticas vitales del estado de Veracruz. Cuaderno Núm. 1*, México, INEGI, 1998.

Instituto Nacional Indigenista (INI), *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, México, Subdirección de Investigación, Dirección de Investigación y Promoción Cultural, 1993.

Meade, Joaquín

La Huasteca Veracruzana, México, Editorial Citlaltépetl, 1980.

Ochoa, Lorenzo (Comp.)

Huastecos y totonacas, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 1989.

Ruvalcava Mercado, Jesús

Tecnología agrícola y trabajo familiar: Una etnografía de la Huasteca Veracruzana, México, Ediciones de la Casa Chata, 1990.

SEDAP, *Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio*, Xalapa, Ver., 1997.

Stresser-Pean, Guy

"Los indios huastecos", en Ochoa, Lorenzo (Comp.), *Huastecos y totonacas*, México, CONACULTA, 1989.

Velázquez Ortiz, Flora

Información demográfica municipal del estado de Veracruz 1900-1990, Xalapa, Ver., IIESES, Universidad Veracruzana, 1991

TEPEHUAS DE LA HUASTECA SLP. HIDALGO Y VERACRUZ

[Ubicación y territorio]

Ubicación general

El grupo tepehua se asienta en el noreste de Hidalgo, en el municipio de Huehuetla; en el norte de Veracruz, en los municipios de Zontecomatlán, Ixhuatlán de Madero y Tlachichilco, y, recientemente, por un proceso de emigración, en una pequeña parte del estado de Puebla. En la zona de la Huasteca sólo son importantes en los municipios de Tlachichilco, Ixhuatlán de Madero y Zontecomatlán, en donde representan 44.2, 9.3 y 5.2 por ciento, respectivamente, del total de la población que habla lengua indígena (PHLI). Todos estos municipios se encuentran en el estado de Veracruz. Tepehua significa "dueño de cerro", aunque la actual localización de los poblados de esa lengua no corresponde del todo a esa significación.

[Demografía y ubicación de los tepehuas en la Huasteca veracruzana]

Para 1995 se contabilizaron 5 937 tepehuas en el estado de Veracruz, concentrándose el 96.5 por ciento en los municipios siguientes:

VERACRUZ	Pob. + 5 años	PHLI total	Bilingüe	Monolingüe	NE	% PHLI	Tepehua
Estado	5 950 040	590 829	519 865	69 807	1 157	9.93	5 937
Zontecomatlán	9 787	8 048	5 998	2 039	11	82.23	421
Ixhuatlán de Madero	40 499	32 012	28 101	3 881	30	79.04	3 008
Tlachichilco	9 092	5 189	4 898	289	2	57.00	2 295
Total	59 378	45 249	38 997	6 209	43	76.20	5 725

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo de población y vivienda 1995*.

Del total de la PHLI en el estado de Veracruz los tepehuas representan el 0.98 por ciento, estando detrás de los nahuas, huastecos y otomíes. A nivel de la Huasteca los grupos étnicos, por orden de importancia, son: los nahuas (74.66 por ciento), los teneek o huastecos (21.64), los otomíes (2.24), los tepehuas (0.64), los pames (0.35) y los totonacos y chichimecas jonáz, que representan sólo un 0.37 por ciento. El único municipio en donde son mayoría es en Tlachichilco, con 44 por ciento de la población total indígena.

División territorial política y administrativa

Los tres municipios se encuentran en la región norte del estado de Veracruz, pertenecientes a la subregión de la Huasteca alta, en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental, en los límites con Hidalgo y Puebla; abarcan 465 localidades con una extensión territorial de 1 106.32 kilómetros cuadrados. El municipio de mayor extensión es Ixhuatlán de Madero, con el 54.12 por ciento del total de la superficie, pero es también el de menor número de localidades, sólo 83. Los otros dos municipios abarcan el restante 45.88 por ciento del territorio: Tlachichilco, con 180 localidades, y Zontecomatlán con 202.

La lengua tepehua se utiliza en alrededor de 31 localidades, destacando: Pisaflores, San Pedro Tzilzacuapan (Ixhuatlán de Madero), Chintipan (Tlachichilco) y Tecomajapa (Zontecomatlán). La población tiene un alto índice de dispersión en estos municipios, donde el 99.6 por ciento está conformado por localidades rurales menores a los 2 500 habitantes. El patrón de asentamiento es de tipo patrilocal, compacto en torno a la plaza.

Entorno ecológico

En su territorio hay valles, cañadas, bosques y montañas de pequeña elevación y es atravesado por diversos ríos. El clima preponderante es el tropical con lluvias frecuentes. Los tepehuas viven a una altitud de 200 hasta 1 200 metros sobre el nivel del mar, en un clima cálido húmedo propio para el milenario sistema de roza, tumba y quema; profundas capas humíferas cubren las tierras bajas, donde comienzan a surcarse los suelos propicios para los pastizales. En la vegetación de selva baja predominan el capomo, el chicozapote, el tempizque y la caoba. En Tlachichilco dominan los bosques de pino-encino; en Ixhuatlán de Madero, el bosque tropical perennifolio. Zontecomatlán tiene zonas de pastizales pedregosos, en donde el bosque de pinos ha sido perturbado al punto de su desaparición.

[Datos históricos]

Historia

Se sabe que totonacos y tepehuas tuvieron una sola lengua hasta mediados del siglo VI a. C., un idioma primario, del que luego surgieron variantes. Esta forma original es llamada por los lingüistas proto-totonaco para derivar posteriormente el tepehua del totonaco hablado en el área de Pantepec-Jalpan. El idioma tepehua está clasificado en el grupo maya-totonaco, tronco totonaco, familia totonaca.

Según el historiador Melgarejo Vivanco, en 1350 los tepehuas, junto con los chichimecos y mezcas, se sublevaron contra la dominación de Quinantzin, señor de Texcoco, pero sólo lograron acentuar la subordinación y la desintegración de sus pueblos. Más tarde, México- Tenochtitlan se fue apoderando de casi todas las provincias de la región, incluyendo la de Xalapencas de los tepehuas, ejerciendo su dominación hasta el inicio de la conquista española.

En el siglo XVI, según Roberto Williams, las fuentes históricas mencionan la existencia de comunidades tepehuas sólo en dos zonas: Huejutla (Hidalgo) y en la porción comprendida entre Huayacocotla y Tuxpan (Alamo, Ixhuatlán, Pantepec y Tihuatlán), en Veracruz. La hegemonía española del territorio significó que en sólo una década la población fuera diezmada por la trata de esclavos hacia las Antillas y el Caribe, por las epidemias y el maltrato a lo indios. Según algunas crónicas de ese tiempo, el despoblamiento hizo que se emitiera un decreto en 1592, por medio del cual las diferentes localidades se concentraron en tres sitios, conforme a sus idiomas. Así, a los tepehuas se les asignó Patoloyán, pero se resistieron, permitiéndoseles finalmente ocupar de nuevo Santa Catarina Tlaquetzaloyan, aunque perdieron cinco de sus estancias originales y su población fue diezmada de manera significativa.

Hasta 1910 en que se registraron 18 hablantes de tepehua en Tantoyuca, los límites septentrionales de su territorio estaban marcados por este distrito en Veracruz, mientras que el límite meridional resulta menos claro, al sur del pueblo de Uexotla ocupaban la comarca gente mexicana, hasta el pueblo de Huayacocotla en donde, además de náhuatl, se hablaba otomí y tepehua. Huayacocotla comprendía una jurisdicción muy amplia colindante con las provincias de Meztitlán, al oeste, y Tutotepec, al sur.

Al oriente de Huayacocotla estaba la provincia de Tzicoac, en donde cobró importancia la provincia de Chicontepec. De estas tierras el clérigo Francisco de Zorita menciona tres idiomas: otomí, mexicano y tepehua. Este último se hablaba en Tzilzacoapan, pueblo que formó parte de Tzicoac (al oriente de Ixhuatlán de Madero). Al sur y al oriente de Tzilzacoapan se hablaban los mismos idiomas en los pueblos de Pantepec, Amellocan y Uitzilpopocatlan; más hacia el sur y hacia la costa las personas se comunicaban en tepehua, totonaco y otomí, en el pueblo de Jalpan.

Relaciones interétnicas

Desde antes de la conquista española los tepehuas se encontraban establecidos entre otomíes, nahuas, totonacos y huastecos. Las influencias generadas por esta vecindad no han bastado para borrar las particularidades propias de los tepehuas.

Los tepehuas conviven en Ixhuatlán de Madero con nahuas, otomíes y totonacos. En Zontecomatlán y en Tlachichilco, con nahuas y otomíes. Todos estos grupos, con sus propias características se encuentran, de una u otra manera, entrelazados, con articulaciones que guardan entre sí y se expresan en influencias lingüísticas, en la vida cotidiana, aspectos religiosos y rituales, modos de vida y de organización social y cultural, penetrados en general por la cultura mesoamericana de origen prehispánico.

[Economía]

Tenencia de la tierra

Los actuales tepehuas mantienen dos formas de posesión de la tierra: privada y ejidal, debido a las luchas agrarias. El usufructo de la tierra se formalizó originalmente como propiedad comunal y condueñazgo, entre los tepehuas, en 1719, al deslindarse los terrenos de San Pedro Tzilzacuapan. Después, su territorio fue invadido por Juan de Rivera, pero el alcalde mayor de Chicontepec confirmó los derechos indígenas en 1760. Una compañía inglesa, The Atlan Mexican Adjudicate Limited les disputó la posesión a partir de 1890, juicio que quedó sin resolverse por el estallido de la revolución.

En 1917 pidieron que se fraccionaran las tierras, pues sólo 56 tepehuas tenían asignadas parcelas. En 1929 solicitaron la dotación ejidal y señalaron como afectables las tierras de los mestizos, pero poco después los indígenas fueron reprimidos y asesinados los representantes del grupo. En 1931 entraron en pugna dos comités agrarios: el de Piedra Grande y el de Pisaflores, lo que desembocó en la aparición de guardias blancas y la huida de los tepehuas hacia el monte.

Luego de haber logrado el reconocimiento de sus tierras, los tepehuas se congregaron en un sitio nuevo, en 1943. Ya no volvieron a San Pedro, el pueblo secular, pasando Pisaflores a ser el centro más importante de los tepehuas, junto a Chintipan. En ese mismo año el lote de San Pedro quedó dividido en parcelas de propiedad particular, que se adjudicaron pobladores de ese pueblo, San

Juan el Alto y Las Mesillas. Entre los nuevos dueños quedaron un ingeniero y varios ganaderos de rancherías lejanas. La superficie reservada para ejido es de 952 hectáreas, las cuales fueron solicitadas por 200 padres de familia. Junto a la propiedad ejidal, tienen también propiedad privada.

Producción

Su actividad básica es la agricultura. Cultivan la milpa con el sistema de roza-tumba y quema, rozando la vegetación primaria con machete, los troncos se tumban para hacer carbón, leña o para ser usados en la construcción de casas y cercas. Se dejan los tocones y la hierba es quemada. Se siembra con espeque, de 4 a 5 semillas sin cubrirlas. El cultivo del maíz se realiza dos veces al año, en diciembre (tonamil) y en junio (temporal). La labor es colectiva, mediante "mano vuelta", institución que conlleva un esquema de reciprocidad para el trabajo. La superficie promedio es de una hectárea, con una productividad de dos toneladas orientadas en lo fundamental para el autoconsumo.

El maíz y frijol se asocian con especies silvestres de tomate y quelites. Se plantan también diversos tubérculos, como yuca y camotes, pipián en las vegas y, en menor medida, diversas plantas frutales: mango, aguacate, ciruela, lima, naranjo, melón, papaya y plátano. Recientemente, en algunas regiones se han introducido cultivos, como ajo, cebolla, ajonjolí y lenteja. Existen sitios donde se planta la caña de azúcar para piloncillo (azúcar masacabado en panes cónicos) y el cafeto para la venta comercial.

Cada familia posee algunos caballos, vacas, cerdos y aves de corral para la subsistencia, y complementan sus ingresos con la elaboración de artesanías. Las mujeres confeccionan sus prendas de vestir y en algunos pueblos se elaboran objetos de barro y artesanía.

Aunque la mayoría de los productos son para autoconsumo y los centros comerciales importantes quedan distantes de los poblados tepehuas, se vinculan a los mercados de la región por medio del café, de la caña de azúcar y de productos artesanales.

Niveles de desarrollo y acceso a servicios

Los tres municipios de la zona tepehua tienen la categoría migratoria de fuerte expulsión. La migración regional es de carácter cíclico, ligada a las fincas cafetaleras, en donde se contratan de manera temporal para el corte durante la cosecha de café. En relación con la migración externa, los polos de atracción son los centros urbanos de la misma Huasteca o las zonas de colonización, en las que se encuentran condiciones de trabajo más favorables.

Con respecto a los grados de marginación, todos tienen la categoría muy alta. La ausencia de caminos y comunicaciones profundiza la marginación económica y social existente y se expresa en la deficiente dotación de servicios de salud, educación, agua potable, electrificación y en serios problemas para la comercialización y el abasto. La situación de inaccesibilidad se agrava durante las temporadas de lluvias, que convierten ciertos caminos en intransitables. Tal es el caso de Tlachichilco, que queda aislado durante cinco meses por el desbordamiento de los ríos y la carencia de un puente en el cruce del Naranjal a la cabecera municipal.

En esta zona de la Huasteca alta veracruzana la mayoría de los caminos de la región son de terracería secundaria; en el mejor de los casos revestida; caminos rurales y, en mayor proporción, brechas o caminos de herradura. Sólo es posible acceder a dos carreteras principales pavimentadas: Tuxpan-Tampico, vía Tantoyuca, y la otra, México-Tuxpan, por Huayacocotla; ambas muy deterioradas y con problemas de mantenimiento.

En relación con el aspecto educativo, la situación es crítica, dado que el grueso de la población económicamente activa (PEA) se ocupa en la agricultura, sector en el que tradicionalmente se acumula el mayor número de analfabetos. Si se revisa por municipio los grados de analfabetismo de la población mayor de 15 años y más, se tiene para Ixhuatlán un 37.4 por ciento, para Tlachichilco, 43.5, y para Zontecatlán, 51.4 por ciento.

Los problemas de salud se correlacionan con los de educación, los bajos ingresos, la carencia de servicios básicos, las condiciones de vivienda precarias y las deficientes vías de comunicación. Las enfermedades más frecuentes son las infecciones respiratorias agudas, las diarreicas y las parasitosis, todas ellas producto de la insalubridad y la pobreza. El paludismo y el cólera han resurgido últimamente en la zona. Las unidades médicas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)-Solidaridad son prácticamente el único servicio disponible para la atención a la salud.

El tipo de vivienda es de planta rectangular con un techo redondeado y a menudo un portal, de introducción reciente. Las casas tienen muros hechos de varas y lodo apisonado con estiércol, y techos de zacate o palma. El mobiliario consta de alguna mesa, sillas rústicas, un baúl y cajas con ropa.

[Organización sociopolítica y cultural]

La estructura social está basada en la familia y en los grupos de parentesco que se extienden al ámbito de la comunidad. Las formas de gobierno local concuerdan con lo establecido para las instituciones municipales y agrarias formales en las que se desenvuelve la dinámica política y administrativa del país. La autoridad está representada por el agente municipal electo en asamblea general cada tres años. La prestación de servicios en este cargo es gratuita, con una amplia gama de funciones, además de las administrativas propias de su cargo, entre ellas: debe mantener las tradiciones culturales del grupo, intervenir en los actos de la vida social y religiosa, promover la realización de las danzas y festejos, y coordinar el trabajo comunal de beneficio colectivo.

Los tepehuas manifiestan un fuerte sentimiento de identificación con su comunidad, cooperando con fuerza de trabajo o con dinero para obras y ceremonias de carácter colectivo. La autoridad nombra al personal encargado de guardar los santos católicos; tiene a su mando siete topiles (alguaciles), incluyendo un ministro. En asamblea se elige también al juez auxiliar y al fiscal (pixcal en tepehua). Este último tiene la obligación de limpiar los lugares públicos en días de plaza, conservar en el altar de su choza las imágenes católicas. Una vez transcurrido un año de su cargo se le releva, queda exento de cubrir cuotas y de proporcionar trabajo comunal llamado "faena". Las imágenes que custodia el fiscal son la del Niño Dios y sus padres, que se utilizan en Todos los Santos, en las posadas, en Nochebuena y en Año Nuevo. Como ayudantes están los campaneros, así como padrinos y madrinas encargados de celebrar las posadas.

Junto a estas autoridades está el "jefe del pueblo", guía del grupo en los momentos importantes, generalmente representado por un hombre mayor, de experiencia y prestigio, que ejerce una autoridad moral y de consulta para asuntos de importancia comunitaria y es un árbitro en las tensiones locales.

Tradiciones y cosmovisión

La vida de los tepehuas está regida por concepciones mágico-religiosas, personalizadas en la naturaleza gobernada por seres antropomorfos. Según las investigaciones de Roberto Williams, el Sol (Wilcháan) es el dueño de los hombres; la Virgen (Hachiuxtinin) y San José cuidan al Sol, y las estrellas (staku) disparan flechas a los aerolitos para exterminar a las piedras que se mueven con la intención de convertirse en tigres y devorar a los mortales. La Luna (Malkuyú) se identifica con el diablo, el agua tiene dueño (XalapánaK Xkán), a quien cuidan Sireo y Sirena, sus padres. Los truenos son los peones de Jesucristo, hombres viejos (Papanin) que usan mangas de hule, ponen sus bastones en la punta del pie y producen relámpagos. El viejo Siní o San Juan anuncia la temporada de lluvias. El viento (Lapanak), es un hombre alto y barbado que corre contento por encima de los árboles. El dueño de la tierra (Xalapánák-Lakat'un) tiene como peones a los

difuntos; el señor de la muerte se llama Sautazoma (Moctezuma). El dueño del monte (Xachan'achin) lleva guajes (calabazas) con pulque y lo ofrece a quien encuentre en sus dominios. El espíritu maligno (Tlakakikuru) invoca a los espíritus de los muertos y se hace acompañar por los malos aires, el remolino y los seres de la oscuridad. Los difuntos viven en el lugar de los muertos (Lak'nin). Los medios para el control de lo sobrenatural lo tienen los curanderos o adivinos; los brujos son considerados malignos.

Para los funerales realizan ritos complicados. A los muertos los tratan conforme a las creencias en la inmortalidad; diferencian entre las causas del fallecimiento. Los de muerte natural gozarán de una vida ultraterrena placentera si observaron buena conducta. Hay diferentes ritos para aspirar a la inmortalidad si se cometieron faltas. Las muertas en partos van con los truenos que las arrastran por las nubes y una vez llenas de agua las precipitan, son las nubes negras llevadas por el viento. Los que se ahogan, permanecen en las corrientes donde murieron, al crecer un río gritan de júbilo.

En Todos los Santos los muertos llegan al mundo terrestre caminando tal y como lo hacían en vida: los no casados por la iglesia vienen de rodillas. Pero los difuntos faltos de tranquilidad, en cualquier momento pueden presentarse ante sus deudos. Llegan una vez al año y desde el 17 de septiembre se tocan cada 15 días las campanas hasta el día de Todos los Santos. El 31 de octubre se hacen ofrendas a los niños difuntos o angelitos, que se retiran el 1 de noviembre, para dar lugar a la llegada de los difuntos mayores. Se realizan ofrendas, los compadres se visitan, los campaneros tiran cohetes, se celebra un banquete y se patrocinan huapangos con sones tradicionales, además se bailan las danzas de los Viejos.

Otras fiestas religiosas son las del santo patrón, el Carnaval, que es una festividad en la que destaca la actuación de las fuerzas del mal y los danzantes bailan en casa de las personas muertas en accidentes o asesinadas, cuyas almas se relacionan con los seres malignos. Otra fiesta importante es la de San Miguel Arcángel cuando, además de honrar al santo, se hace un ceremonia llamada de los elotes, para agradecer las buenas cosechas. Celebran las posadas con las danzas de Pastores y la de Tambulán.

[Instancias gubernamentales de desarrollo y organizaciones de productores]

La presencia institucional en materia de salud se da a través del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); de educación, por medio de la Secretaría de Educación Pública (SEP); de abasto, mediante DICONSA, y del Instituto Nacional Indigenista que ha promovido proyectos productivos, de educación y fomento a la medicina tradicional. El INI trabaja en la región con los fondos regionales de solidaridad que operan en Tlachichilco, Zontecomatlán e Ixhuatlán de Madero. Tienen una diversidad de proyectos agrícolas: productos básicos, café, cítricos, caña de azúcar, o

de ganadería bovina, apicultura, producción de piloncillo, entre otros. Otros programas presentes son el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO) y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA).

Entre las organizaciones de productores están la Unión de Ejidos Nahua-Otomí-Tepehua, que abarca parte de los municipios de Tlachichilco y Zontecomatlán, con sede en la comunidad de Chintipán, municipio de Tlachichilco. Formada en 1989 abarca 17 localidades y alrededor de 2 000 socios. Sus actividades principales giran en torno a la producción de café, ganadería y abasto. En la zona de Tlachichilco hay también una importante organización de mujeres agrupadas en las sociedades de solidaridad social (SSS), dedicadas a proyectos de abasto, apicultura y pequeños proyectos de traspato. También está la Unión de Ejidos Beltrán Vinazco, con 21 ejidos fundamentalmente productores de café de Ixhuatlán de Madero.

[Problemas centrales]

Las deficientes vías de comunicación acentúan los problemas para la dotación de servicios básicos, generando rezagos en materia educativa y graves problemas de atención a la salud, junto a dificultades para la comercialización de sus productos y el abasto.

Las definiciones agrarias no sólo por la posesión, sino por las exiguas dotaciones, aunadas a la presión demográfica, la erosión del suelo y la continua parcelación de los terrenos, han ocasionado que la lucha por la tierra y la productividad se mantengan en la mayoría de los municipios, en una zona en la que además no se encuentran alternativas laborables distintas y en donde la comercialización de los productos está gravada por una serie de intermediarios. Además, en los tres municipios se dan problemas de cacicazgos y violencia.

[Bibliografía]

Scheffler, Lilián

Grupos indígenas de México, México, Panorama editorial, 1985.

Williams G., Roberto

Los tepehuas, reimpresión en 1979, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1963.

-----, *Mitos tepehuas*, México, Editorial SepSetentas, 1972.

-----, "Los tepehuas, otomíes y nahuas", en Lorenzo Ochoa (ed.), *Huastecos y totonacos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989, p. 64-80.

TEPEHUAS DE VERACRUZ

[PRESENTACIÓN]

El pueblo tepehua representa apenas el 1% de la población indígena del estado. Se tiene noticia de su presencia en las inmediaciones de la Sierra Madre Oriental desde antes del contacto con los europeos. Hoy en día convive principalmente con población que habla otomí, náhuatl y totonaco, así como con mestizos.

Pese a la presión sociopolítica a la que han estado sujetos los tepehuas desde tiempos inmemoriales, ellos han logrado permanecer en la región, distinguiéndose tanto por sus rasgos físicos, como por su filiación lingüística y prácticas culturales.

[UBICACIÓN GEOGRÁFICA]

En el área que define Medellín (1982) como Huasteca Meridional se encuentran los hablantes de lengua tepehua, quienes habitan en tres zonas específicas, equidistantes unas de otras; dos de ellas están en el estado de Veracruz y la tercera en las inmediaciones de los estados de Hidalgo y Puebla. En Veracruz, el pueblo tepehua se localiza en los municipios de Ixhuatlán de Madero, Tlachichilco y Zontecomatlán.

Para 1950 Williams (1963) informaba de la existencia de 29 localidades donde se hablaba tepehua, que incluían los poblados de Huehuetla y Mecapala, en el estado Puebla. Una característica de este grupo minoritario es que en la mayoría de las localidades comparten el espacio con otros grupos hablantes de náhuatl, otomí y totonaco y con población mestiza. Sólo en cinco poblaciones el número de hablantes es mayor de 300 habitantes: Pisa Flores, Chintipan, Huehuetla, San Pedro Tzilzacuapan y Tecomajapa.

[Principales localidades del pueblo tepehua de Veracruz por municipio]

Zona	Municipio	Localidad
Pisa Flores	Ixhuatlán de Madero	Pisa Flores, San José El Salto, San Pedro Tzilzacuapan
Tlachichilco	Tlachichilco	Tlachichilco, Chintipan, Dos Caminos, El Encinal, La Mirra, El Mirador, Tierra Colorada
	Zontecomatlán	Tecomajapa

Fuente: Instituto Nacional Indigenista (INI), Subdirección de Investigación IBAI, *Base de población indígena estimada*, 1993.

Las localidades se ubican entre los 300 (Pisa Flores) y 600 (Tlachichilco) metros sobre el nivel del mar. La zona de Pisa Flores está en terrenos de suaves pendientes interrumpidos por elevaciones de mayor altura, formando grandes cañones por donde corren los afluentes de los ríos Beltrán y Vinazco. La zona de Tlachichilco se caracteriza por estar en terrenos sumamente accidentados, con grandes pendientes que serpentean por los diversos afluentes del río Vinazco.

[HISTORIA]

Época colonial

Durante ese período el área fue fuertemente presionada por el cobro de tributos por parte de los encomenderos. Tal fue la situación que los indios tendieron a emigrar, despoblando los sitios que habitaban. En el año de 1592 la corona española ordenó que los indios se congregasen en tres lugares de acuerdo con sus idiomas, asignando a los tepehuas el pueblo de Pataloyan (Williams, 1963: 59). Los indígenas se resistieron y se refugiaron en los pueblos circunvecinos. Varias fueron las ordenanzas para congregarlos, pero ninguna logró concretarse de manera cabal.

De esa época se tienen noticias sobre los vecinos del pueblo de Ixhuatlán, quienes solicitaron licencia a la corona española para separarse de Chicontepec y elegir gobernador y oficial de la República de Indios, incorporándose los pueblos de Santa María Miahuatlán y San Francisco Apipilhuazco, donde habitaban también tepehuas.

Al final del período colonial todos los pueblos dependían administrativamente de la alcaldía mayor de Chicontepec, la cual a su vez dependía del distrito de Tuxpam. A mediados de 1853 dicho distrito pasó a formar parte del actual estado de Veracruz.

Independencia y Revolución

Del período independentista se tienen noticias de una gran movilidad poblacional, modificándose los asentamientos indígenas producto de la invasión de los descendientes de los españoles.

La participación de la población tepehua en el movimiento revolucionario no es muy clara, debido a que fue una época convulsiva en la cual los grupos nahuas y otomíes se vieron replegados hacia las serranías, para volver posteriormente a fin de demandar la tierra prometida. Un reflejo de esta participación se tiene cuando en el año de 1935 el pueblo tepehua de Tziltzcuapan obtuvo la categoría de cabecera municipal, para retornar un año después al antiguo pueblo de Ixhuatlán.

Los tepehuas de Ixhuatlán de Madero vieron sus tierras divididas en un condueñazgo, el cual compartieron con población mestiza y nahua. Esta forma de propiedad de la tierra les daba el derecho de usufructo de la misma, pero no determinaba un lugar específico, lo cual originaba que la población mestiza fuera apropiándose de manera paulatina de sus tierras por medio de la invasión o bien por la compra de derechos. Los pobladores del barrio de Pisa Flores, de la localidad de Tzilcacuapan, se dispersaron en las tierras del condueñazgo para después exigir la devolución de las tierras en forma de ejido, el cual obtienen en el año de 1943, fecha en que fundan el poblado que ocupan en la actualidad.

[IDENTIDAD]

Tepehua es un vocablo náhuatl que en castellano significa "dueño del cerro", nombre derivado probablemente de su antiguo asentamiento. El tepehua se distingue de los pueblos otomí, nahua y mestizo por el idioma y quizás años atrás por la vestimenta, que sólo algunas mujeres y ancianos utilizan hoy en día. Otro signo de distinción étnica es, además, el lugar de origen y la familia a la cual pertenecen, principalmente por la línea paterna. El lugar de residencia es también importante, pero impera siempre el lugar de origen. Esta distinción es aplicada como distinción étnica para los hablantes de otras lenguas indígenas o del castellano. Los tepehuas se distinguen asimismo de los otros grupos por diversos elementos culturales, haciendo referencia constantemente a ellos:

Lengua

Existen divergencias en cuanto a la ubicación lingüística de los tepehuas. Algunos estudios la ubican en el subgrupo macro mayense, en la rama totonaco zoqueana y en la familia totonaca. De ahí su parentesco lingüístico con este idioma. Hoy en día existe controversia con respecto a la ubicación lingüística de los tepehuas, separándolos de la familia totonaca.

Formas de gobierno indígena

Los tepehuas comparten en general los asentamientos humanos con los nahuas y otomíes, conformando barrios por unidad lingüística. Pocas localidades conservan la unidad cultural. No obstante, el tepehua manifiesta un sentido solidario con su comunidad, participando en las faenas comunales o ceremonias tradicionales de carácter colectivo, como son "el costumbre".

Las autoridades que han mantenido hasta la fecha son el agente municipal, el juez auxiliar, el comisariado ejidal y el presidente de los bienes comunales. Quizá la autoridad más representativa sea el agente municipal, cargo que conjuga la organización civil y religiosa de la comunidad, pues es la persona que se encarga de organizar el trabajo comunal o faena, de recaudar las aportaciones de los vecinos; asimismo, designa a los mayordomos responsables de organizar los rituales comunitarios, nombra al curandero que habrá de dirigir el ritual, así como a las madrinas y padrinos participantes en dichas ceremonias; también designa a la persona encargada de guardar los enseres del culto católico (fiscal). Dichos cargos duran un año y los participantes gozan de prestigio, incluso pueden quedar excluidos de participar en las faenas comunales. También es el responsable de resolver los conflictos internos y sus resoluciones suelen ser inapelables (Williams, 1972).

El juez auxiliar coopera con el agente municipal y es responsable de conciliar las diferencias que puedan surgir entre los miembros de la comunidad. La autoridad agraria se encarga de conducir los intereses del ejido o de los bienes comunales.

La participación de los tepehuas en los cargos públicos es una obligación y proporciona prestigio, por medio del cual se ganan el respeto y se les considera personas con sabiduría.

Religión

El área tepehua, como el resto de la región, no tuvo un proceso constante de evangelización, permaneciendo en el corpus del conocimiento una serie de mitos y creencias que marcan los tiempos y espacios del devenir cotidiano de sus habitantes. Esto se refleja en una serie de rituales, similares a los que practican sus vecinos nahuas y otomíes, pero con sus propias características.

La mayor parte de los tepehuas son católicos y manifiestan su fe al participar en los ritos cristianos: bodas, bautizos y confirmaciones, ceremonias que son tan importantes como las tradicionales. En algunos poblados ha habido filtraciones de grupos evangélicos, pero no son muy representativos.

Familia

La familia es en general monógama. Hasta hace poco los matrimonios eran arreglos realizados por los padres, tomando a veces la opinión del novio. Los arreglos matrimoniales se hacen a partir de las cualidades de ambos contrayentes. La edad promedio de los integrantes de la pareja está entre los 15 y los 20 años.

La familia biológica afianza los lazos de parentesco, sobre todo el consanguíneo, con motivo de actos significativos tales como el matrimonio, la muerte o la celebración de una ceremonia curativa casera propia de "el costumbre".

Las relaciones comunitarias se manifiestan durante un velatorio, al cual concurren las personas que lo desean; no sucede lo mismo en las celebraciones de matrimonios y costumbres, en las cuales sólo participan los parientes (Williams, 1972: 22-23).

Hoy en día, los matrimonios son endogámicos, aunque también son frecuentes uniones entre integrantes de diferentes grupos lingüísticos. Por lo general, la residencia es patrilocal: la mujer

pasa a formar parte de la familia del esposo y a los hijos se les considera miembros del grupo paterno, con toda la ideología y el manejo de la cultura a la cual pertenece.

Los jóvenes emigrantes suele contraer matrimonio con personas de otros grupos y regresan a la zona de manera excepcional; hecho cada vez más recurrente de aculturación, que puede significar la desaparición de la sociedad tepehua.

Categorías de organización doméstica

El hogar constituido por los padres e hijos presenta una clara división del trabajo por edad y sexo. A las mujeres les corresponde el acarreo de la leña y del agua, además del cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos y a veces auxilian a sus esposos en los trabajos de la parcela.

Los hijos se incorporan a las labores propias de su sexo a temprana edad, hecho que en la actualidad se pospone por algunos años debido a la asistencia de los niños a la escuela. En caso necesario, la abandonan por participar en la actividad económica familiar.

En ocasiones se pueden conformar pequeños grupos de trabajo, cuando se trata de agenciarse fondos para una actividad determinada, por ejemplo, la celebración del carnaval, o bien cuando un vecino requiere ayuda para realizar el trabajo en la parcela, ayuda que devolverá en un tiempo determinado.

Es así como el grupo doméstico en su conjunto constituye la unidad de producción y es la base de la economía de la sociedad tepehua.

[DEMOGRAFÍA]

La población global de los municipios donde viven tepehuas es de 69 529 habitantes. De éstos, el 82.68% de la población mayor de 5 años es hablante de una lengua indígena. Del total, aproximadamente el 12.65% son hablantes de tepehua.

[Población de 5 años y más hablante de lenguas indígenas por municipio en la región tepehua de Veracruz]

Municipio	Población total	PHLI* de 5 años y más	Porcentaje de población indígena	% PHLI		
				Total	Hombres	Mujeres
Ixhuatlán de Madero	47 295	32 012	79.04	40 499	20 235	20 264
Tlachichilco	10 602	5 189	57.07	9 092	4 630	4 462
Zontecomatlán	11 632	8 048	82.23	9 787	4 900	4 887
Total		4	82.68			

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

* PHLI = Población hablante de lengua indígena.

De acuerdo con las fuentes censales, existen discrepancias en cuanto a la identificación de la lengua que se habla en algunas localidades, así como no aparecen datos sobre hablantes de tepehua en los años de 1960 y 1970. No obstante, al hacer un recuento sobre el comportamiento demográfico, se observa un crecimiento natural en el número de hablantes de tepehua por municipio en sentido ascendente hasta los años ochenta.

[Población de 5 años y más que habla lengua indígena en la región tepehua de Veracruz, 1950-1995]

Municipio	Año	Total	Bilingüe	Monolingüe	No especificado
Ixhuatlán de Madero	1950	1 527	975	552	
	1960				
	1970				
	1980	3 589	2 633	768	188
	1990	3 180	2 720	393	67
Tlachichilco	1995	3 008	2 590	415	3
	1950	1 182	1 142	40	
	1960				
	1970				
	1980	2 174	1 803	251	120
Zontecomatlán	1990	2 081	2 009	32	40
	1995	2 295	2 280	15	
	1950	304	304		
	1960				
	1970				
	1980	409	220	188	1
	1990	308	209	65	34
	1995	421	304	117	

Fuentes: Flores, *Tabulación especial de las boletas del Censo de 1950*, inédito; INEGI, *VIII, IX, X y XI Censo General de Población y Vivienda*, 1960, 1970, 1980, 1990, y *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

La población monolingüe tepehua decrece sobre todo a partir de la década de 1980 como consecuencia de la influencia de la educación formal.

Es necesario realizar estudios específicos sobre el uso y desuso de la lengua tepehua, que muestren los niveles de aculturación y mestizaje a que está sujeto el grupo de referencia.

Crecimiento poblacional

La tasa de crecimiento poblacional promedio en la zona es del 0.83% para el período 1990–1995, lo cual la clasifica como una zona de expulsión de población, tomando en cuenta que la edad mediana es de 17 años.

[Población por municipio y tasa de crecimiento en áreas tepehuas de Veracruz, 1990-1995]

Municipio	Población		Tasa de crecimiento anual 1990-1995	Edad mediana
	1990	1995		
Total estatal	6 228 239	6 737 324	1.40	21
Ixhuatlán de Madero	46 535	47 295	0.29	17
Tlachichilco	10 315	10 602	0.49	17
Zontecomatlán	10 565	11 632	1.72	16
Total			0.83	17

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Las áreas geográficas habitadas por los tepehuas muestran un gran deterioro, que redundo en una baja productividad, aunada al crecimiento poblacional ocurrido en el período 1920-1960. Éstas son algunas de las causas de la expulsión de la población, sobre todo joven, así como el modelo educativo vigente, el cual hace que la población muestre una disminución en el uso de la lengua indígena.

Relación entre población indígena y mestiza

En las comunidades la relación entre la población indígena y la mestiza la marca la posición económica, el control de la producción destinada al mercado y el control político municipal. No obstante, se puede observar que los cargos públicos comunitarios permanecen en poder de los indígenas, no así los cargos de los ayuntamientos, donde los puestos relevantes los ocupan los mestizos.

Existe una diferenciación clara de las autoridades en las localidades interétnicas, en donde, de acuerdo con su organización por barrios, cada grupo mantiene sus propias autoridades, excepto

las marcadas por las leyes que indican que sólo debe ser una, como es el caso de los agentes municipales. Sin embargo, los acuerdos son consensuados en las asambleas.

[MIGRACIÓN]

Migración intrarregional e internacional

Hay una migración intrarregional permanente de los tepehuas hacia las áreas nahuas y zonas urbanas cercanas, como Álamo, Poza Rica y Tuxpam, donde la población se emplea en actividades diversas del sector primario, o bien en actividades de la construcción. Estos movimientos migratorios son temporales con regresos a la comunidad de origen.

En los últimos años algunos jóvenes, sobre todo varones, salen a trabajar a los Estados Unidos, teniendo como lugar de preferencia la frontera con Tamaulipas.

Otra forma de emigración es la ocasionada por los estudios: la población joven va a los centros urbanos mencionados y a las capitales de los estados, como Xalapa, Tampico y la ciudad de México. Este tipo de emigrantes vuelven a su lugar de origen sólo para las fiestas claves de la comunidad: carnaval y todos los santos.

Migración y cambios culturales

La población emigrante marca cambios en los patrones comunitarios establecidos, reflejados en la vestimenta, que tiende al estilo occidental, la utilización de aparatos electrodomésticos, el uso más frecuente del castellano y la no participación en las ceremonias tradicionales.

Es necesario realizar estudios precisos acerca de los ingresos económicos y sus efectos en la zona tepehua por concepto del trabajo de los emigrantes. Se observa una tendencia de cambio en la vivienda, en la cual los materiales locales son sustituidos por otros industrializados, como son los tabiques [ladrillos], el cemento, las varillas, las puertas y ventanas de metal.

También es importante resaltar que para estos cambios ha habido influencia de los programas gubernamentales de mejoramiento de la vivienda, en los cuales impera el reparto de láminas de cartón y de zinc, así como la realización de pisos de cemento.

[ETNOECOLOGÍA]

Introducción

La actividad principal del pueblo tepehua es la agricultura, lo que implica un bagaje en torno a los ciclos de cultivo por variedad, época del año y propiedades de los suelos. También los bosques constituyen otra fuente de alimentos útiles.

El empleo de los recursos naturales queda explícito en formas de religiosidad popular: los mitos y las tradiciones conllevan la conservación del ambiente, el cual, si se trastoca, puede llevarlos incluso a la desaparición del grupo social.

Hay pocos estudios sobre la cosmovisión del mundo por los tepehuas, los que son relevantes para entender y conocer mejor la diversidad de sus manifestaciones culturales.

Ecología

La zona cuenta con múltiples recursos naturales propios de la selva alta perennifolia, clima tropical húmedo, con temperaturas promedio anual de 28° C en las tierras bajas y 25° C en los lugares con más altitud. Cuenta con afluentes fluviales importantes, como el río Pantepec, el cual recibe diversas denominaciones durante su trayecto en la serranía.

Apropiado al clima, aún se conservan pequeñas áreas cultivadas con vainilla y café [cafeto], que es el cultivo más importante para los tepehuas, aprovechando las especies naturales para dar sombra.

No obstante, la ganadería extensiva va ganando terreno, destruyendo bosques para la introducción de pastos. No existen programas específicos para la explotación de los bosques, ni una cultura de reforestación. La población tampoco cuenta con información ni estudios específicos que le permitan tomar decisiones sobre el manejo sustentable de sus recursos naturales.

Las prácticas agrícolas están siendo modificadas de manera consciente por varias razones. Una de éstas es la influencia de los apoyos institucionales, que tienden a fortalecer el monocultivo de la milpa, el cambio de cultivos, la milpa por el café o la inducción de pastos para la cría y engorda de ganado bovino. O bien la incapacidad tecnológica para la contención de plagas y enfermedades de los cultivos, los cuales tienden a desaparecer, principalmente en el municipio de Tlachichilco, como es el caso del tabaco, del frijol y de una variedad de picantes [pimientos].

Conocimiento ecológico

Es vasto el conocimiento que los tepehuas tienen sobre sus recursos naturales. Aprovechan la diversidad de plantas medicinales y alimenticias silvestres para uso humano. El cuidado que denotan por dichos recursos está reflejado en las múltiples ceremonias que practican y a las cuales denominan "el costumbre", puesto que es el medio para estar bien los hombres del mundo terrenal con los seres que los dotan de alimento, salud y bienestar.

El aprovechamiento de los recursos naturales es un conocimiento que los viejos transfieren a los jóvenes, con una serie de reglas que, al transgredirlas, pueden ocasionar cambios en el ambiente y con ellos provocar una serie de penurias que afectan a todos por igual. Este conocimiento ancestral marca de alguna manera la dinámica cotidiana. En los últimos tiempos se han presentado modificaciones en la conducta de la población tepehua, que ponen en duda la sabiduría de los ancianos, así como la práctica comunitaria de las ceremonias tradicionales y con esto el cambio del uso de los recursos.

Conservación y deterioro de los recursos naturales en la región

El área tepehua es la que menos daños ha sufrido, no obstante ya se observa quema de bosques para la introducción de cultivos o siembra de pastos, sobre todo en los municipios de Tlachichilco y Zontecomatlán.

Hay influencias externas que están afectando al pueblo tepehua, las cuales marcan diversas modificaciones, tanto en las formas de consumo como en las reglas sociales antes celosamente cuidadas. Estos hechos se manifiestan en las actividades agrícolas, al imponerse el monocultivo, la extensión de la ganadería y la introducción de nuevos cultivos, como son los cítricos.

[ECONOMÍA]

En el área tepehua la economía está basada en un 100% en la agricultura, destacándose el policultivo del maíz asociado a otras especies vegetales, como el frijol, la calabaza, el pipián, el chile [ají], el camote [boniato] y la yuca. Algunos siembran además lenteja, ajonjolí y cebolla.

La economía agrícola es complementada con la ganadería mayor, en pequeña escala, y la explotación de animales domésticos, como cerdos y aves de corral, entre las cuales se incluye al guajolote.

[Sistemas de producción en dos municipios del área tepehua de Veracruz]

Municipio	Sistemas de producción
Ixhuatlán de Madero	Milpa (maíz, frijol, cilantro, miltomate, calabaza, etc.), chile [ají], cacahuete [maní], ajonjolí, yuca, camote [boniato], café [cafeto], cítricos, caña de azúcar, plátano, ganado bovino, aves de corral.
Tlachichilco	Milpa (maíz, frijol, cilantro, calabaza, etc.), café, plátano, ganado bovino, aves de corral.

El eje del sistema de producción continúa siendo la milpa, fundamento principal de subsistencia, en la cual el cultivo principal es el maíz, combinado en algunos lugares con frijol, calabaza, yuca, papaloquelite, cilantro, miltomate y otros cultivos destinados a la alimentación familiar. Sin embargo, el policultivo de la milpa tiende a reducirse ante el monocultivo del maíz, la expansión del sistema de plantación del cafeto y la ganadería.

La caña de azúcar la cultivan en pequeñas áreas (pocas veces la superficie destinada es superior a una hectárea por familia) para la elaboración de piloncillo. Esto sucede principalmente en Ixhuatlán de Madero.

Ciertas localidades tepehuas ubicadas a 400 msnm cultivan además el cafeto, el cual destinan sobre todo al mercado local o lo venden a los acaparadores de San Lorenzo, pueblo otomí del vecino estado de Hidalgo, y Xicotepec. Asimismo, la superficie destinada a este cultivo por unidad doméstica pocas veces es superior a una hectárea.

Algunos productores manifiestan que la diversidad de sus cultivos se debe a la capacidad de ahorro familiar o a la existencia de créditos para invertirlos en la siembra, a la disponibilidad de tierras aptas para la agricultura, a la fuerza de trabajo familiar, porque cuanto menos miembros, menos capacidad de trabajo y, sobre todo, a las condiciones climáticas para obtener una buena cosecha, lo que asegura la reproducción de los ciclos agrícolas futuros.

En los solares [terrenos junto a las casas] familiares y parcelas cuentan con plantas frutales, como son: mango, aguacate, ciruelo, jobo, lima, naranjo, sandía, melón y papayo, entre otras.

De las pequeñas áreas boscosas subsistentes extraen maderas finas, como el cedro; mas no existe una cultura de reforestación de las mismas. De hecho la tendencia es la siguiente: desmonte–milpa–introducción de sistema de plantación (cítricos, cafeto) o inducción de praderas artificiales.

La falta de diagnósticos que respondan a los intereses de la población, así como las políticas de inversión gubernamental provocan un desfase entre las expectativas de desarrollo de la población indígena y las del aparato gubernamental. Un ejemplo de ello es la demanda de asistencia técnica en las labores agrícolas de los cultivos tradicionales de la región y de asistencia zootécnica, las cuales casi han desaparecido para dar paso exclusivamente a las inversiones, sobre todo en los ramos de fomento y comercialización de productos.

Actividades productivas, ingresos y nivel de producción

Los tepehuas practican la agricultura de temporal con el sistema de roza, tumba y quema. La producción se destina al autoconsumo, con variación en cuanto a sus rendimientos de una comunidad a otra. El empleo de insumos agrícolas está supeditado a los recursos de que disponga el campesino; así, algunos suelen aplicar algún tipo de fertilizantes. A mayor altura y pendiente del suelo, menor rendimiento. El poco excedente se comercializa en los mercados regionales a través del trueque.

En promedio, los campesinos obtienen rendimientos en el maíz de 2 toneladas a 250 kilogramos por hectárea, dependiendo de las condiciones del suelo. De ahí que el área tepehua sea considerada como la más pobre de la Huasteca Veracruzana.

División del trabajo en la unidad familiar

El trabajo de la unidad familiar lo dividen por sexo. El varón es responsable del trabajo de la parcela y para ello suele pedir la cooperación de familiares o amigos; a cambio tendrá que devolverles la faena prestada. Las mujeres participan de manera esporádica: en la etapa de la cosecha en la milpa y durante la recolección de frutos. Hombres y mujeres colaboran en la elaboración de enseres domésticos, como son los canastos, los utensilios de barro y algún tipo de herramienta para uso familiar. La toma de decisiones sobre lo que hay que sembrar por ciclo agrícola corresponde al hombre.

Asimismo, un componente básico de su economía es el traspatio familiar, en donde crían las aves de corral y los cerdos; así como cultivan algunas hortalizas y plantas frutales que, además de complementar la dieta familiar, constituyen otra fuente de ingresos monetarios por concepto de venta de los productos en los mercados locales.

No existen trabajos de investigación específicos que hablen sobre la organización doméstica de los tepehuas, como tampoco hay estudios sobre el papel de la mujer y de los niños en el ámbito familiar y comunitario.

Formas de comercialización: mercado formal, no formal y economía de prestigio

La venta de los productos se realiza en los mercados locales, donde llegan compradores de las ciudades de Poza Rica, Álamo y Huayacocotla, quienes a su vez los transportan a las centrales de abasto de Puebla y México. Los cultivos comerciales, como el café, lo venden por quintales a comerciantes del estado de Hidalgo y a mestizos de Zontecomatlán.

Los mercados regionales se ubican en Tlachichilco (los días domingo), al cual llegan comerciantes de Huayacocotla, Llano de En Medio, Álamo y Tantoyuca, siguiendo el circuito de mercados regionales de la Huasteca.

La población tepehua suele acudir a vender sus productos en pequeña escala a Ixhuatlán, Llano de En Medio y Colatlán, además de Tlachichilco.

Es relevante mejorar la calidad de los productos para que la población pueda acceder de manera más directa a los mercados nacionales, así como la instalación de agroindustrias que permitan al menos el primer procesado de los productos agropecuarios.

Principales cultivos

El café es el cultivo por excelencia que se vende en grandes volúmenes; actividad que se lleva a cabo por intermedio de la Unión de Ejidos de Tlachichilco. El programa de Acopio y Comercialización de Café opera con apoyos gubernamentales y cuenta con un beneficio húmedo seco en Tlachichilco, el cual presta servicio a los socios de 18 comunidades, que se ubican en cinco ejidos y dos de bienes comunales. Esta organización agrupa a población tepehua, otomí y nahua.

Hoy en día, el conjunto de socios tiene aproximadamente 1 500 Ha de cafeto, contando cada socio entre una y tres hectáreas; trabajan en la selección del producto, dividiendo el café orgánico (unas 450 Ha) del café con empleo de insumos. La cosecha anterior fue vendida a un comerciante de Xicotepec. El principal problema es la venta directa al mercado, es por ello que continúan sujetos a los acaparadores regionales. El café lo venden en bola seca y pergamino seco. Los precios varían y dependen de los precios del mercado internacional, con la disminución consiguiente por tratarse de precios locales.

Ingresos

No existe un registro sobre el ingreso por concepto de trabajo asalariado por unidad familiar, ya que éste es esporádico y depende del ciclo agrícola y de las necesidades regionales. En la zona, el jornal está entre \$20 y \$30 (pesos), dependiendo de quien contrate: el gobierno, los ganaderos o los propios campesinos que requieren de mano de obra adicional.

Tampoco hay registros sobre la actividad artesanal de la zona. La venta es esporádica en los mercados locales, o bien va de por medio la existencia de un programa gubernamental de apoyo a la producción artesanal, sobre todo a la rama textil, con la consiguiente venta de pequeños volúmenes de productos únicamente mientras dura el programa.

Asimismo, se realizan prendas de vestir, canastos y utensilios de barro para el autoconsumo, los cuales tendrían potencialidad en el mercado nacional, con asesorías en diseños, innovación tecnológica y capacitación en organización y comercialización.

Tenencia de la tierra

Los tepehuas tienen acceso a la tierra a través del ejido, de la propiedad privada y de los bienes comunales. La asamblea general del pueblo funciona como órgano rector del manejo de la tierra, por medio del representante nombrado para cada forma de propiedad agraria. Así, el presidente del comisariado ejidal funciona para los asuntos relacionados con el ejido; el presidente de los bienes comunales, para las tierras en este régimen; y el representante de los pequeños propietarios, para la propiedad privada. Una misma localidad puede tener las tres formas de propiedad y un ciudadano puede poseer tierras ejidales o comunales y además propiedad privada.

Hoy en día se da la sucesión de derechos agrarios, ya sea por venta de los certificados agrarios o por herencia. Al respecto, es necesario realizar estudios específicos sobre el tema, que permitan conocer las tendencias del manejo de la tierra y su usufructo. Esto permitirá saber mejor cuál es la superficie real por tipo de tenencia de la tierra que poseen los tepehuas, ya que la coexistencia de

diversos grupos étnicos y la información global que manejan las fuentes oficiales hacen poco factible esta separación. De esta manera, el 40.75% de la superficie agraria del municipio es propiedad privada, el 38.63% es ejidal, y sólo el 19.75% son bienes comunales.

En la actualidad han diversificado el uso de la tierra, tendiendo a suplir el policultivo por el monocultivo y a introducir la plantación de cítricos.

No cuentan con infraestructura productiva y son escasos los créditos para impulsar la producción de los diversos cultivos que practican.

Algunos poblados tepehuas, como Pisa Flores y Xalame, están participando en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), que lleva a cabo la Secretaría de la Reforma Agraria.

[Superficie territorial por tenencia del suelo en los principales municipios tepehuas de Veracruz, 1994]

Municipio	Total	Federal	Privada	Ejidal	Comunal	No especificado
Ixhuatlán de Madero	90 986.73	119 88	38 042.82	46 625.43	5 575.85	600.75
Tlachichilco	32 908.32	0	15 588.02	4 559.91	12 305.95	54.44
Zontecomatlán	20 376.96	0	5 160.40	4 551.55	10 623.38	41.63
Total	144 272.01	119 88	58 791.24	55 736.89	28 505.18	696.82

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Los Fondos Regionales de Solidaridad

Los tepehuas participan en dos Fondos Regionales de Solidaridad: el Fondo de Tlachichilco y el de La Unión de Ejidos de Ixhuatlán de Madero, al formar parte de algunas organizaciones de productores, principalmente uniones de ejidos, que incluyen a los comuneros. Los créditos que han recibido en 1999 son para siembra de cultivos básicos, unidades ganaderas y apoyos para la venta de café (caso Tlachichilco). Asimismo, han logrado una infraestructura para la comercialización, como es la bodega de usos múltiples de Xalame.

Además, están recibiendo algunos apoyos de las dependencias gubernamentales siguientes:

- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), vía FONAES: adquisición de molino de nixtamal [maíz medio cocido en agua con cal], rehabilitación de cafetos en Xalame, equipamiento para tortillería en Tlachichilco.
- CEAS: Ampliación de la red de alcantarillado en Tlachichilco.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR): Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO).

Consumo: características de la población indígena

La economía del tepehua esta basada en el autoconsumo. Los pequeños excedentes de la producción agrícola y pecuaria, así como el trabajo asalariado ocasional proporcionan los recursos económicos al núcleo familiar. Los ingresos en dinero se destinan a la compra de vestido, a la educación, salud e inversión en el campo, los cuales nunca les son suficientes, requiriendo de créditos para el desarrollo agrícola.

La población demanda programas adicionales de mayor inversión que un molino de nixtamal, o el acopio del café para el intermediario o la engorda de ganado. Así, el paradigma indígena sigue vigente en cuanto a la definición de territorio, cultura y desarrollo. La población étnica demanda un manejo sobre sus recursos, lo cual incluye lo político y la infraestructura social que en apariencia lo beneficia. Demanda una mayor participación en el diseño de programas y en su ejecución que, según lo observado en el trabajo de campo, siguen funcionando bajo las políticas institucionales y no de acuerdo con los intereses de la población que se atiende.

[DESARROLLO SOCIAL]

Marginación

El área tepehua es una de las más pobres de la Huasteca Meridional, ya que la calidad de sus tierras no les permite obtener los mismos rendimientos que se consiguen en las partes bajas. La mayor parte de la población tiene ingresos de menos de un salario mínimo en promedio. De acuerdo con los índices y el grado de marginación, la Huasteca Meridional se considera como una de las pobres de la entidad: el municipio de Zontecomatlán ocupa el 6º lugar, Tlachichilco el 17º e Ixhuatlán de Madero el 30º lugar a nivel estatal.

[Índice y grado de marginación de los tres principales municipios tepehuas de Veracruz]

Municipio	Lugar que ocupa en el contexto estatal	Lugar que ocupa en el contexto nacional	Índice	Grado
Ixhuatlán de Madero	30	208	1 443	Muy alta
Tlachichilco	17	110	1 719	Muy alta
Zontecomatlán	6	31	2 078	Muy alta

Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO),
Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990.

Educación

El índice de personas analfabetas en el municipio de Tlachichilco es del 24.61%, mientras que en Ixhuatlán de Madero es del 37.81%. La demanda de educación básica se encuentra cubierta por los servicios de enseñanza que otorga la Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del estado de Veracruz y el especial, de Educación Indígena, cuya modalidad implica la incorporación de textos en lenguas indígenas, acordes a la población que atiende.

En la zona existen escuelas del nivel medio, en las modalidades de telesecundaria y telebachillerato, así como una escuela de bachilleres en la cabecera municipal de Ixhuatlán de Madero. No obstante estos servicios, el número de estudiantes que accede al nivel superior es muy limitado por la falta de apoyo económico.

Por lo general, la mayor parte de los estudiantes inscritos en educación básica son varones (55%), porcentaje que se incrementa conforme aumentan los grados escolares, lo que implica que la mujer está limitada social y culturalmente para obtener una mayor preparación intelectual.

Salud

La población cuenta con servicios médicos a través de las unidades médicas y centros de salud rural, existiendo el problema del ausentismo del personal médico y de la falta de surtido de medicamentos.

En la región hay un hospital de campo atendido por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en el poblado de Chicontepec. Pero, dada su ubicación, resulta inaccesible para esta parte de la población serrana.

Existe un proyecto para la construcción de un hospital de campo por parte de la Secretaría de Salud, proyecto que requiere darle agilidad por las necesidades de la población indígena serrana.

De manera complementaria, el Instituto Nacional Indigenista (INI) otorga servicios por medio del programa de atención primaria a la salud, específicamente en las localidades que cuentan con albergues escolares.

Práctica médica indígena

El uso de la medicina tradicional es un recurso de las localidades. El manejo de la herbolaria es importante por su aplicación curativa. La diversidad de especialistas en medicina tradicional para cada tipo de padecimientos es significativa. La práctica de la medicina indígena es frecuente y constituye la primera opción de atención a la salud por parte de la población indígena, en sus niveles preventivos y curativos.

La población tepehua cuenta con algunos apoyos del programa de Medicina Tradicional, que consisten en el financiamiento y capacitación para la instalación de herbarios y elaboración de medicamentos. Los tepehuas forman parte de dos organizaciones de este tipo en Ixhuatlán de Madero, que agrupa a los tepehuas de Pisa Flores y Xalame, organizaciones que incluyen además a población otomí y nahua.

A la fecha, los médicos tradicionales participan de manera esporádica en los programas oficiales del sector salud, como es el de capacitación a las parteras por medio de los centros de salud.

Los médicos que participan en las unidades médicas rurales y en los centros de salud difícilmente aceptan el uso y la práctica de la medicina tradicional, situación que se hace permanente debido a la rotación del personal médico.

Alimentación y nutrición

La alimentación se basa en el consumo de maíz, frijol, chile, verduras y legumbres, así como frutas de la estación. La cantidad de consumo de alimentos depende de la capacidad de la familia para producirlos.

El consumo de proteínas vía carne se da esporádicamente y se reserva para fechas importantes, como son la celebración de ceremonias tradicionales, todos los santos, bodas y bautizos. Asimismo, cuando hay un enfermo, procuran darle una mejor alimentación.

Problemas sociales: relaciones interétnicas, alcoholismo, violencia

Las relaciones interétnicas quedan de manifiesto sobre todo en dos ámbitos: el mercado y las ceremonias tradicionales de carácter colectivo. En ambos casos, las relaciones suelen ser armónicas. En los espacios de convivencia entre indígenas y mestizos suele haber conflictos, por lo que ambos procuran que los contactos sean limitados.

Hasta hace pocos años la región fue una de las más violentas del estado de Veracruz por conflictos agrarios: expropiación de las tierras en posesión de los mestizos y conflictos por linderos entre las propias comunidades indígenas. Dichos conflictos, todavía no resueltos en su totalidad, han disminuido de manera significativa, ocurriendo a veces algún hecho de violencia. No obstante los litigios por la posesión de la tierra siguen vigentes.

El alcoholismo es un problema existente en la mayor parte de las localidades, el cual no se ha estudiado y tampoco existen programas de asistencia para este tipo de personas. El alcoholismo se presenta principalmente en la población masculina y se inicia a edad temprana, a partir de los 15 años en adelante.

[MOVIMIENTOS POLÍTICOS Y ORGANIZACIONES INDÍGENAS]

Los tepehuas participan en algunas organizaciones de carácter político, pero las principales organizaciones son las productivas. En la medida en que han resuelto sus problemas agrarios, dejan de participar en dichas organizaciones políticas. Las localidades de Tlachichilco vienen siendo las más participativas en este tipo de movimiento.

En la zona tepehua destacan por su participación las Uniones de Ejidos Beltrán Vinazco en Ixhuatlán de Madero y la de Cafetaleros Asociación Comunitaria Nahua, Otomí y Tepehua, en Tlachichilco.

Por iniciativa gubernamental, se han conformado asociaciones de mujeres, entre las que destaca Mujeres Organizadas Mexcatl, Llu-U, Jamazappinin y Mestizas, de Tlachichilco, así como diversos comités de mujeres, los cuales han participado en programas de artesanías y en dotaciones de molinos de nixtamal. Algunas de estas organizaciones no han logrado perdurar por el retiro de los apoyos o por diferencias internas, sobre todo aquéllas que incluyen diversas localidades.

Es de suma importancia que los programas de desarrollo impulsados en la zona privilegien el ámbito comunitario y la unidad cultural, puesto que las diferencias existentes entre los grupos étnicos hacen que dichas agrupaciones tengan un período de vigencia bastante limitado.

Relación del Estado y los pueblos indígenas

Las relaciones de los tepehuas con el Estado se realizan a través de sus instituciones, acudiendo a las formas jurídicas presentes para la solución de los problemas que los aquejan, ya sean éstos de carácter agrario o judiciales. Otras formas de vinculación son por medio de los programas de desarrollo social que aplican las dependencias del gobierno estatal, como son el PROCAMPO y el PROCEDE, así como los programas de becas.

El Instituto Nacional Indigenista, a través de sus dos centros coordinadores, con sus sedes en Chicontepec y Huayacocotla, por medio de los Fondos Regionales, despliegan una serie de programas asistenciales de tipo productivo, de salud, de apoyo a la educación y a la promoción de las manifestaciones culturales de los grupos indígenas.

Muchas veces estas manifestaciones no son escuchadas y la población, en el mejor de los casos, tiende a despreocuparse del asunto, siempre y cuando no lesione de manera significativa sus intereses. Prueba de esto son las diversas obras y los materiales en desuso que se encuentran en las localidades, señal de la existencia de algún programa gubernamental.

[BIBLIOGRAFÍA]

Beltrán, Emma (Coord.)

Caracterización de organizaciones de la Huasteca Alta. Estado de Veracruz, Proyecto de Desarrollo Sostenible en Zonas Rurales Marginadas, México, Banco Mundial y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 1996, inédito.

Bases de Colaboración Interinstitucional, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), *Diagnóstico Único Regional. Huasteca Alta Veracruzana*, Xalapa-Equez., Ver., 1998.

IIESES, Veracruz: *Cifras y Perfiles 1970-1990*, tomo I, 1995.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *VIII Censo General de Población y Vivienda, 1960*, "Estado de Veracruz", tomos I y II, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística., 1963.

----- *X Censo de Población y Vivienda, 1980*, "Estado de Veracruz", tomos I y II, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística, 1984.

----- *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

----- *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

----- *Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997*.

Flores, Marino

Tabulación especial de las boletas del Censo de 1950, inédito.

Medellín Zenil, Alfonso

Exploraciones en la región de Chicontepec o Huasteca Meridional, Temporada I, 1955, Xalapa, Ver., Gobierno del estado de Veracruz, 1982.

Ohmstede Escobar, Antonio

De la Costa a la Sierra. Las Huastecas 1750-1900, Serie Historia de los Pueblos Indígenas de México, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) e Instituto Nacional Indigenista (INI), 1998.

Sandstrom, Alan R.

Corn is our Blood. Culture and ethnic identity in a contemporary Aztec Indian village, Serie The Civilization of the American Indian, Vol. 206, University of Oklahoma Press, Norman and London, 1991.

Williams García, Roberto

Los tepehuas, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, 1963.

----- *Mitos tepehuas*, México, Secretaría de Educación Pública, SEP Setentas, Núm. 27, 1972.

TRIQUIS DE OAXACA

[Ubicación y territorio]

Ubicación regional

El pueblo triqui se sitúa en el oeste del estado, cerca de los límites con Guerrero y se asienta entre los distritos político-territoriales de Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Putla, a los cuales pertenecen sus escasas agencias municipales con sus rancherías y parajes. La región comprende dos zonas: la Baja, cuya cabecera es San Juan Copala y se extiende desde las cañadas de Juxtlahuaca hasta el valle de Putla; y la Alta, con cabecera en San Andrés Chicahuaxtla. Si bien la región incluye porciones de la Mixteca Alta y de la Baja, no conviven en ella grupos mixtecos o mestizos ni tampoco existen etnias de otras áreas, debido al tipo de tenencia comunal de la tierra y a su propia organización social.

Límites territoriales

La región constituye un isla cultural en un medio mixteco, es decir, todas sus colindancias se dan con esta etnia, la cual tiene muchos siglos de vecindad, y su relación intercultural se remonta al pasado prehispánico. La región se localiza exactamente en el interior del triángulo que conforman tres importantes poblados mixtecos: Santiago Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Putla.

División territorial política y administrativa

Número de municipios: 5

A nivel municipal, sólo San Martín Itunyoso conforma un municipio con mayoría de población hablante de triqui, alcanzando el 100 por ciento. Putla de Guerrero tiene también al triqui como primera lengua indígena, pero únicamente en un 15 por ciento de su población debido a que el resto es mestiza. En realidad, el grueso de los hablantes de triqui en números absolutos se encuentran en el municipio de Santiago Juxtlahuaca, alcanzando el 25 por ciento de la población de ese municipio; aunque la población hablante de mixteco es superior, ya que representa el 38

por ciento del total municipal. Por último, se encuentran los municipios de Constanza del Rosario y Tlaxiaco, que también tienen como segunda lengua al triqui, aunque las proporciones son muy bajas: 16 por ciento para el primero, superado por un 25 por ciento de hablantes de mixteco y menos del uno por ciento para Tlaxiaco, que tiene un 29 por ciento de hablantes de mixteco.

En suma, los mencionados son los cinco municipios oaxaqueños que contienen a la región triqui, aunque en cuatro de ellos no son mayoría. Según los datos del censo de 1990, la población hablante de triqui ascendía en estos cinco municipios a 12 604 habitantes. El censo de 1990 registra para todo el estado a 12 910 personas hablantes de triqui de 5 años y más. Algunos autores calculan hasta 15 000 triquis en el estado. Hay que recordar que en los campos agrícolas de varios estados de la república y del sur de Estados Unidos trabajan actualmente un significativo número de indígenas triquis.

Agencias municipales: 5

San Juan y San Miguel Copala, localizados en la zona Baja, pertenecen al municipio de Santiago Juxtlahuaca; San Andrés Chicahuaxtla y Santo Domingo del Estado pertenecen a Putla; y, finalmente, San José Xochitlán, a San Martín Itunyoso que, junto con la cabecera del mismo nombre, constituyen las principales comunidades triquis en el estado.

Núcleos rurales.

El patrón de asentamiento triqui es sumamente disperso. Con excepción de San Juan Copala, que dispone de un asentamiento compacto; en el territorio de las agencias municipales existen muchos "barrios" o "parajes" constituidos por un conjunto de casas más o menos dispersas, localizadas siempre en lugares de difícil acceso (elevaciones, zonas de vegetación abundante) que, además de responder a una necesidad económica y a una condicionante geográfica, al mismo tiempo su conformación estaba influenciada por las relaciones de poder (y violencia) imperantes en la región triqui, en particular en la zona baja de Copala. En dicha subregión baja (San Juan y San Miguel) se contabilizan más de 40 "barrios".

Total de localidades: 6 (con categoría político-administrativa)

Extensión territorial: 517 km²

Entorno ecológico

Los suelos son de montaña y de diferente coloración: en las áreas de clima templado los hay de regosol y litosol. En las áreas de clima semitropical se presentan suelos complejos de montaña con vegetación de bosque tropical. La región alta posee clima templado y se mantiene constante con pocas variaciones en su temperatura, de 14 a 18°C como promedio, alcanzando su máxima antes del verano; la niebla es casi permanente durante todo el año y se hace más intensa en marzo y abril. En la región baja el clima es semitropical y la temperatura variable, de 20 a 25°C como promedio, cuya máxima se da también poco antes del verano. Durante casi todo el año hay claridad en el paisaje, sin niebla que la envuelva.

[Población]

Historia

Existe poca información sobre el origen de los pueblos triquis y su situación antes de la colonia; sin embargo, se considera que es uno de los más antiguos de México y Oaxaca. Los factores histórico-culturales han contribuido también para reconocer a los dos grandes grupos que la misma geografía ha distinguido: los de la zona baja y los de la alta. El desarrollo cultural y político de los triquis no ha sido uniforme y único, situación que no se contradice con el hecho de que todos los integrantes del grupo compartan rasgos culturales y sociales comunes. Los de la zona baja se han caracterizado por su participación en dos de los movimientos históricos más importantes del país: la Guerra de Castas (1822-1865) y la Revolución (1910-1919). La violencia y el carácter belicoso se ha constituido en un verdadero rasgo "diacrítico" de estos triquis.

Demografía

Población: 12 910 hablantes de triqui de 5 años y más (año 1990).

Densidad de la población: 31 habitantes por km² (otras fuentes: 54 habitantes por km²).

Población indígena en 1990: 15 000 habitantes.

Relaciones interétnicas

Los triquis de la subregión baja se han caracterizado por una fuerte oposición a entablar cualquier tipo de relación con los mestizos, lo que demostraron con la respuesta armada que fueron capaces de dar a las políticas implementadas por la sociedad mestiza durante los movimientos históricos antes mencionados.

En cambio, los triquis de la subregión alta se han mostrado históricamente menos recelosos hacia la sociedad mestiza, lo que los ha diferenciado de los primeros. La baja productividad de la zona se considera un factor que los ha obligado a concurrir a los pueblos mestizos en busca de trabajo y, en general, a un mayor contacto con el exterior.

Sin embargo, el ejercicio del poder, en su sentido negativo, y el de la violencia no han sido exclusivamente producto de las relaciones interétnicas. Las relaciones sociales desarrolladas en las comunidades indígenas también han conducido al uso de la violencia y al ejercicio del poder en su forma negativa.

[Economía]

Tenencia de la tierra

Coexisten dos sistemas superpuestos de propiedad de la tierra, el colectivo, es decir, el de la población titular sobre las tierras comunales; y el privado, como usufructo de las parcelas de cada jefe de familia nuclear, cada comunero adulto.

Producción

El tipo de economía que practican los triquis es complementaria; sin embargo, no alcanza a cubrir las necesidades mínimas de los integrantes de la familia. La base de ésta es la agricultura, existiendo diferencias productivas entre las dos subregiones debido al tipo de tierras que cada una de ellas posee; las de Copala (Baja) son mucho más ricas que las de Chicahuaxtla (Alta), que son básicamente de temporal. Casi todas las unidades domésticas poseen pequeñas parcelas de temporal, donde siembran maíz, y reducidas posesiones en las que plantan cafeto, que por lo regular se encuentra intercalado con plátano, naranjo y otros árboles frutales. Además de maíz, cultivan frijol y calabaza. La plantación más importante por su valor comercial es la del cafeto.

Mercados

En San Juan Copala y San Andrés Chicahuaxtla los días de mercado son los lunes de cada semana. Los mercados son visitados por comerciantes mestizos de Tlaxiaco, Juxtlahuaca y Putla, que expenden productos de Puebla, Oaxaca y la ciudad de México. En ellos los triquis venden sus artesanías y otros bienes, como gallinas, puercos y chivos, los cuales forman parte de una economía de traspacio que complementa su economía.

Ocupación e ingresos

Los ingresos que reciben los indígenas por su producción agrícola comercial son por lo regular escasos debido, entre otras cosas, a que caen en manos de los acaparadores e intermediarios. Como contraparte, para completar su economía, un número importante de triquis prestan sus servicios como peones o jornaleros en las tierras de los mestizos de Juxtlahuaca o Putla, o bien, en otras regiones, como las señaladas en los estados del noroeste del país e, incluso, al sur de Estados Unidos. Las mujeres triquis son buenas artesanas en la confección de ropa para hombres, mujeres y niños; tejen en telar de cintura y horizontal de cuatro estacas, ellas confeccionan los vestidos femeninos para su uso y para la venta, también camisas y fajas, y tejen sombreros de palma y cestos que destinan al uso personal.

Organizaciones productivas

A principios de la década de 1980 se fundó la principal organización política dedicada a la defensa de sus intereses económicos y culturales: el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT) que, en poco tiempo, no sólo logró aglutinar a amplios sectores de la población, sino también ganarse la solidaridad y el respeto de organizaciones como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala y el Frente Nacional contra la Represión. Los numerosos asesinatos en Copala, la persecución de sus líderes naturales, la violación de mujeres indígenas y el incendio de las viviendas de aquéllos que se oponen al despojo de su patrimonio comunal, los llevaron a la creación del MULT, que tiene ya en su haber varios líderes asesinados.

Migración

Es tradicional ya la migración de población triqui hacia los lugares de cultivo de caña de azúcar en Morelos y Veracruz, de recolección de algodón en Sinaloa y Baja California, y hacia la ciudad de México donde había una población de varios centenares buscando trabajo como jornaleros o las mujeres vendiendo huipiles. También emigran como braceros hacia Estados Unidos,

principalmente a ciudades como Los Angeles y San Diego, donde existe una pequeña colonia de oriundos de la región.

[Organización socioeconómica]

Gobierno

Con excepción de San Martín Itunyoso, los triquis se encuentran circunscritos a municipios donde constituyen una minoría, por lo que están en desventaja para ocupar cargos y responsabilizarse del gobierno municipal. En 1940 se le retiró la categoría de municipio a San Andrés Chicahuaxtla y en 1948 a San Juan Copala. Puede pensarse que estas medidas gubernamentales afectaron la vida político- administrativa de los indígenas en detrimento de su cohesión e integridad, pero el efecto fue menor gracias a la organización de clanes y linajes territoriales, que implica la institución informal del aparato político tradicional, mediante las jefaturas de los linajes y el representante del clan, que coincide con cada agencia municipal. Existe un fundamento territorial para el aparato político tradicional: la tenencia comunal de la tierra, con repartos relativamente desiguales de las parcelas, en manos de los jefes de linaje y del representante del clan. Por lo demás, en las comunidades se siguen practicando las formas de gobierno indígena: la asamblea, el sistema de cargos con su unidad cívico-religiosa y la participación de los personajes caracterizados, entre otros.

Tradiciones y cosmovisión

A la par de ese orden clánico y de linaje, así como de la propiedad comunal, coexisten elementos de la religión católica con creencias prehispánicas. Así conviven ritos de propiciación, creencias religiosas autóctonas y prácticas mágicas con cristianas, la iglesia y su sacerdocio. Las actividades religiosas se llevan a cabo en dos niveles: uno, en relación con el templo y las creencias cristianas y, el otro, con las creencias autóctonas. La población cabecera es el centro de los ritos de carácter cristiano, en tanto que las rancherías son importantes para la ritualidad autóctona, debido quizá a que en las rancherías esas actividades se realizan con mayor libertad, a diferencia de las cabeceras, donde se impone la presencia del templo católico.

Respecto a las creencias autóctonas, rinden culto a deidades como el Sol y la Luna; veneran y hacen ofrendas a la lluvia, al rayo, a la tierra, al viento, al fuego, a las estrellas y a la deidad del baño de temazcal (baño de vapor, con hierbas, que se realiza dentro de pequeñas construcciones hechas de adobe), que es especialmente importante para la curación de enfermedades. Muchas ceremonias individuales y colectivas se hacen en las cuevas cuando se quiere pedir a los seres sobrenaturales bienestar, buenas cosechas o la solución de problemas.

[Niveles de desarrollo]

Grados de marginación

San Martín Itunyoso, único municipio con población de mayoría triqui, y Constanza del Rosario, tienen un grado de marginación muy alto, no así el resto de los municipios, donde la población triqui es minoritaria. En Santiago Juxtlahuaca y Putla el grado de marginación es alto y, finalmente, en Tlaxiaco resultó medio. Podemos pensar que San Martín Itunyoso es la zona más representativa de la región, en tanto tiene como mayoría a la población triqui.

Acceso a servicios

Se ha insistido con frecuencia que los triquis viven en una región aislada y a este aislamiento se ha atribuido el ambiente imperante; sin embargo, es importante señalar que desde finales de la década de 1950 se ha venido construyendo una carretera importante, que ha atravesado su territorio. Por las características de la vivienda rural e indígena, se sigue careciendo de infraestructura básica, principalmente en materia de agua potable y saneamiento, así como de servicios educativos. Disponen de agua entubada, energía eléctrica y servicios de correos las principales cabeceras y agencias municipales: San Andrés Chicahuaxtla, Santo Domingo del Estado, San Juan Copala, San Martín Itunyoso y San José Xochixtlán. Hay servicios de transporte en camiones de fletes y pasajes de Tlaxiaco a San Andrés Chicahuaxtla y de Juxtlahuaca a San Juan Copala.

Instancias de desarrollo gubernamental

Una presencia institucional importante lo constituyó la ex-Comisión del río Balsas, que construyó varios caminos de penetración. El propio Instituto Nacional Indigenista (INI) tuvo participación desde 1957 en los preparativos para la construcción de caminos. De 1973 a 1980, el Programa Integral de Desarrollo Rural (PIDER) distribuyó en la región una inversión acumulada de las más altas en el estado. Sin embargo, en las dos últimas décadas la situación ha cambiado, ya que se considera que la inversión estatal resulta insuficiente frente a las innumerables demandas triquis.

[Problemas centrales]

Además de los altos niveles de pobreza y el relativo aislamiento que caracteriza a la región triqui, destaca, entre sus principales problemas, la situación de violencia, que no sólo se genera desde la sociedad mestiza, por los intereses económicos de explotación y acaparamiento de los productos de la actividad agrícola, sino por los conflictos internos también característicos de este pueblo indígena en donde la cuestión agraria tiene buena parte de fundamento y razón. La baja productividad agrícola (en particular en la zona alta), la carencia de los más elementales servicios, la falta de organizaciones productivas (el MULT se ha orientado a los aspectos políticos y de respeto a los derechos humanos), entre otros factores, contribuyen para que la zona se siga viendo afectada por la migración.

[Bibliografía]

Alvarez, Luis Rodrigo

Geografía general del estado de Oaxaca, Oaxaca, Carteles Editores, 1994.

Bradomín, José María

Historia antigua de Oaxaca, Oaxaca, 1993.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Índice y grado de marginación*, México, 1990.

Huerta Ríos, César

"Triquis", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Región Pacífico Sur*, México, INI, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 1995.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática(INEGI), *Censo general de población y vivienda 1990*, México, 1990.

Parra Mora, León Javier y Jorge Hernández Díaz

Violencia y cambio social en la región triqui, Oaxaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), 1994.

Sheffler, Lilián

Los indígenas mexicanos, México, Panorama, 1992.

TZELTALES DE CHIAPAS

[Presentación]

Un estudio de los tzeltales es una construcción abstracta, que alude a grupos sociales que no necesariamente tienen algo en común, más allá de la lengua tzeltal como idioma materno. La misma idea de que quienes hablan tzeltal como lengua materna son indígenas no es un concepto aceptado por todas aquellas personas con esta característica. Asimismo, debe decirse que no sólo existen los grupos sociales tradicionalmente caracterizados como tzeltales en los estudios antropológicos (incluyendo a los habitantes de los municipios de Tenejapa, Oxchuc y Amatenango del Valle), sino que también hay hablantes nativos de tzeltal en otros municipios de Chiapas y en otros estados de México.

El objetivo de esta corta semblanza es dar una idea general de la distribución geográfica de personas cuyo idioma materno es el tzeltal, una descripción general de las condiciones en las que esta población vive en el estado de Chiapas, y una imagen de la cultura y las condiciones de vida en las comunidades en las que se concentra el mayor número de hablantes nativos de tzeltal.

Las principales fuentes para esta caracterización de los grupos tzeltales de Chiapas son, además de los censos nacionales realizados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), etnografías existentes sobre las sociedades tzeltales, así como el propio trabajo de campo (Gabriela Vargas Cetina) con organizaciones en las que participan grupos tzeltales y con empresas sociales en el municipio de Tenejapa.

[Ubicación en el estado de Chiapas y en la República Mexicana]

Según el censo de 1990, en el estado de Chiapas existen 716 012 habitantes mayores de 5 años que hablan un idioma indígena por ser su lengua materna. Esta población está repartida en prácticamente todos los municipios del estado de Chiapas. De estos hablantes de lenguas indígenas, quienes hablan tzeltal forman el grupo mayoritario del estado, 258 153 personas de 5 años o más, o sea, el 36 por ciento, seguidos de cerca por los hablantes de tzotzil, que son 226 681 personas de 5 años o más. La población que habla tzeltal como lengua nativa se concentra en 20 de los 111 municipios de Chiapas

Los parajes y municipios tzeltales ocupan por lo menos tres tipos de ecosistemas, incluyendo montañas y valles en los Altos de Chiapas, a más de 1 200 metros de altura, y zonas por debajo de los 600 metros de altura, hacia las que poblaciones tzeltales aparentemente emigraron en busca de tierras. Desde el punto de vista de los habitantes de Tenejapa y Amatenango, los tzeltales que habitan "tierras frías" son culturalmente diferentes de los que habitan "tierras calientes", a pesar de que comparten una misma lengua materna.

La diáspora tzeltal hacia la Selva y otras regiones ha resultado en una gran variedad de formas de organización, que van desde el sistema de cargos civiles y religiosos que se observa en Tenejapa, en Bachajón, en Cancuc y en Amatenango del Valle, hasta el gobierno por asamblea que rige en las comunidades multi-culturales de la Selva (Breton, 1984; Pitarch, 1996; y Leyva Solano y Ascencio Franco, 1996). Existen marcadas diferencias entre las distintas sociedades tzeltales de Chiapas, incluyendo a aquéllas de la región de los Altos. Estas diferencias son expresadas por la misma población tzeltal en los trajes típicos de cada lugar, en la especialización artesanal que se observa en cada municipio y en el calendario ceremonial que muchas veces es diferente para cada uno de los municipios en los que se habla el idioma tzeltal.

Además de la dispersión geográfica de la población tzeltal en el estado de Chiapas, existen hablantes de tzeltal como lengua materna en otros estados de la República Mexicana

[Los tzeltales de los Altos de Chiapas]

Demografía y economía

En esta sección y las siguientes se considerarán los municipios de Tenejapa, Cancuc, Oxchuc y Amatenango del Valle, en los Altos de Chiapas, para observar la organización y gestión de cooperativas artesanales.

Puede decirse que en los cuatro municipios aquí considerados la población se caracteriza por su juventud y por un crecimiento sostenido, que coloca a los ancianos y a los menores de edad entre la población minoritaria. El crecimiento demográfico en ascenso está causando una fuerte presión sobre la tierra; lo que ha determinado, junto con el fuerte deterioro del ambiente, que la agricultura ya haya entrado en crisis.

A diferencia de los municipios tzotziles, como Zinacantán, en los que el transporte y el comercio de flores han sustituido a la agricultura de subsistencia en grandes sectores de la población, la mayor parte de las familias tzeltales continúan teniendo como principal ocupación la agricultura. El rápido crecimiento de la población en todos los municipios en los que se encuentran núcleos tzeltales importantes ha llevado a una fuerte presión sobre la tierra, que está causando desde la década de 1960 grandes desplazamientos de población tzeltal de los Altos y de otras regiones hacia la zona de Palenque.

El negocio del transporte es una de las opciones económicas que más interesa a los jóvenes de Tenejapa, Cancuc y Amatenango del Valle. Este negocio incluye el transporte colectivo en taxis y en vehículos un poco mayores que un automóvil, en los que pueden viajar unas 10 personas, vehículos suburbanos de otro tipo y camiones de carga. Estos últimos son utilizados para transportar mercancías entre San Cristóbal de las Casas y los poblados tzeltales y entre las distintas comunidades alrededor de las cabeceras municipales de los municipios tzeltales de los Altos.

En la cabecera municipal de Tenejapa, un grupo muy reducido de personas, casi todas relacionadas con el comercio de bebidas embotelladas, es el que tiene el mayor número de camiones de transporte. Los taxistas son por lo general jóvenes que cuentan con poco capital de inversión. De ahí que manejen automóviles que no siempre fueron adquiridos de manera lícita por las agencias de automóviles; por tanto, estos operadores están expuestos a quedarse sin su medio de trabajo durante las frecuentes redadas que la policía hace para detectar vehículos robados.

Un camino que los hombres jóvenes deciden tomar frecuentemente es el de la migración temporal que, en lugares como Tenejapa, tiene como destinos frecuentes las ciudades chiapanecas, las plantaciones del Soconusco, la ciudad de Cancún en Quintana Roo, y los campos agrícolas de los estados sureños en los Estados Unidos de América. Estas opciones de migración temporal, debe hacerse notar, son compartidas con muchos de los grupos tzotziles de los Altos. El tzeltal y el tzotzil son lenguas relativamente inteligibles mutuamente, y en experiencias de migración muchos hombres jóvenes de habla tzeltal han aprendido a hablar tzotzil y viceversa.

Entre los hombres jóvenes de Tenejapa, la policía municipal de San Cristóbal y el Ejército Nacional son vistos como posibles fuentes de trabajo. En particular, el cuerpo de policía municipal de San Cristóbal es considerado un buen lugar para trabajar, porque los policías municipales rara vez se involucran en los acontecimientos violentos que frecuentemente tienen lugar en otros municipios. Además, la corporación ofrece períodos anuales de vacaciones, prestaciones médicas y para la obtención de una vivienda, que son atractivas no sólo para los jóvenes policías sino para sus posibles esposas.

El municipio de Tenejapa comparte límites municipales con la ciudad de San Cristóbal de las Casas. El mercado de abastos de esta ciudad, que es un lugar en el que se dan cita productores agrícolas de toda la región de los Altos de Chiapas, está ahora fuertemente dominado por mediadores tzeltales, que compran a los productores directos y venden a revendedores tanto del mercado local como de otras partes de Chiapas. Algunos de estos mediadores, conocidos en el mercado de San Cristóbal como "acaparadores," son de las mismas familias que tienen camiones en Tenejapa y en otros municipios tzeltales de los Altos. Además de estas familias tzeltales, existen acaparadores que hablan tzotzil y provienen de los asentamientos de desplazados que se encuentran en la misma ciudad de San Cristóbal y del municipio de Zinacantán.

A pesar de lo que podría pensarse (porque el trabajo de los "acaparadores" se realiza durante la noche y la madrugada), no son sólo hombres, sino también mujeres tzeltales quienes intervienen en esta forma de intermediación comercial en el mercado de San Cristóbal de las Casas. Esto quizá se explique en parte porque muchas familias de los Altos envían a mujeres adultas y jóvenes a vender los productos de los huertos familiares al mercado de la ciudad, a las horas en las que los "acaparadores" trabajan y, en realidad, en el mercado siempre hay un gran número de mujeres.

Artesanías

Las artesanías, en particular los textiles, se han convertido desde los años ochenta en una opción económica importante para las familias tzeltales de los Altos. Amatenango del Valle, por ejemplo, se ha convertido en un municipio productor de artesanías de barro, que van desde grandes floreros, jarrones y recipientes para agua hasta pequeños adornos representando iglesias, casas y cruces, pasando por figuras de animales que pueden ser utilizadas como maceteros o floreros. Tenejapa se ha especializado en la producción de textiles, que son vendidos en tiendas cooperativas y particulares de ahí mismo, en San Cristóbal de las Casas e, incluso, en el extranjero.

Por lo menos cuatro cooperativas de productores artesanales tienen un gran arraigo en el municipio de Tenejapa y en el de Amatenango del Valle. Tres de estas cooperativas son independientes (Sna Jolobil, J'Pas Joloviletik y Jolom) y tienen entre sus miembros fundadores a mujeres y hombres de Tenejapa, incluyendo líderes presentes y pasados de las organizaciones. Tanto en Amatenango como en Tenejapa, Bachajón y Cancuc existen, además, cooperativas artesanales vinculadas con el Departamento de Atención a la Infancia y la Familia (DIF) y la Casa de las Artesanías de Chiapas. Estas dos dependencias, de la que una es federal (el DIF) y otra estatal (la Casa de las Artesanías de Chiapas) tienen, a su vez, estrechos vínculos con el Departamento de Culturas Populares, una instancia federal descentralizada que atiende las demandas culturales de pueblos indígenas y barrios urbanos en el país. Al igual que las cooperativas, estas instancias proveen a los artesanos de materias primas para la confección de artesanías, como hilos y tintes para los textiles, y pequeños créditos para las artesanas tejedoras y alfareras.

Una importante distinción entre el funcionamiento de las cooperativas independientes y las organizaciones con nexos con el sector oficial es que, con la excepción de Sna Jolobil, las primeras tienden a operar por consignación (el artesano o artesana entrega una pieza de artesanía a la tienda cooperativa, especificando el precio al que quiere que ésta se venda) y las segundas funcionan por medio de compra directa, en la que los representantes de la tienda institucional compran directamente a los artesanos sus productos. Otra diferencia importante es el tipo de materiales que se usan en la confección de artesanías en uno y otro tipo de establecimiento. Las cooperativas independientes impulsan el uso de materiales naturales: fibras de lana y algodón, así como tintes naturales de origen animal o vegetal. Las instituciones oficiales permiten que los artesanos utilicen los materiales que quieran, incluyendo las fibras y los colores sintéticos. Fibras y colores sintéticos, en realidad, son muy apreciados por las poblaciones de los Altos, tanto en comunidades tzeltales, como las del municipio de Tenejapa, como entre las tzotziles, en especial en el municipio de Zinacantán.

El turismo ha impulsado mucho el desarrollo de las artesanías. San Cristóbal de las Casas, Palenque, el Cañón del Sumidero y las cascadas de Agua Azul, además de otros destinos menores, se han desarrollado para el turismo de aventura o turismo étnico (Van den Berghe, 1994). Además, un nuevo turismo de coyuntura, que se podría caracterizar como turismo de activismo político, se dirige ahora en la década de 1990 a zonas del estado, como la Zapatista y San Andrés Larráinzar, que son lugares importantes en el contexto de la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a partir de 1994. Las artesanías son parte de la atracción general. Tanto es así que los mercados locales de artesanías han sido inundados por productos artesanales guatemaltecos, que resultan menos costosos y, por tanto, más redituables para los vendedores locales de artesanías, en comparación con los chiapanecos.

Las mujeres han sido las que más se han involucrado en la producción de artesanías con fines comerciales, con el apoyo de las cooperativas e instituciones antes mencionadas. Esto se debe en parte a que las artesanías que tradicionalmente han producido las mujeres son las que tienen más demanda. Esto es verdad en el caso de los textiles y de los artefactos de barro, que tanto en los municipios tzotziles como en los tzeltales eran parte de la aportación regular de las mujeres a la vida normal de la familia.

El relativo auge de las artesanías "femeninas" ha hecho entrar a un número considerable de familias de los Altos en una dinámica comercial en la que las artesanas muchas veces están soportando el peso económico de toda la familia. Por otra parte, la comercialización de las artesanías también ha hecho posible, en algunos casos, que las artesanas tengan poder. Entre las poblaciones tzeltales de los Altos, como entre las tzotziles, muchas mujeres están decidiendo no casarse y permanecer solas, o convertirse en madres solteras, o divorciarse de sus esposos, apoyadas por el poder económico que han adquirido a través de la comercialización de sus propias artesanías, o de su carácter de mediadoras en la venta de las artesanías producidas por otras mujeres de la zona.

El auge de las artesanías "femeninas" también ha sido favorecido por los regímenes de tenencia de la tierra existentes en los municipios tzeltales de los Altos. En muchos municipios indígenas de México las mujeres tienen acceso a la tierra de propiedad colectiva sólo en tanto que son hijas o esposas de ejidatarios, porque la Reforma Agraria no hizo sujeto de propiedad ejidal a las mujeres. En los municipios tzeltales de los Altos, sin embargo, existe todavía la propiedad colectiva en forma de propiedad comunal. Esto permite que en lugares como Amatenango del Valle las mujeres puedan tener acceso a leña para sus hornos, y que en Oxchuc y Tenejapa puedan recoger plantas e insectos para hacer tintes naturales para sus textiles.

[Desarrollo social]

Salud

En los municipios tzeltales de los Altos de Chiapas hay varias clínicas de consulta externa. En términos de personal médico, en 1993 estaban asignados, a través del programa Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)-Solidaridad, dos médicos a Amatenango del Valle, cinco a Oxchuc y cuatro a Tenejapa (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, Gobierno del Estado de Chiapas, 1994).

La atención médica en estos municipios, sin embargo, no se limita a los servicios que estos médicos y el personal que les apoya pudieran ofrecer. Entre los tzeltales de los Altos existe un marcado sincretismo de la medicina medieval, la prehispánica y la contemporánea. De ahí que haya especialistas en medicina herbolaria y en medicina que se dirige a solucionar problemas de causas no obviamente físicas. Entre estos especialistas no alópatas, los más importantes son los médicos locales conocidos como poshtawanes, a los que se les atribuye la facultad de curar no sólo males físicos sino también males de otro tipo, como el "mal de ojo", la envidia y otros padecimientos que no tienen clasificación en la medicina alópata basada en la biología y la anatomía.

Otros médicos locales parecen tener funciones más bien preventivas porque hacen oraciones a elementos naturales para favorecer la agricultura y aplacar cualquier mal que se pueda abatir sobre la población. También existen curanderos y curanderas que tratan problemas físicos con una combinación de rezos, de plantas locales y de productos químicos de dudosa reputación médica. Estos productos incluyen tónicos, aceites, pomadas y cápsulas hechos fuera de laboratorios químicos legalmente establecidos. Son vendidos por personas que trabajan en San Cristóbal de las Casas durante todo el año, y en las cabeceras municipales de los Altos durante los días de mercado.

El programa IMSS-Solidaridad trata no sólo de educar en la higiene y la concepción cosmopolita de la medicina a la población indígena tzeltal de los Altos, sino también de llevar a cabo acciones consideradas "de desarrollo familiar." Estas acciones incluyen el fomento de huertos familiares y de métodos de planificación familiar, la visita a hogares, en los que el personal médico da su punto de vista sobre las condiciones higiénicas de las viviendas, y otras actividades que la Secretaría de Salud considere necesarias como parte del fomento a la salud.

Quizá esta idea de que los médicos alópatas-cosmopolitas se involucren en la comunidad y promuevan el cultivo de hortalizas es una estrategia que la Secretaría de Salud ha diseñado para hacer que los médicos también aparezcan como preocupados por aspectos de la salud que van más allá de lo físico. Lo cierto es que estos practicantes tienen una cierta legitimidad, a juzgar por el hecho de que la gente de Amatenango del Valle, Oxchuc, Tenejapa y San Juan Cancuc en muchos casos van a los consultorios del IMSS-Solidaridad.

Existen en los Altos de Chiapas tres unidades médicas de segundo nivel (hospitales), todas en San Cristóbal de las Casas. De éstas, una es del programa IMSS-Solidaridad, una de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y una del Instituto de Salud para Trabajadores del Estado (ISSSTE), por lo que sólo las dos primeras son fácilmente accesibles para la población tzeltal de los Altos. Además, hay tres clínicas particulares en las que también se atiende a población indígena de los Altos.

Otros centros de atención hospitalaria a los que puede recurrir la población tzeltal de esta región son dos hospitales del IMSS-Solidaridad en Ocosingo y los dos hospitales de Comitán de Domínguez, uno de los cuales es de la SSA y el otro del ISSSTE (INEGI, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992). Los hospitales del IMSS-Solidaridad y de la SSA atienden a la población en general. El hospital del ISSSTE, como es obligatorio para todos los hospitales del país, puede admitir pacientes graves en casos de emergencia extrema.

En general, la atención médica alópata-cosmopolita en la región de los Altos de Chiapas, incluyendo la ciudad de San Cristóbal de las Casas, es deficiente. Esto se debe a que muchos médicos y médicas que trabajan para el Seguro Social o el ISSSTE tienen que tomar un trabajo en esta región porque tuvieron un promedio muy bajo durante sus estudios en la escuela de medicina. En esas dos instituciones son los residentes con los mejores promedios los que primero escogen el lugar en el que les gustaría trabajar, de una lista de posiciones existentes, y los últimos tienen que optar por lugares alejados de sus propias familias (Ayora-Díaz, 1996).

Asimismo, hay una organización llamada Organización de Médicos Indígenas de los Altos de Chiapas (OMIECH), que agrupa médicos locales, incluyendo poshtavanés tzeltales, y da un cierto espacio a la medicina local indígena (Freyermuth Enciso, 1993). Sin embargo, como Ayora-Díaz (1996, 1997) ha señalado, los médicos de esta organización están teniendo que adoptar la medicina herbolaria como la esfera pública más importante de su actividad, por la aparente

similitud entre ésta y la prescripción de productos farmacéuticos por parte de los médicos alópatas-cosmopolitas.

Educación

En los municipios tzeltales se da todavía un alto grado de analfabetismo, más elevado entre mujeres que entre hombres. De acuerdo con los ancianos de las comunidades, en los cuatro municipios considerados en este estudio, esto ha sucedido en parte porque las campañas de alfabetización no eran suficientemente explicadas a los padres de familia en el pasado. Muchos padres y madres decidieron esconder a sus hijos para que no les fueran "quitados" por los maestros de la escuela, y las actuales personas adultas analfabetas fueron esos niños a los que su familia escondía.

Por otra parte, la educación se imparte en Chiapas predominantemente en español, que es un idioma ajeno a los niños de la escuela. Desde que se implantó el sistema escolar bilingüe actual existen muchos problemas de comprensión derivados del hecho de que los niños no habían logrado dominar su lengua materna cuando se les exigió que comenzaran a pensar en español en la escuela (Modiano, 1973). Es por esto que hoy en día se están dando movimientos en los que participan las poblaciones tzeltales, entre otras, para reformar la educación primaria, poniendo énfasis en la enseñanza y en el desarrollo de los idiomas indígenas de cada comunidad (Vargas-Cetina, 1997).

La infraestructura existente para la educación es deficiente en todos los municipios indígenas de Chiapas, y los municipios tzeltales de los Altos no son la excepción. La mayoría de las escuelas que operan en los municipios indígenas de los Altos tienen poco personal de enseñanza, y éste debe distribuir sus actividades en torno a las necesidades de niñas y niños que están cursando distintos grados en un mismo salón de clases. En sí esto no debería ser un problema, pero la pedagogía y los planes de estudio que la Secretaría de Educación federal y la de Chiapas hacen obligatorios entorpece más que fomenta la adecuada operación de aulas multigrado. Los docentes bilingües siguen siendo educados para enseñar un solo grado a la vez, por lo que recae luego sobre ellos la obligación de diseñar formas adecuadas de enseñanza a las condiciones reales de infraestructura y presupuesto didáctico que prevalecen en los municipios indígenas tzeltales de los Altos.

[Formas de gobierno]

En la cabecera municipal de Tenejapa, alrededor de las 10 horas, puede verse cómo hombres, vestidos a la usanza campesina del siglo XVI en España, salen a la calle, de prácticamente todos los rincones del pueblo, para dirigirse al edificio del ayuntamiento. Algunos de estos hombres llevan en el cuello collares hechos de monedas antiguas, que tintinean cuando caminan o se mueven. Al llegar al ayuntamiento, toman asiento en bancas que están en los pasillos, o se acomodan en el interior del edificio. Estas son las autoridades de Tenejapa. Son alrededor de 53, porque cada uno de ellos representa a una de las comunidades del municipio. Deben vivir en la cabecera municipal por lo menos un año, durante el cual tendrán funciones de resolución de problemas cotidianos, incluyendo asuntos civiles y penales, así como funciones religiosas en relación con las festividades del municipio.

Entre los grupos tzeltales de los Altos de Chiapas se ha dado una fusión entre formas de gobierno religioso y formas de gobierno indígena, de tal manera que los ayuntamientos y las presidencias municipales no sólo coexisten sino que se superponen a las figuras de autoridad ceremonial. Además de estas autoridades representantes de parajes, y del presidente municipal, hay en Tenejapa, como en otros municipios, oficiales que tienen a su cargo desempeñar papeles ceremoniales durante el Carnaval o durante otras fiestas religiosas. Un ejemplo son los capitanes, que organizan y participan en la fiesta del Carnaval.

Aunque las autoridades representantes se encargan de dirimir la mayor parte de los conflictos que se puedan presentar, en Tenejapa se han dado problemas de propiedad de la tierra. Esto ha sucedido porque los presidentes municipales no siempre favorecen las causas de las mujeres, que hasta hace una generación heredaban tierras a través del sistema español de herencia bilateral. Cuando los esposos o los hijos echan a sus esposas o madres de las tierras y de las casas que a ellas les pertenecen, es común que el presidente municipal y las autoridades fallen a favor de quienes están en realidad cometiendo un despojo. También se tiende a favorecer a los hombres en caso de raptos, pues el hombre que rapta a una mujer por lo general no paga una multa si se casa con ella, en forma independiente de lo que la mujer pueda sentir por el raptor.

Hoy en día están representados en Tenejapa los partidos políticos nacionales: Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido de la Revolución Democrática (PRD), y existe un creciente número de asociaciones y grupos políticos. Junto con la fragmentación religiosa, que también está experimentando el municipio, por la conversión de quienes practicaban "la costumbre" (un catolicismo sui generis, que se basa en la adoración de los santos y vírgenes católicos), se está viviendo en Tenejapa un período de intensa fragmentación y actividad políticos. La gente de los distintos parajes de Tenejapa, sin embargo, ha logrado ponerse de acuerdo en no tener el día de mercado los fines de semana, para que todas las familias, de cualquier denominación religiosa, puedan realizar sus compras sin faltar a los preceptos de su fe. De esta misma manera, se están dando en Tenejapa formas de reacomodo social para mitigar los

conflictos que podrían surgir entre las distintas facciones y grupos políticos. Una forma de conciliación es la asamblea de autoridades, que deciden en forma conjunta sobre la posible solución a los problemas que se les presentan.

Kohler (1975) señalaba que las formas de autoridad que combinan lo civil con lo religioso son comunes en todos los municipios de los Altos de Chiapas. El mismo autor indicaba, sin embargo, que en ese entonces ya existían marcadas diferencias entre las distintas formas en las que esta combinación de autoridades funcionaba, desde una unión casi total hasta una separación casi total de las funciones civiles y religiosas. Puede verse, a la distancia en el tiempo, desde el estudio de Kohler hasta ahora, que la separación entre lo cívico y lo religioso es más bien cíclica, pues autoridades que hasta hace diez años no eran religiosas, han asumido cargos religiosos en sus comunidades y logrado legitimidad en ambas esferas. También se ve, incluso a nivel nacional, que la religión está jugando un papel muy importante en la política contemporánea.

La autoridad cívico-religiosa es un común denominador en muchas sociedades; basta recordar que la Reina de Inglaterra es la cabeza de la Iglesia Anglicana, y que en Irán el gobierno está regido por Ayatollahs, líderes religiosos del Islam. La extrañeza que antropólogos y antropólogas han mostrado hacia la combinación de estos dos campos en el caso de las sociedades tzeltales y, en general, de las sociedades indígenas de los Altos de Chiapas, se debe más bien a la ficción que el Estado mexicano ha querido mantener durante más de un siglo de una separación entre la Iglesia católica y los poderes republicanos.

Hoy en Tenejapa, como en otros municipios tzeltales de los Altos, se está dando un reacomodo de fuerzas en cuanto a la representatividad de líderes políticos y religiosos. La nueva profusión de religiones está llevando a una nueva representatividad política de varias religiones que existen en ese municipio. Contrario a lo que podría creerse, esto ha llevado a la conciliación de intereses de los distintos grupos religiosos, en vez de desencadenar conflictos extremos. El ejemplo del cambio de días para la instalación semanal del mercado es un resultado de esta conciliación. La relativa paz que Tenejapa está viviendo, en el marco de la militarización de Chiapas desde 1994, es quizá el más importante de estos resultados.

CUADRO 1

[GRANDES NUCLEOS DE HABLANTES DE TZELTAL EN EL ESTADO DE CHIAPAS]

MUNICIPIO*	TOTAL DE HABLANTES NATIVOS DE UNA LENGUA INDIGENA	MUJERES HABLANTES DE TZELTAL	HOMBRES HABLANTES DE TZELTAL	TOTAL DE HABLANTES DE TZELTAL	PORCENTAJE DE HABLANTES DE TZELTAL
ALTAMIRANO	10 367	2 723	2 737	5 460	52.66
AMATENANGO DEL VALLE	3 936	1 847	1 769	3 643	95.55
COMITAN DE DOMINGUEZ	2 426	627	621	1 248	51.44
CHANAL	5 727	2 775	2 771	5 546	96.83
CHILON	52 731	26 167	25 797	51 964	98.54
HUIXTAN	13 926	2 211	2 162	4 373	31.40
LAS ROSAS	1 532	599	706	1 305	85.18
OCOSINGO	78 966	32 030	32 887	64 917	82.20
OXCHUC	28 156	13 962	13 830	27 792	98.70
PALENQUE	21 633	3 072	3 306	6 378	29.48
SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS	25 093	2 512	2 249	4 761	18.97
SALTO DE AGUA	27 945	1 222	1 286	2 508	8.97
SIMOJOVEL	17 889	1 856	1 689	3 545	19.81
SITALA	5 114	2 455	2 576	5 031	98.37
TENEJAPA	21 942	10 993	10 406	21 339	97.25
TILA	38 167	2 304	2 260	4 564	11.95
TUXTLA	5 018	733	624	1 357	27.04
VENUSTIANO CARRANZA	7 667	1 475	1 443	2 918	38.05
YAHALON	13 183	5 507	5 505	11 012	83.53
SAN JUAN CANCUC	16 799	8 408	8 229	16 637	99.03
TOTAL					61.85

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 1992, e Instituto Nacional Indigenista (INI), 1993.

* Municipios del estado de Chiapas en los que habitan 1 000 o más personas hablantes nativas de tzeltal.

Distribución por género y porcentaje de hablantes de tzeltal del total de hablantes de una lengua indígena.

Cuadro 2
[Población tzeltal en la República Mexicana excluyendo el estado de Chiapas*]

ESTADO	POBLACION QUE HABLA TZELTAL COMO PRIMER IDIOMA
Aguascalientes	06
Baja California	14
Campeche	852
Coahuila	6
Chihuahua	4
Distrito Federal	356
Durango	1
Guanajuato	7
Guerrero	7
Hidalgo	07
Jalisco	15
México	171
Michoacán	07
Morelos	20
Nayarit	02
Nuevo León	07
Oaxaca	29
Puebla	66
Querétaro	05
Quintana Roo	133
San Luis Potosí	03
Sinaloa	02
Sonora	05
Tabasco	1 076
Tamaulipas	09
Tlaxcala	06
Veracruz	70
Yucatán	47
Zacatecas	01
TOTAL	

Fuente: Instituto Nacional Indigenista (INI), 1993

* Población hablante de tzeltal como primer idioma, captada en otros estados de la república por el *Censo General de Población y Vivienda 1990*.

CUADRO 3
[DENSIDAD DE POBLACION EN LOS MUNICIPIOS EN LOS QUE SE ENCUENTRAN LOS
PRINCIPALES NUCLEOS DE POBLACION TZELTAL EN EL ESTADO DE CHIAPAS]

MUNICIPIO	SUPERFICIE	DENSIDAD DE POBLACION (hab/km ²)				
	km ²	1950	1960	1970	1980	1990
ALTAMIRANO	1120.3	4	5	7	11	15
AMATENANGO DEL VALLE	236.0	11	13	15	19	24
COMITAN DE DOMINGUEZ	1043.3	22	30	37	52	76
CHANAL	295.6	10	14	13	17	24
CHENALHO	139.1	54	76	97	132	221
CHILON	241.0	46	85	123	150	277
HUIXTAN	181.3	41	41	57	74	97
MARGARITAS, LAS	5718.4	3	4	6	7	15
OCOSINGO	10691.3	1	2	3	7	11
OXCHUC	72.0	75	175	250	346	484
PALENQUE	1122.8	6	11	21	32	56
ROSAS, LAS	233.5	30	38	42	68	71
SALTO DE AGUA	1289.2	8	12	17	20	32
SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS	484.4	48	56	68	125	184
SIMOJOVEL	476.9	24	28	33	36	59
SITALA	233.5	29	14	16	15	28
TENEJAPA	99.4	78	98	130	208	274
TILA	390.0	47	66	77	89	125
TUXTLA GUTIERREZ	139.1	250	362	569	404	717
SAN JUAN CANCUC	(163.0)	no hay datos	no hay datos	no hay datos	no hay datos	130
VENUSTIANO CARRANZA	1396.1	10	16	28	24	31
CHIAPAS	73887.0	12	16	21	28	43

Incremento de la densidad poblacional en municipios en los que hay grandes núcleos de población tzeltal, de 1950 a 1990.
Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO), 1994

ZAPOTECOS DE OAXACA

[Ubicación y territorio]

Dentro del espectro étnico del país, los zapotecos son, después de los nahuas y los mayas, la minoría étnica más numerosa, representando 8 por ciento del total de la población de habla indígena en México. Con 341 583 hablantes en Oaxaca, en 1990, conforman el grupo indígena más amplio del estado, con presencia en prácticamente las ocho regiones geográficas en que se divide la entidad, existiendo también importantes núcleos en la ciudad de México, estado de México, Chiapas, Veracruz y en diversos sitios de los Estados Unidos, lugares a donde emigran en búsqueda de mejores perspectivas. En Oaxaca representan 34 por ciento del total de hablantes de lenguas indígenas mayores de 5 años, y su presencia es significativa en 188 municipios.

Los zapotecos no constituyen un grupo cultural homogéneo: la etnografía los agrupa en cuatro ramas: zapotecos de Valles Centrales, del Istmo (de Tehuantepec), de la Sierra Norte o Juárez y zapotecos del Sur (Costa y Sierra Sur). En cada una existen, a su vez, diferenciaciones culturales, históricas y lingüísticas específicas.

División territorial político-administrativa

- Zapotecos de Valles Centrales: distritos de Tlacolula, Ejutla, Ocotlán, Centro, Zaachila, Zimatlán y Etlá.
- Zapotecos de la Sierra Norte: distritos de Ixtlán, Villa Alta y Choapan.
- Zapotecos del Sur: distritos de Miahuatlán, Pochutla, Yautepec y Sola de Vega.
- Zapotecos del Istmo: distritos de Juchitán y Tehuantepec.

Entorno ecológico y asentamientos

Los pueblos zapotecos están diseminados a lo largo de todos los ecosistemas que conforman la entidad. En síntesis, pueden agruparse regionalmente de la manera siguiente:

Zapotecos de Valles Centrales. Sistema de tres valles intramontanos con áreas de vegetación xerófila, asociada a chaparral (guamúchiles, mezquites, cactáceas y agaves), con zonas boscosas de pino y encino hacia las laderas circundantes de la Sierra Norte y Sierra Sur, que delimitan los valles. En la parte más árida, en el valle de Tlacolula, existe vegetación caducifolia, con fresnos, amates y zapotes. Los suelos están en un proceso acelerado de erosión y ya no existen vestigios de la vegetación original de los valles.

- Zapotecos de la Sierra Norte. Son poseedores de las zonas de mayor biodiversidad no sólo a nivel nacional sino internacional. En sus territorios predominan los bosques templados de pino-encino, encino-pino, bosques mesófilos, pradera subalpina, selvas altas perennifolias y bajas caducifolias, con una riqueza amplia de fauna y flora.
- Zapotecos del Sur. Prevalecen bosques templados de pino y encino en las partes altas, manchones de bosque mesófilo en las intermedias y residuos de selva baja caducifolia en las vertientes que dan al Pacífico.
- Zapotecos del Istmo. Gran parte de su entorno natural ha sido transformado en zonas agropecuarias, conservándose algunas áreas de selva baja caducifolia a los extremos de la cuenca del río Tehuantepec.

Los asentamientos zapotecas se caracterizan, con la excepción de los poblados grandes, generalmente las cabeceras distritales, por presentar una distribución que oscila entre los asentamientos compactos a los semi dispersos. En los poblados se alternan indistintamente casas de bajareque con techo de zacate, construcciones de adobe con tejas o casas de "material", o sea, las edificadas con cemento, ladrillo y, a veces, techo de lámina de asbesto. Esta situación muestra las diferencias económicas existentes en cada comunidad. La presencia de antenas de televisión y de camionetas y coches con placas de Estados Unidos constituye un testimonio de la influencia que los medios de comunicación y los procesos migratorios de carácter internacional tienen en la sociedad indígena zapoteca actual.

En la gran mayoría de los poblados, el centro, o plaza, constituye el área de reunión cívico-religiosa por excelencia de las comunidades. La estructura fundamental está constituida por la iglesia, el palacio municipal, algún jardín y la cancha deportiva. A esto se agrega, en varios sitios, la presencia de la escuela, de algún quiosco, o de galiones que funcionan como mercados locales. Con la excepción de los poblados grandes, cuya calle principal está relativamente pavimentada, la mayor parte de los pueblos presenta calles en que prevalecen la piedra y la tierra apisonada. La deficiencia del sistema de saneamiento, cuando lo hay, provoca constantes encharcamientos y lodazales, que se agudizan en la temporada lluviosa.

[Población]

Historia

El término zapoteca proviene del vocablo náhuatl *tzapotecatl*, que significa pueblo del zapote; pero los zapotecos tienen denominaciones propias, entre las que destaca la de *been 'zaa* o pueblo de las nubes. Su antigüedad se desconoce, pero hacia 500 a.C. estaban ya asentados en los Valles Centrales de Oaxaca, desarrollando una de las civilizaciones más avanzadas de Mesoamérica, la que llegó a su apogeo entre 200 y 900 d.C., de la que quedan testimonios arqueológicos, como Monte Albán, Mitla, Yagul y Zaachila y las ruinas de Quiegola en el Istmo. En la Sierra Sur y Norte no hay vestigios arqueológicos importantes.

A la llegada de los españoles, su civilización estaba en declive y en los Valles existía una guarnición azteca, donde más tarde se fundó la actual ciudad de Oaxaca. La colonia aparejó una gran disminución demográfica, pero los pueblos zapotecos lograron conservar gran parte de sus tierras en las cuatro regiones mencionadas y presentar una gran resistencia a la penetración europea en el caso de la Sierra Norte, donde muchos poblados actuales son producto de las políticas de congregación emprendidas por los conquistadores. En la Sierra Sur hubo extensas áreas con escasa presencia de población hispana y gran ausencia de información documental sobre esa región.

[Demografía]

Relaciones interétnicas

Los zapotecos son un pueblo que destaca en las actividades comerciales y, por ende, mantiene relaciones amplias con otros grupos étnicos. En Valles Centrales se relacionan con los mixtecos del área de Etlá, así como a sus mercados regionales llegan población zapoteca y mixe de la Sierra Norte. En el Istmo, las mujeres controlan en gran medida el comercio intrarregional y acaparan la comercialización de pescado de las áreas chontales y huaves, así como intercambian diversos productos con los zoques de los Chimalapas. En la Sierra Sur, sus relaciones de intercambio se dan con los chatinos en el distrito de Juquila, así como con los chontales de los altos, con quienes intercambian café y frutas por productos de barro y fibras de agave.

[Economía]

Tenencia de la tierra

La propiedad comunal es preponderante en la Sierra Norte y en la Sur, mientras que en Valles Centrales se da una situación equilibrada entre comunidades y ejidos y en el Istmo predominan los últimos. Como en toda etnia, existen conflictos de límites y posesión de tierras, destacando por su violencia en este momento el que enfrenta el municipio de Ixhuatán, en el Istmo, con San Francisco del Mar (huaves), por la disputa de 600 hectáreas.

Relaciones económicas

No es posible generalizar en torno a la economía de los zapotecos, pues su dispersión geográfica los hace partícipes de relaciones económicas diversas. En términos generales, hablamos de economías agropecuarias, donde se da la combinación entre actividades de subsistencia y las de mercado. El cafeto es un cultivo vital para los zapotecos de la Sierra Sur, la Norte y, en menor proporción, del Istmo, donde las actividades ganaderas y comerciales son preponderantes.

Mercados

Los mercados regionales cíclicos y la especialización productiva revisten particular importancia. La economía regional gira en torno a la organización de los mercados, los cuales operan cada día de la semana en distintas localidades. Existen evidencias prehispánicas sobre la presencia de mercados en pueblos importantes, los cuales se vieron reforzados durante la colonia por el comercio de cochinilla, y de diversos productos artesanales y agrícolas.

El sistema de mercados comunica a los valles con otras regiones de la entidad, como la Sierra Sur a través del mercado de Miahuatlán; la Mixteca por medio de Tlaxiaco; la Sierra Norte y el Istmo por intermedio del mercado de Tlacolula. Los mercados conforman así una amplia unidad económica y social, que pone en contacto a distintas etnias, donde el español constituye la lengua franca de comunicación interétnica.

Los mercados sirven como medio de intercambio comunitario horizontal entre productores o medianos intermediarios; y desde una perspectiva vertical, como contacto con compradores mayoristas de las ciudades de Oaxaca y de México y de otras partes del país. Desde la óptica del

consumo y de la producción local, los mercados constituyen importantes centros de introducción de mercancías industriales que repercuten en cambios culturales: empleo de artefactos de vidrio, plástico o metal en detrimento del barro o de las fibras vegetales; ropas de fibras sintéticas en sustitución de textiles locales y un creciente consumo de aparatos electrodomésticos, entre los cuales las licuadoras desplazan a los metates de piedra.

Hoy en día los mercados regionales se dividen en varios niveles: el principal está en Oaxaca y funciona los sábados como mercado solar central. Los secundarios o periféricos son rotativos y se ubican en las cabeceras distritales, de los que los de Tlacolula y Ocotlán son los de mayor importancia. Los secundarios funcionan como primarios para las localidades aledañas a ellos. En cuanto a los terciarios, sirven a una localidad, Beals los denomina "mercados de plaza o aldea"; por ejemplo, los de San Pablo Huixtepec, San Pedro Apóstol, Mitla, San Antonio Ocotlán y Santa María Atzompa (Beals, 1976).

[Organización sociopolítica]

La población zapoteca participa de relaciones sociales y económicas en tres niveles básicos: familiar, comunitario y regional o intercomunitario. Estas relaciones implican la participación en códigos de conducta de tipo jerárquico-religioso, sustentados en relaciones de prestigio y asociados a la obtención de cargos propios de la jerarquía local, lo que implica fuertes gastos de tipo suntuario-ceremonial.

Simultáneamente, los campesinos y artesanos zapotecos participan de relaciones comerciales y de producción propias de la sociedad moderna; las determinaciones de clase son de mayor preponderancia en la incorporación de sistemas tecnológicos externos que repercuten en la transformación de los sistemas tradicionales de cooperación e intercambio de bienes y servicios. Como toda etnia indígena, la sociedad zapoteca funciona en torno a la unidad familiar como célula básica del desarrollo social. Cuatro son los tipos de unidades familiares:

1. La unidad familiar que carece de medios de producción propios y subsiste de actividades asalariadas, principalmente en el sector primario.
2. Las familias que poseen tierra y cuya producción de subsistencia les permite vivir sólo por tres o cinco meses; complementan su economía con la producción mercantil de artesanías, la migración laboral o trabajos asalariados (albañiles, carpinteros).
3. Unidades familiares a las que la tierra proporciona recursos suficientes para subsistir durante el año.
4. Unidades que, además de la producción de subsistencia, obtienen excedentes agrícolas destinados al mercado (Beals, 1976).

Hoy en día, la mayor parte de las familias indígenas se insertan en los dos primeros rubros. Durante las tres últimas décadas se ha dado un proceso intenso de migración hacia las zonas urbanas del estado, del resto del país y a los Estados Unidos, especialmente en el caso de los Valles Centrales y la Sierra Norte. Los recursos así obtenidos están apoyando a la economía comunitaria, ya que las actividades agrícolas y artesanales no generan los ingresos necesarios para la subsistencia. El indígena zapoteco sigue siendo un peón apreciado y explotado, obligado por las circunstancias a contribuir como fuerza de trabajo eficaz y barata en los procesos de acumulación en el país y en el extranjero.

Es común que miembros de la unidad familiar participen en diversos niveles; así alguno de ellos se dedica a la agricultura de subsistencia, mientras otro, digamos su hermano, es peón agrícola y su mujer produce artículos de palma, como acontece en Santa Cruz Papalutla, Tlacolula. La división del trabajo gira en torno a los sexos de acuerdo con los patrones tradicionales, si bien existen modificaciones importantes; por ejemplo, que los hombres participen ahora más en la producción artesanal de objetos que antes eran de competencia exclusiva de las mujeres, en especial la alfarería con torno, mientras que algunas mujeres trabajan textiles en el telar de pedales, antes manejado exclusivamente por hombres. En la familia, las relaciones asalariadas son prácticamente inexistentes: el trabajo no retribuido es la norma común.

En las comunidades, las relaciones sociales tradicionales se basan en la reciprocidad, sobre todo en el intercambio de mano de obra o bienes. La *guelaguetza* es la forma institucional de dicha reciprocidad, en la cual los participantes corresponden en especie y a solicitud de una de las partes de este proceso. Este tipo de intercambio forma parte de la organización social en las mayordomías, fandangos y en la construcción de vivienda. La *guelaguetza* es un patrón cultural, heredado de los sistemas mesoamericanos de ayuda mutua.

El "tequio", o servicio comunitario obligatorio, es el pilar del trabajo comunal. Los hombres mayores de edad tienen la obligación de donar su trabajo por un determinado número de días para efectuar trabajos de beneficio comunal: caminos, escuelas, edificios públicos y mantenimiento de obras de riego, entre otras. Quien no puede participar, paga un peón como contribución. Esta forma tradicional de organización ha constituido un elemento central de la cohesión social comunal, pero no está exenta de las transformaciones provocadas por las relaciones mercantiles. En Santo Tomás Jalieza, Ocotlán, antaño se anunciaba el "tequio" la noche anterior con el pregón en zapoteco "olá", "olá". Hoy día exclusivamente funciona para obras introducidas desde el exterior y, en la mayoría de los casos, mediante una retribución económica o la distribución de raciones alimentarias, costumbres impuestas por las dependencias estatales y federales de desarrollo rural.

La interacción de las comunidades con el gobierno estatal y federal ha propiciado la aparición de formas de organización nuevas, de poco arraigo comunitario, pero de presencia continua, como son: comités de padres de familia, patronatos de electrificación y/o agua potable, grupos de crédito agrícola, fondos regionales y, recientemente, los comités de solidaridad. La organización social intercomunitaria tiene patrones que, en lo fundamental, se desarrollaron y consolidaron durante la colonia. Pueden sintetizarse de la manera siguiente:

- a) Comunidades con estratificación interna sustentada en una jerarquía de cargos cívico-religiosos, compuesta de grados de importancia ascendentes, en la cual la participación del individuo le otorga prestigio e importancia.
- b) Una marcada especialización productiva artesanal.
- c) Un ciclo rotativo de mercados.
- d) Un alto porcentaje de campesinos sin tierra, que emigran en busca de trabajo asalariado.

A esto hay que agregar una participación paulatina de la etnia zapoteca en organizaciones políticas, básicamente de carácter agrario y en defensa de su cultura.

Tradiciones

La realización de fiestas religiosas y profanas es común en Valles Centrales. Existen diversos tipos de festejos: los de carácter familiar incluyen bautizos, bodas, matrimonios y ritos funerarios. En estas fiestas existe una amplia gama de padrinzos que cubren diversas fases de las ceremonias; para los padrinos esto representa un amplio gasto. En donde persiste la división en barrios es frecuente la presencia de festividades alusivas a los patronos de los mismos. A nivel comunitario, cada poblado festeja, por lo menos, la fiesta del santo patrón, donde se mezclan danzas tradicionales junto a grupos musicales tropicales y norteros.

Es también frecuente la realización de ferias con juegos mecánicos, puestos de comida y, de manera creciente, juegos electrónicos. Aquí la organización de los festejos descansa casi siempre en comités electos por las autoridades; éstos se encargan de las cuestiones organizativas y de la recaudación de fondos. En el caso del Istmo, son famosas las "velas", fiestas tradicionales que inician en mayo, donde la organización gira en torno a las divisiones de barrios y complejas relaciones de padrinzos y mayordomías.

La lengua

El zapoteco pertenece a la familia lingüística zapotecana del grupo otomangue. Es un idioma tonal del cual existen en la entidad diversas variantes. Nader menciona nueve grandes ramas:

- a) Sierra
- b) El Rincón

- c) Cajonos
- d) Bixanas
- e) Istmeño
- f) Del Valle
- g) Lachiregui
- h) Yohueche
- i) Loxicha.

Sobre la estructura gramatical del zapoteco se expresa lo siguiente:

Sintácticamente los verbos se modifican por la adición de prefijos y sufijos que se unen a la raíz verbal para indicar voz (pasiva o activa), tiempo (pasado, presente, futuro) y modo (indicativo, imperativo o condicional). Los tiempos verbales en el zapoteco muestran finos matices de significado para indicar acciones completas en el pasado, acciones que están ocurriendo o han ocurrido, sin indicar si en presente o pasado, y acciones que ocurrirán en el futuro. Hay dos tiempos especiales para situaciones o costumbres que no son ni pasado ni presente y para acciones indefinidas que no se refieren a personas específicas o acciones en el pasado, presente y futuro(Whitcotton, 1985).

[Niveles de desarrollo]

Marginación

Los niveles más altos prevalecen en las comunidades serranas del norte y del sur, mientras que en los Valles y el Istmo el promedio oscila entre los rangos medio y bajo.

Acceso a servicios

Como en todas las áreas indígenas, el acceso a los servicios es deficiente, especialmente en materia de instalaciones sanitarias, caminos y servicios médicos bien equipados y con personal capacitado; pero la situación se acentúa en las porciones zapotecas de la Sierra Sur y Norte.

Instancias gubernamentales de desarrollo

En las cuatro zonas hay centros coordinadores indigenistas (Tlacolula, en Valles Centrales; Guelatao, en Sierra Norte; Laollaga, en el Istmo; y Miahuatlán, en la Sierra Sur). Además, funcionan delegaciones de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) en la Sierra Norte y en el Istmo, pero ésta última está orientada a los zoques de Chimalapas. En Valles Centrales la Secretaría de Desarrollo Forestal tiene instalaciones regionales y el Instituto estatal de Ecología lleva a cabo un programa de rescate del Atoyac en comunidades zapotecas del Valle. Las clínicas se caracterizan por su mal surtido de medicamentos y carencia de personal médico constante.

En el área de los Loxicha, Sierra Sur, se han incrementado las inversiones federales y estatales a raíz del surgimiento del Ejército Popular Revolucionario, así como la presencia militar y de agentes judiciales. Igual situación se vive en la zona de la Sierra Norte, en el Rincón Bajo y porciones del istmo. En el istmo de Tehuantepec se plantea la realización del mega proyecto del istmo, el que ha sido diseñado sin ningún tipo de consulta a las poblaciones regionales.

Instancias no gubernamentales

En la Sierra Norte desarrollan actividades diversas instituciones civiles, como Estudios Rurales y Asesoría (ERA A.C.), SERBO A.C. y Grupo Mesófilo, las que asesoran e impulsan programas de conservación y desarrollo de recursos naturales, en especial forestales, a través de programas de capacitación forestal y agrícolas, estudios aplicados, planes de ordenamiento territorial, elaboración de estatutos comunitarios y cartografías temáticas.

En la Sierra Sur actúan diversos organismos de derechos humanos, los que dan seguimiento al conflicto en los Loxicha, además de la presencia de la organización no gubernamental (ONG) ASETECO, que brinda asesoría a comunidades forestales del distrito de Sola de Vega.

[Problemas relevantes]

En estos momentos destaca el conflicto de la zona zapoteca del sur de los Loxichas, donde la aparición de grupos guerrilleros y la presencia del ejército traen como consecuencia población desplazada, ejecuciones y persecuciones. En esa zona, el narcotráfico, al igual que en el Istmo, es un hecho creciente. En Valles Centrales y la Sierra Norte la emigración es un fenómeno de alta frecuencia, pero de cuyos recursos subsisten gran parte de las comunidades.

En la Sierra Norte, el aprovechamiento forestal enfrenta problemas de mercados, debido a los altos costos de producción y traslado de los productos, así como a la carencia de suficientes cuadros técnicos y administrativos para las empresas forestales comunitarias.

En el Istmo, el crecimiento acelerado y desordenado de los centros urbanos (Salina Cruz, Juchitán, Tehuantepec) crea zonas de marginación urbana y focos de contaminación escasamente atendidos. Los problemas políticos y los enfrentamientos entre grupos del Partido de la Revolución Democrática (PRD)-COCEI y el Partido Revolucionario Institucional (PRI), generan enfrentamientos y tensión social constantes. En todas las áreas, los procesos de erosión del suelo avanzan, abatiendo paulatinamente los rendimientos.

[Bibliografía]

Acevedo, María Luisa e Iván Restrepo

Los Valles Centrales de Oaxaca, México, Centro de Ecodesarrollo, 1982.

Beals, Ralph

Mercados de Oaxaca, México, INI, 1976.

Bennholdt-Thomsen, Veronika (coordinadora)

Juchitán, la ciudad de las mujeres, Oaxaca, IOC, 1994.

De la Fuente, Julio

Yalálag, una villa zapoteca serrana, México, INI, 1977.

Los zapotecos (monografía inédita), s.f .

Diskin, Martin, *Mercados de Oaxaca*, México, INI, 1975.

González R., Alvaro

"Los zapotecos de Valles Centrales", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Valles Centrales*, México, INI y SEDESOL, 1995.

Hernández, Antonia Juana

"San Miguel Suchixtepec: costumbres y creencias en un pueblo zapoteco del Sur", en *El medio milenio*, Núm. 1, Oaxaca, 1987.

INEGI, *Censo general de población y vivienda de Oaxaca*, Aguascalientes, 1992.

Nahmad, Salomón, A. González y M. Rees

Tecnologías indígenas y medio ambiente: análisis crítico en cinco regiones, México, Centro de Ecodesarrollo, 1988.

-----, A. González y M.A. Vásquez, *Medio ambiente y tecnologías indígenas en el sur de Oaxaca*, México, Centro de Ecología y Desarrollo, 1994.

ZOQUES DE CHIAPAS

[Historia]

Antecedentes

De la ocupación del área zoque de Chiapas existen evidencias muy antiguas en la cueva de Santa Marta, ubicada en el occidente del estado. El material encontrado ahí ha sido clasificado dentro del período arcaico (7000 a 3500 a. de C.). Asimismo, se descubrieron algunas evidencias del inicio de la agricultura y de una incipiente cerámica, correspondientes al período preclásico (1500 a 1000 a. C.). Varios autores plantean que la distribución territorial de los zoques coincidió con la de los antiguos olmecas, lo cual constituye un elemento para pensar en la estrecha vinculación entre ambos grupos.

En la época previa a la conquista los zoques ocuparon un amplio espacio territorial, que comprendía las montañas del noreste de Chiapas, así como las llanuras occidentales del centro de la entidad y la costa del Soconusco; parte del sur de Oaxaca, Veracruz y noroeste de Tabasco. Las invasiones por parte de los mexicas, chiapanecas y nahuas, redujeron de manera significativa el vasto territorio que habitaban los zoques.

Es así como, al iniciar el siglo XVI, con un territorio ya mermado, los zoques de Chiapas compartían el espacio con otros grupos indígenas: al noreste, con los nahuas y choles de Tabasco; al este, con los chiapas del centro, los nahuas y tzotziles; al suroeste, con los huaves y zapotecas; y al oeste, con los mixes.

Período colonial

A la llegada de los españoles, los zoques fueron reubicados en comunidades a fin de facilitar la tarea evangelizadora, el control de la mano de obra y el cobro de tributos para la Corona española. Las enfermedades traídas por los europeos, así como la sobreexplotación que éstos ejercieron sobre la población indígena, causaron serios trastornos, a tal grado que pueblos nativos enteros desaparecieron. Las comunidades comprendidas en el espacio en donde se asentó el mayor número de españoles fueron las que sufrieron las peores consecuencias: Ocozocoautla, Tuxtla, Osumacinta, Chicoasén, Jiquipilas, Cintalapa, Berriozábal y San Fernando.

[Ubicación]

Es posible distinguir tres regiones culturales para los zoques de Chiapas que, a pesar de las alteraciones ocurridas en el transcurso de la historia, se mantienen en términos generales. La primera, se ubica en las planicies que colindan con el actual estado de Tabasco, en la vertiente del golfo; la segunda está constituida por los pueblos asentados en la sierra de Pantepec; y la tercera, en la vertiente que se inclina hacia la Depresión Central. Se encuentran en 57 municipios de los 112 que integran el estado de Chiapas.

[HABLANTES DE ZOQUE MUNICIPIOS TRADICIONALES]

Municipios tradicionales	Población total	Hablantes mayores de 5 años	Total de zoques %
Ocotepec	6 386	5 090	79.70
Chapultenango	5 552	3 828	68.95
Tecpatán	34 467	3 673	10.66
Pantepec	7 087	2 958	41.74
Tapalapa	3 343	2 670	79.87
Francisco León	3 903	2 448	62.72
Rayón	5 431	1 961	36.11
Jitotol	9 702	1 475	15.20
Copainalá	16 192	1 043	6.44
Ostuacán	16 201	990	6.11
Tapilula	8 491	773	9.11
Ixhuatán	7 306	580	7.94

[MUNICIPIOS CON POBLACION ZOQUE DISMINUIDA]

Municipios	Población total	Hablantes mayores de 5 años	Total de zoques %
Tuxtla Gutiérrez	295 608	401	0.14
Amatán	14 799	445	3.01
Solosuchiapa	6 417	344	5.36
Simojovel	28 038	221	0.79
Coapilla	5 746	94	1.64
P.Nvo. Solistahuacán	17 490	48	0.27
Ixtapangajoya	4 240	41	0.97
Reforma	30 875	41	0.13
Jiquipilas	34 802	40	10.11
Ocozacoautla	47 954	38	0.08
Cintalapa	58 152	22	0.04
Huitiupán	16 109	17	0.11
San Fernando	22 388	13	0.06
Chicoasén	3 645	4	0.11
Villaflores	73 207	67	0.09
Bochil	16 148	18	0.11
Angel Albino Corzo	22 023	16	0.07
Palenque	63 209	15	0.02
Berriozábal	22 170	12	0.05
San Cristóbal L. Casas	89 335	12	0.01
El Bosque	13 973	6	0.04
Tonalá	67 491	4	0.01
Sunuapa	1 739	3	0.17
Acapetahua	23 871	3	0.01
Arriaga	36 224	3	0.01
Comitán	78 896	3	0.00
Huixtla	44 496	3	0.01
Catazajá	14 391	2	0.01
Ixtapa	13 203	2	0.02
Las Margaritas	86 586	2	0.00
Salto de Agua	41 583	2	0.00
Tapachula	222 405	2	0.00
Villa Corzo	54 424	2	0.00
San Juan Cancuc	21 206	2	0.01
Chenalhó	30 680	1	0.00
La Libertad	5 114	1	0.02
Mapastepec	34 882	1	0.00
Soyaló	6 243	1	0.02
Tila	48 558	1	0.00
Tuzatán	23 007	1	0.00
TOTAL	2 109 172	34 810	100.00

Fuente: Villasana, op.cit., 130-131.

[Características físicas del territorio]

La vertiente del Golfo y la Sierra

Las tres regiones se distinguen también fisiográficamente hablando: quedan comprendidas dentro de lo que algunos geógrafos llaman Montañas del Norte, cuyas altitudes máximas alcanzan los 2 000 metros sobre el nivel del mar. El clima, dependiendo de la altitud, varía del templado al tropical húmedo. Originalmente la vegetación de las montañas del norte era de selvas, bosques tropicales y bosques de pino-encino y liquidámbar; hoy predominan las milpas, los cafetales y pastizales (Instituto Nacional Indigenista, INI, 1994: 13). Otra propuesta es la que denomina a la región Montañas Zoques, pues, además de las características físicas, toma criterios culturales para su delimitación. Se señala que las tierras bajas de estas montañas son propicias para el cacao y el café; sin embargo, la ganadería extensiva ha venido afectando la tierra cultivable y destruyendo las reservas forestales.

Asimismo, la construcción de tres importantes presas hidroeléctricas $\frac{3}{4}$ Chicoasén, Malpaso y Peñitas $\frac{3}{4}$ en los límites meridionales y occidentales de la región, y la erupción del Chichonal, modificaron de manera significativa el paisaje de este espacio. La franja oriental de las Montañas Zoques fue una de las zonas a donde llegó, durante el siglo XVIII, gran cantidad de población mestiza para explotar las enormes haciendas ganaderas, lo que propició la rápida aculturación de la población zoque. Posteriormente, en la década de 1940, indígenas tzotziles empezaron a llegar a esa zona en busca de tierra y trabajo $\frac{3}{4}$ Soyaló, Bochil, Jitotol y Pueblo Nuevo Solistahuacán $\frac{3}{4}$ por lo cual hoy los procesos sociales de esta porción de las Montañas Zoques tienen más parecido a los de los Altos de Chiapas (Viqueira, 1995: 34).

Depresión Central

Es una enorme cuenca de más de 200 kilómetros de largo y 30 y 60 de ancho. El río Grijalva atraviesa la mayor parte de esta región. Sus altitudes van de los 500 a los 800 msnm. Su clima cálido, lo moderado de sus lluvias y las amplias llanuras que posee, la convierten en una zona con gran potencial agrícola; sin embargo, parte de las tierras de la mejor calidad quedaron inundadas por el embalse de la presa La Angostura, en 1975. Otra porción importante de las tierras está dedicada a la ganadería extensiva y el resto es utilizado para el cultivo del maíz.

En esta gran cuenca es posible distinguir dos regiones: el Valle del Grijalva y la Meseta Central. Es en ésta última (conocida en la época colonial como Valle de Jiquipilas y Cintalapa) en donde está asentada la población zoque. En Tuxtla Gutiérrez y Ocozocoautla habita población de este grupo indígena que se encuentra integrada, en condiciones poco favorables, a la vida de la ciudad. Ya no

pertenece a una comunidad agraria y sus actividades económicas son diversas, tales como la mecánica, el comercio, la herrería, empleados del sector de servicios y participantes de la economía informal.

Distintos investigadores, tomando en cuenta la densidad de población hablante de zoque, coinciden en que el área de este grupo indígena de Chiapas se redujo prácticamente a 12 municipios. Entre los procesos contemporáneos que dieron lugar a la reducción de este espacio territorial destacan:

- a) La puesta en marcha del proyecto hidroeléctrico con la construcción de tres presas que afectaron enormes extensiones de tierra y a la población que en ellas habitaba y trabajaba: la presa Nezahualcóyotl, en el municipio de Tecpatán; la presa Manuel Moreno Torres, en el municipio de Chicoasén y la presa de Peñitas en el municipio de Ostucán.
- b) La perforación de pozos petroleros en el municipio de Ostucán.

La erupción del volcán Chichonal, en 1982, que desapareció algunos poblados y obligó a la creación de asentamientos para la reubicación de la población zoque damnificada. La migración de grupos tzotziles y tzeltales al área zoque.

[Lengua]

Los zoques se nombran a sí mismos O´ de pöt , que se traduce por "gente de idioma", "palabra de hombre". De acuerdo con los estudios de los lingüistas, los zoques se encuentran íntimamente emparentados con los antiguos olmecas, quienes eran hablantes del mixe-zoque. Hoy en día se distinguen entre 5 y 7 variantes del zoque que corresponden a distintas áreas geográficas.

[Demografía]

Según los datos del censo de 1990, el número total de hablantes de zoque (mayores de 5 años) es de 43 160; de éstos, 34 810 se encuentran en el estado de Chiapas, distribuidos en 57 municipios de los 112 que conforman la entidad.

Actualmente, la presencia de la población zoque puede observarse en municipios que hasta antes de 1982 nunca formaron parte de su hábitat tradicional. A partir de 1982 la ocupación de otros asentamientos se debió a la erupción del volcán el Chichonal, lo que provocó la desarticulación de muchas comunidades, al tener que reubicarse en otros sitios, y reiniciar su vida en condiciones de mayor marginación.

Si bien el censo de 1990 ha identificado zoques en 57 municipios, existen estudios que definen como propiamente zoques 32 municipios: zoques tradicionales; con asentamientos reubicados; con población disminuida y con pocos hablantes de zoque, que ya no formarían parte del área zoque.

[Monolingüismo y bilingüismo]

Para 1990, el número de habitantes monolingües quedó registrado en un 12.5 por ciento, frente al 84 por ciento de bilingües. Es en los municipios llamados tradicionales en donde se concentra el número mayor de hablantes de lengua zoque; entre éstos destaca el municipio de Ocoatepec, en donde el 95.98 por ciento de su población es zoque, y Tapalapa, con 95.42 por ciento. No obstante, incluso en estos municipios, la población bilingüe es significativa; Ocoatepec registra el 58.51 por ciento de su población como bilingüe, frente a 35.54 por ciento de monolingües, siendo este municipio el que posee el más alto nivel. El porcentaje de monolingües en Ocosingo es de 26.29; en Francisco León, de 18.75; en Acalá, de 16.18; en Ixhuatán, de 10.69; en Tapalapa, de 10.34; y en Jitotol, de 10.18 por ciento

[Cultura y organización social]

Diversidad cultural

La diversidad de las regiones, con sus componentes fisiográficos, ecológicos, económicos y culturales, impide hablar de un solo grupo étnico en el sentido organizativo. En efecto, los zoques, como muchos otros grupos indígenas mesoamericanos, más que identificarse como etnia, tienden a identificarse en términos de poblado, comunidad o región. En este sentido, la identificación puede ocurrir entre grupos hablantes de distintas lenguas que, sin embargo, comparten historias, problemas y demandas comunes. Un ejemplo significativo es que en el norte del estado de Chiapas, durante la década pasada, indígenas tzotziles, tzeltales, zoques y choles participaron en un movimiento agrario regional. Y en 1994, pueblos zoques, tzotziles y choles, que venían de esa tradición de lucha independiente, ganaron, a través del Partido de la Revolución Democrática (PRD), las presidencias municipales de Soyaló, Bochil, Jitotol y Pueblo Nuevo Solistahuacán.

Es importante anotar que, si bien puede afirmarse que los zoques son un mismo grupo etnolingüístico, con características histórico culturales propias, no necesariamente poseen una organización compartida. En Chiapas es evidente que las luchas de los pueblos indios responden a historias regionales en donde interactúan, en conflicto o alianza, con habitantes mestizos y de distintas lenguas indígenas.

Organización ceremonial

Aun entre las comunidades reconocidas como tradicionalmente zoques se observan diferencias importantes. Ellas se encuentran divididas en tres tipos de culto religioso, que tiene su correspondencia con diferentes estructuras cívico-religiosas: culto católico, protestante y el de los "costumbreros" (que siguen la costumbre).

Uno de los pocos pueblos del área zoque que todavía conserva la "costumbre" como un continuum de ritos todo el año es Ocoatepec. Hace unas décadas la participación de los pobladores en los cargos o puestos religiosos era significativa; hoy en día esas prácticas tienen poca significación para la mayor parte de ese pueblo. Actualmente se calcula que unas 20 familias practican la costumbre en la cabecera municipal. Este municipio es el segundo con mayor número de hablantes de zoque y de monolingües.

"Costumbreros" Los barrios tienen una junta, Witdinakowina, representada por un jefe que es nombrado cada año; participan también algunos piteros, tamboreros y un rezador. Aunque antiguamente los barrios eran representados por esta junta en los ayuntamientos, en la actualidad esta modalidad ya no está vigente; hoy los ancianos de la Witdinakowina son reconocidos como jamo yoye, "el que recuerda".

Los jamo yoye gozan de gran prestigio por su participación en los cargos civiles y ceremoniales. Además, gracias a la fuerza de su kojama (tono), son quienes pueden normar la conducta de la gente. Pero el sistema de autoridad tradicional, cuya base se encontraba en este prestigio de los ancianos, dejó su lugar al sistema oficial de lucha y sucesión política.

Además de los jamo yoye, existen los chamanes, quienes pueden hacer maleficios por encargo, pero también poseen los conocimientos necesarios para diagnosticar y curar las enfermedades. Uno de los métodos más importantes es el sueño.

Católicos Hoy los católicos son una mayoría en varios de los municipios más tradicionales, y la iglesia mantiene una intensa actividad pastoral a través de la organización de los pobladores en grupos que emprenden distintas acciones. El culto católico, además de que mantiene ciertas creencias, como la de los santos, y abre el espacio a los miembros de la Acción Católica para ocupar puestos en la estructura religiosa de la comunidad, ofrece un nuevo marco organizativo que se traduce en la vía de acceso a la obtención de prestigio en la comunidad, al mismo tiempo, permite la convivencia con los "costumbreros".

ZOQUES DE OAXACA

[Ubicación y territorio]

Los pueblos zoques de Oaxaca viven en el istmo de Tehuantepec, asentados en dos municipios que son, al mismo tiempo, dos comunidades agrarias: Santa María Chimalapa y San Miguel Chimalapa, que pertenecen al distrito de Juchitán. Ambos municipios son denominados comúnmente como "los Chimalapas" y sus pobladores indígenas son conocidos como "chimas". Los asentamientos zoques se concentran en las cabeceras municipales y las localidades de sus alrededores. La zona limita al norte con el estado de Veracruz y al este con el de Chiapas. Junto con la selva Lacandona, es la mayor área de bosques tropicales de México, estimados en extensiones que oscilan entre 300 000 y 350 000 hectáreas. Su superficie total es de alrededor de 594 000 hectáreas.

Entorno ecológico

Debido a su abrupta fisiografía, se localizan diversos ecosistemas, algunos de altísima biodiversidad y es hábitat de muchas especies endémicas, de las cuales unas están en peligro de extinción, tanto a nivel de la flora como de la fauna. En este último aspecto, un estudio estima que los Chimalapas es el hábitat de 31, 32 y 44 por ciento del total nacional de mamíferos, aves y mariposas registrados en el país (SARH-SFF, 1993: 8).

Entre los ecosistemas más representativos destacan las selvas altas perennifolias y las medias subperennifolias y bajas caducifolias. En las porciones más templadas hay bosques de pino, de pino-encino, de encino-pino y en las áreas de transición entre las zonas tropicales y las templadas existen manchones de bosques mesófilos.

En su interior existen dos importantes sistemas hidrográficos: hacia el norte corren aguas que forman los ríos Grijalva y Coatzacoalcos o Del Corte en términos locales, que desembocan en el Golfo de México; hacia el sur están los ríos Tehuantepec, Ostuta y Niltepec, alimentadores del sistema lagunar del Istmo, en el litoral del Pacífico.

[Población]

Datos históricos

Hasta hace muy poco tiempo, esta enorme extensión de terrenos estaba escasamente poblada, básicamente por indígenas zoques, sus dueños originales por historia y por la vía legal, pues las comunidades zoques de Santa María y San Miguel pagaron, en 1687, a la Corona española para que ésta reconociera sus derechos, los que fueron confirmados por la Reforma Agraria, en 1967, mediante los respectivos decretos presidenciales, que estipulan 460 000 hectáreas comunales a Santa María Chimalapa y 134 000 a San Miguel Chimalapa (a ésta última se le reconocen también 2 912 hectáreas ejidales). En su territorio hay vestigios de asentamientos antiguos, petroglifos y artefactos arqueológicos de procedencia probablemente olmeca, lo que confirma la teoría de que este grupo étnico es una derivación de esa antigua civilización mesoamericana.

Durante la época colonial y hasta buena parte del siglo XIX, las comunidades indígenas vivieron en relativa paz, si bien sus tierras fueron objeto de diversas expediciones y viajes por parte de enviados del gobierno, de empresarios y científicos estadounidenses y europeos y algunos aventureros independientes. Puede decirse que las exploraciones para establecer un canal interoceánico en el istmo de Tehuantepec, y la posterior construcción del ferrocarril transístmico, fueron los factores que iniciaron el proceso de interés externo por esta porción del Istmo.

Dado lo extenso del territorio, sus pobladores, situados principalmente en las cabeceras municipales y sus alrededores, desconocían gran parte del mismo y, dado que tenían suficientes tierras para su subsistencia, mostraban poca curiosidad por ir más allá de lo que sus recorridos de cacería y recolección les exigían (véase Muñoz Muñoz, 1977). Esa combinación de factores dio pie a que durante el Porfiriato grandes porciones de la zona fueran declaradas terrenos baldíos, otorgándose concesiones para su explotación y eventual colonización a prominentes porfiristas y a compañías extranjeras, en especial estadounidenses, interesadas en explotar los ricos recursos forestales.

La revolución iniciada en 1910 frenó momentáneamente la intrusión en los territorios zoques, pero al término de ésta se inició una etapa donde los intereses extranjeros fueron substituidos por los de grupos nacionales, que veían en esas tierras la oportunidad de enriquecimiento a costa de los inmensos recursos naturales ahí inmersos. Este es el caso de la creación de la Colonia Cuauhtémoc (40 000 hectáreas), impulsada originalmente por cafetaleros oaxaqueños de Pochutla en la Costa; a raíz de la cual sus habitantes originales pierden una importante parte de su territorio. Otro caso lo constituyen las concesiones dadas a empresas maderables, bajo el supuesto de que se trataba de tierras nacionales.

A esto se agrega que el gobierno, mediante sus políticas de colonización y reparto agrario, alentó la ocupación de porciones de la zona y comenzaron a llegar campesinos procedentes de diversos estados. En este caso están pobladores de origen mixteco y zapoteco, así como mayas de Chiapas, quienes -mediante flujos de colonización- han creado centros de población con dotaciones ejidales. Otro tipo de inmigrantes son los campesinos chinantecos desplazados de sus tierras por la construcción de la presa Cerro de Oro en Ojitlán, Tuxtepec, y son los pobladores de San Francisco La Paz, asentados a orillas del Uxpanapa, ya en territorio oaxaqueño.

El tercer elemento que conforma la base del actual conflicto y lucha de los "chimas", es el interés de los ganaderos y del gobierno chiapaneco para posesionarse de amplias extensiones del área, especialmente en la zona oriente. Para lograr su propósito han alentado invasiones, establecido ranchos ganaderos y creado un conflicto artificial en torno a los límites estatales entre Oaxaca y Chiapas.

Demografía

Los Chimalapas, una zona que se caracterizó por estar escasamente poblada, ahora presenta tasas de crecimiento alto: entre 1950 y 1990 la tasa de crecimiento anual de San Miguel fue de 4.5 y la de Santa María de 7.9; mientras que en el lapso 1980-1990 las cifras fueron de 9.7 y 8.8, respectivamente, de acuerdo con los datos censales oficiales. En 1990, Santa María registró 5 733 habitantes (2 280 hablantes de lengua indígena) y San Miguel Chimalapas 5 683, con 1 937 hablantes de lengua indígena.

[Economía]

Las comunidades zoques viven tradicionalmente del cultivo de autosubsistencia -milpa-, de la cafeticultura de minifundio y de la continua extracción en pequeña escala de madera, así como de la cacería ocasional, donde muchas veces el fin no es la mera satisfacción alimentaria, sino la obtención de recursos monetarios adicionales. Se estima que la extracción "hormiga" de caoba representa anualmente unos 20 000 metros cúbicos. Los intereses de acaparadores de madera y transportistas han ocasionado la creación de grupos en las comunidades, las han dividido y enfrentado entre sí.

Además, existe un conflicto entre las cabeceras municipales y sus agencias, pues éstas últimas se quejan de no ser consideradas en la toma de decisiones, en la selección y elección de sus autoridades. A esto hay que agregar los intentos del gobierno federal y estatal por controlar y dirigir a las comunidades, a fin de que acepten los programas y planes de desarrollo diseñados desde el escritorio para la región y que, generalmente, tienen en mente intereses externos, como el caso de

los fallidos intentos de la creación de presas, programas forestales y la apertura de caminos. Frente a estos ambiciosos planes, destaca en toda la zona una gran carencia de servicios básicos: escuelas, clínicas, infraestructura urbana, sistemas de abasto.

Como resultado de la colonización y las invasiones, la zona de los Chimalapas está constituida actualmente por una gran variedad de poblados y de grupos sociales y étnicos. Algunos de ellos viven de manera similar a los "chimas", pero otros se orientan a la ganadería extensiva, a la tala clandestina y a actividades relacionadas con el cultivo y el tráfico de enervantes o el saqueo de recursos no renovables, como la pita y la palma camedor.

Tenencia de la tierra y conflicto agrario

A partir de la resolución presidencial de 1967, ejecutada en 1992, se reconocen los derechos patrimoniales de San Miguel y Santa María Chimalapa sobre 594 000 hectáreas, mutilando el territorio histórico; pues esa resolución se realiza con posterioridad a haber reconocido a por lo menos cinco poblaciones de invasores, que -con el recurso de reclamar tierras ociosas o "sin dueño"- se habían apropiado ya de amplias porciones de terrenos comunales.

La génesis de los actuales conflictos puede dividirse en dos momentos: la de la creación de poblados con anterioridad a la resolución presidencial de 1967, que reconocía las tierras comunales de San Miguel y Santa María Chimalapa, y la de los formados con posterioridad a esa fecha. De acuerdo con las investigaciones de Maderas del Pueblo, los primeros son cinco asentamientos, que abarcan una superficie conjunta de 10 045 hectáreas, a las que deben sumarse las 40 000 concedidas en 1954, por vía expropiatoria, a la Colonia Cuauhtémoc, encabezada por cafecultores de la costa. Esos terrenos habían sido concedidos con anterioridad a empresarios estadounidenses, si bien históricamente formaban parte de las tierras comunales originales de Santa María Chimalapa. Después de 1967 se registran 26 poblados con distinta situación jurídica, pero todos, de facto, posesionados de tierras comunales de San Miguel o Santa María. Esos poblados ocupan una superficie aproximada de 48 818 hectáreas.

Esta interposición y reconocimiento oficial de colonias y ejidos sobrepuestos a los originales territorios comunales de Chimalapas, también reconocidos oficialmente, han dado pie a la creación no sólo de un agudo conflicto agrario, sino, a consecuencias de eso, a innumerables enfrentamientos entre los habitantes de los ejidos y las colonias y los comuneros zoques, así como se ha propiciado un proceso de saqueo de madera y de ampliación de pastizales a costa de destruir y fragmentar porciones significativas de la cubierta vegetal natural. El análisis de las imágenes de satélite y los recorridos de campo de verificación de SERBO A.C. muestran cómo este proceso de deterioro se ha agudizado en la última década, especialmente en la parte noroeste y oriente de la zona, donde se asientan poblados producto de las invasiones y concesiones ejidales gubernamentales.

Entre los primeros obstáculos que se tuvieron que sortear, estuvo la decisión oficial de crear, por decreto, una reserva de la biosfera; proceso que se originó en 1987, que buscaba diluir el problema agrario y darle una salida al conflicto limítrofe con Chiapas (Pacto de Ecologistas, s/f: 216-217). El rechazo fue bastante amplio, tanto interna como externamente, y se tuvo que dar marcha atrás. Sin embargo, quedaba el problema fundamental: el conflicto agrario; el que, mediante una estrategia de conciliación y negociación, se ha solucionado en alrededor de 70 por ciento; está pendiente aún por resolverse en importantes áreas, especialmente en la zona oriente, en los límites con Chiapas, y en los linderos con la Colonia Cuauhtémoc.

Un aspecto positivo de los esfuerzos de conciliación y resolución parcial del conflicto agrario ha residido en que varios poblados han reconocido la autoridad de las comunidades agrarias de Santa María y San Miguel Chimalapa y se han incorporado a ellas.

[Poblados que reconocen a las comunidades de Santa María y San Miguel Chimalapa]

Santa María Chimalapa	San Miguel Chimalapa
San Francisco La Paz	El Porvenir
La Fortaleza	Vista Hermosa
San Antonio Nuevo Paraíso	Barrancón
Chalchijapa	Los Limones
Nicolás Bravo	Cieneguilla
Vista Hermosa	Las Anonas
Escolapa y 4 rancherías aledañas	Las Conchas
Chichihua y ranchería Arroyo Seco	Emiliano Zapata
Santa Inés	Cuauhtémoc Guadalupe
Cofradía	San Felipe
Tierra Blanca	Las Cruces
JLP (Chocomanantlán)	Sol y Luna
Río Frío	Benito Juárez
Nuevo San Juan	San Antonio
Ejido La Esmeralda	

Otro logro de relevancia, en la lucha por recuperar el patrimonio territorial arrebatado por los ganaderos y narcotraficantes provenientes de Chiapas, fue obtener la restitución de las tierras de La Gringa (40 000 hectáreas), que estaban bajo el control de Chiapas, a través del municipio de Cintalapa. La conjunción de esfuerzos entre el Pacto de Ecologistas y los comuneros chinantecos del vecino poblado de San Francisco La Paz se tradujeron en apoyos políticos de sectores importantes del gobierno federal y de muchas organizaciones ecologistas, para lograr la reintegración de esa porción a la soberanía de Oaxaca, bajo la administración de la comunidad de Santa María Chimalapa.

Finalmente, hay que mencionar que algunos sectores comunitarios se han pronunciado por la creación de una Reserva Ecológica Campesina (REC), donde sean las mismas comunidades quienes definan las formas de manejo, conservación y administración de sus recursos naturales. Se trata de una figura totalmente novedosa en materia de áreas protegidas, donde lo común es que se decreten de manera vertical, sin participación de los pobladores y bajo el control administrativo oficial, pasando así a ser, de facto, áreas de control donde las comunidades pierden sus derechos territoriales y de decisión sobre el uso y manejo autónomo de sus recursos naturales.

[Organización sociopolítica]

Gobierno

Los municipios de Santa María y San Miguel se rigen por el sistema de usos y costumbres, por el cual la asamblea designa a las autoridades. Sin embargo, la presencia de grupos de interés hace que en la asamblea prevalezcan los candidatos de dichos grupos, especialmente los ligados con el tráfico de madera y con su transportación. Asimismo, muchos poblados, especialmente los originados por colonizadores externos, no reconocen a las autoridades municipales ni de bienes comunales, dándose el caso de considerarse bajo la soberanía de Chiapas, en específico el municipio limítrofe de Cintalapa.

Tradiciones y cosmovisión

Los zoques han perdido gran parte de su cultura original, adoptando patrones de sus vecinos zapotecos y de los grupos mestizos. Hasta la década de 1960 se registraron aún diversos testimonios sobre su cosmovisión, a través de cuentos y leyendas. Para los chimas el mundo es cuadrado con sus esquinas en los puntos donde sale y se mete el sol en los solsticios, es decir, el 22 de junio y el 22 de diciembre. Sobre el sol dicen que "camina de noche sobre un mundo subterráneo, sobre otra tierra que está debajo de la tierra" (Muñoz Muñoz, 1977: 140).

La toponimia y la lengua

El vocablo zoque es de procedencia náhuatl, zoquitl, y significa lodo. En su idioma, los chimas se denominan Am'pon, que dicen es el nombre de su lengua. El zoque pertenece a la familia lingüística zoque-mixe-popoluca.

[Niveles de desarrollo]

Grado de marginación

Ambos municipios están en la categoría de muy alta marginación.

Acceso a servicios

Los servicios casi no existen. Para solucionar problemas de salud y de abasto, los zoques deben desplazarse hacia los municipios aledaños de Matías Romero o Cintalapa, Chiapas.

Presencia institucional

Uno de los problemas de la zona ha sido la escasa presencia institucional, que ha facilitado la invasión de tierras y los saqueos de recursos naturales. Actualmente, a raíz de su importancia biológica, resaltada por agentes externos, hay mayor presencia, en especial de autoridades agrarias y relacionadas con el ambiente.

Presencia no institucional

La presencia de organizaciones no gubernamentales (ONGs) data de la Vocalía de los Chimalapas, organismo mixto (gubernamental-civil) a principios de los años noventa. Hoy en día trabaja en la zona la ONG Maderas del Pueblo, la que ha apoyado la lucha agraria de las comunidades e impulsado proyectos de ordenamiento ecológico, agroecología y salud. Su presencia es motivo de rechazo por el gobierno, que la acusa de manipulación política y falsos abanderados de las comunidades; pero lo cierto es que es la única institución con una presencia

fija en la última década en la zona. Otros grupos, como SERBO A.C., han realizado importantes estudios botánicos y cartográficos y actualmente, en colaboración con SEMARNAP, SERBO, la UAM-Iztapalapa y el Grupo Mesófilo realizan un diagnóstico biológico social para sentar las bases de una vigilancia ambiental continua.

[Problemas relevantes]

La región había logrado mantener relativamente intacta partes importantes de su cobertura forestal, pero a partir de la década de 1960 se intensifica el saqueo y la devastación de sus recursos forestales por agentes externos, al tiempo que aumenta el proceso de migración-colonización hacia su interior, agudizándose la disputa por la tierra entre sus habitantes originales, los zoques o "chimas", y diversos grupos mestizos e indígenas que, con la indebida aplicación de la ley de tierras ociosas, se han apropiado de grandes extensiones de terrenos pertenecientes históricamente a las comunidades de Santa María y San Miguel Chimalapa. Esta colonización se favorece por el hecho de que desde entonces las autoridades agrarias reconocen y titulan "legalmente" como ejidos o nuevos centros de población a muchos de los asentamientos irregulares; no obstante que las comunidades zoques cuentan con títulos coloniales y oficiales que legitiman la propiedad histórica comunal del vasto territorio.

[Bibliografía]

Comunidad de Santa María Chimalapa y Maderas del Pueblo del Sureste A.C., *Conflictiva legal de la región de Chimalapas*, Oaxaca (estudio inédito), 1994.

Foster M., George

Los mixes, zoques y popolucas, Oaxaca, Culturas Populares-Unidad Oaxaca, 1969.

González Martínez, Alfonso

Relación de Sta. María Chimalapa, Oaxaca, Gobierno de Oaxaca, Casa de la Cultura, 1986.

Muñoz Muñoz

Crónica de Santa María Chimalapa, México, edición del autor, 1977.

Salas H., Silvia, L. Schibli, Elizabeth Torres y Alvaro González R.

Análisis de la vegetación y uso actual del suelo en el istmo de Tehuantepec, Oaxaca, SERBO A.C., (estudio inédito), 1996.

Segura, Jaime

"Los indígenas y los programas de desarrollo agrario (1940-1964)", en Reina, Leticia (coordinadora), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca. 1925-1986*, Vol. II, México, Juan Pablos, Gobierno de Oaxaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), CEHAM, 1988.

Toledo, Alejandro

Geopolítica y desarrollo en el istmo de Tehuantepec, México, Centro de Ecología y Desarrollo, 1995.

MEXICANEROS DE NAYARIT

[Presentación]

Los mexicaneros se dan a sí mismos esa denominación y son una población de habla náhuatl. Este grupo está asentado en una región interétnica, que abarca los Estados de Durango, Nayarit, Jalisco y Zacatecas. Viven en su mayoría incrustados en comunidades con población mayoritaria de grupos tepehuanos, coras, huicholes y no indígenas. Algunas de las principales comunidades mexicaneras son Santa Cruz, en Nayarit; San Agustín de Buenaventura y San Pedro Jícaras, en Durango.

La población indígena de habla náhuatl en Nayarit es relativamente poco conocida. Principalmente se ubica en los municipios de Huajicori y Acaponeta. Su presencia en el Estado de Nayarit se debe aparentemente al período del de dominación del imperio Azteca.

Mientras que la población indígena cora, huichol y tepehuana pertenece a sus aldeas, sus tradiciones e instituciones y se basa en ellas, la población mexicanera es más de carácter cosmopolita y regional.

Como sobrevivientes de un imperio, juzgando por las observaciones de Carl Lumholtz, una de sus principales funciones ahora es la de intermediarios; para los viajeros, son los que más pronto se prestan a ayudarlos, y para los comerciantes, son los aliados más probables.

[Demografía]

Según el XI Censo General de Población y Vivienda de 2000, en el país existen 1'448,936 hablantes de náhuatl a nivel nacional, de los cuales 1,422 se hallaban en el Estado de Nayarit. Estos últimos representaban el 3.65 por ciento de los hablantes de lengua indígena del Estado. Por el número de hablantes, el náhuatl es la tercera lengua indígena en Nayarit, con el mismo número de hablantes de tepehuán.

De los 1,422 hablantes de náhuatl que habitan en Nayarit, algunas familias se encuentran dispersas en poblados de la Sierra Madre Occidental, en comunidades coras y huicholes. A partir de la década de 1990 se encuentran asentados en los municipios de Acaponeta, San Blas, Bahía

de Banderas y Tepic. Las localidades donde habita el mayor número de mexicaneros son Santa Cruz Acaponeta y Saycota, del municipio de Acaponeta.

[Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, 1996-1997]

	Viviendas ocupadas	Ocupantes	Agua entubada				Drenaje				Energía eléctrica			
			dispone	%	No dispone	%	dispone	%	No dispone	%	dispone	%	No dispone	%
Mexicanero	207	1,027	703	68.4	324	31.5	569	55.4	458	44.6	924	89.9	103	10.3

INI, Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, 1996-1997, México, INI-PNUD, 2000

[Principales localidades hablantes de lengua indígena náhuatl en Nayarit]

Municipio	Localidad	Población total	HLI	%
Acaponeta	Mesa las Arpas	73	16	.91
	Santa Cruz	192	102	53.15
	Laguna, La (La Lagunita)	76	26	34.21
	Paredes	14	8	57.14
	Zacatecas	24	8	33.33
	San Blasito*		150	
	El Naranjo*		91	
	Saycota*		111	
	Comunidades dispersas		783	
Rosamorada	Copales	32	18	56.25
Huajicori	San Andrés Milpillitas**		125	
	Mesa de los Ricos**		54	
	El Carrizal***		162	

* Estas localidades comparten el territorio con localidades con una presencia de HLI de cora

**Estas localidades comparten territorio con localidades con presencia de HLI de tepehuano

***Estas localidades comparten el territorio con localidades con presencia de HLI de castellano

El mayor número de hablantes de mexicanero (náhuatl) se encuentran en comunidades dispersas en Acaponeta, como lo muestra el cuadro. En términos absolutos la comunidad de Carrizal, en Huajicori, tiene el mayor número de hablantes. Es una constante que los mexicaneros conviven con otros grupos étnicos, principalmente con los tepehuanos, seguido de los coras.

Infraestructura en las viviendas

Las principales comunidades mexicaneras cuentan con electricidad en su mayoría, a excepción de la de Zacatecas, que tiene un 33.3%. Con agua entubada sólo cuentan Mesa de las Arpas y la de Zacatecas. Ninguna tiene drenaje.

[Desarrollo]

Regularmente en cada anexo hay una primaria. Las escuelas secundarias se ubican en las localidades de Naranja o Santa Cruz Acaponeta. [Véase perfil tepehuano]

Para el tratamiento de las enfermedades utilizan la medicina tradicional, la familiar o doméstica, y la medicina institucional. La segunda hace uso de remedios caseros para la cura de resfriados o calenturas; cuando la enfermedad es muy grave, por ejemplo, piquetes de alacrán, gonorreas, fractura de huesos, o por motivos de brujería, se acude a los médicos tradicionales, los cuales utilizan plantas, animales, minerales y rezos para curar. Las enfermedades comunes son las mismas que aquejan a los tepehuanos, coras y huicholes.

[Identidad]

Lengua

El uso del idioma náhuatl en la comunidad no es criterio importante. Tan sólo los abuelos lo hablan, y los adultos lo entienden. Los jóvenes ya no lo hablan, ni lo entienden. La convivencia o los matrimonios con tepehuanos los han llevado a hablar el castellano para comunicarse.

Según el Censo de Población y Vivienda 2000, el total de la población de 5 años y más hablante de lengua indígena en Nayarit es de 37,206 personas; de éstas, tan sólo 1,422 (3.82%) tiene por lengua materna el náhuatl. De éstos, el mayor número de hablantes de lengua indígena (HLI) se encuentran en los municipios de San Blas (con 482), Bahía Banderas (con 198), seguidos por Santiago Ixcuintla, con 149 personas; Compostela, con 124, y Acaponeta, con 116. Una característica lingüística del náhuatl en Nayarit es la dispersión de hablantes en poblados y ciudades.

[Población de 5 años y más que habla lengua indígena (HLI) náhuatl, según condición monolingüe o bilingüe, por municipio en Nayarit, 2000]

Estado municipio	Total de la población de 5 años HLI	Población de 5 años y más HLI náhuatl				
		Total			Bilingüe	Monolingüe
		Total	Hombres	Mujeres		
Nayarit	37,206	15,389	7,730	7,659	10,080	4,985
San Blas	1 053	482	259	223	467	12
Bahía Banderas	457	198	101	97	188	1
Santiago Ixcuintla	915	149	83	66	145	0
Compostela	490	124	67	57	111	3
Acaponeta	486	116	72	44	108	1

Fuente : Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Michoacán. *Resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos .*

Hay controversia sobre la palabra mexicanero. Lumholtz argumenta que quizá haga alusión al hecho de que se trata de grupos provenientes del centro del país, identificado antiguamente como México, y trasladados por los españoles durante el siglo de colonización como parte del poblamiento con indios. Otros autores plantean que se trata de un grupo de hablantes de náhuatl que se quedaron rezagados en la peregrinación a Tenochtitlán (Valiñas: 1981). Lo cierto es que los mexicaneros se llaman a sí mismo con tal denominación, cuyo origen se desconoce.

Anteriormente los mexicaneros tenían un gobierno tradicional compuesto por el primer gobernador, un alguacil, un jefe de patio y los ayudantes de éste, además de mayordomías para los santos del culto católico.

Actualmente esos cargos tienden a desaparecer y ser sustituidos por las formas reconocidas de derecho para la organización comunal. Actualmente, los mexicaneros de Nayarit han perdido la organización del gobierno tradicional. La organización es familiar y la costumbre se realiza por grupos familiares. Los mexicaneros celebran mitotes (oo xuravét) antes de la temporada de siembra y después de ella. Los elementos principales son: el sol, el águila, la estrella de la mañana, el agua y el maíz.

Desde 1980 se establecía que los mexicaneros habían perdido casi por completo su “cultura original”, menos el idioma náhuatl. Las formas de vida que tienen en la actualidad han sido, en su mayor parte recibidas de los tepehuanos que viven con ellos y de los “mestizos” que los rodean.

[Migración]

La migración del grupo mexicano, principalmente de los municipios de Acaponeta y Tecuala, es para el corte de café y el arranque de frijol en Huasima, El Tigre, Amilpa Vieja y Quimiche, en la costa nayarita. También van a los campos agrícolas de Tijuana, La Paz, Baja California y al corte de uva en Sonora. A éste último van a mediados de agosto y su estadía es por tres meses. Regularmente la migración es familiar y van todos los miembros excepto la mujer, aunque en ocasiones también ocurre la migración de toda la familia.

La migración internacional la realizan –al igual que los tepehuanos– a Los Ángeles. Permanecen dos años o más y regresan, aunque algunos ya radican allá.

Tenencia de la tierra

La movilidad de las familias de un predio a otro por la escasez de tierras cultivables y agua es muy común. Un ejemplo de ello es la familia Flores, que vivía en Santa Cruz y se cambió a un anexo, Mesa de las Arpas, perteneciente al ejido Puyequé, municipio de Huajicori. Este ejido tiene características interétnicas, pues en sus seis anexos –Cebollita, La Silla, cabecera El Puyequé, Las Paredes y Chapule– conviven: tepehuanos en los primeros tres, mexicanos y tepehuanos en Las Paredes, y Chapule es “mestizo”.

Aunque sea ejido, la utilización del territorio es comunal. Pueden sembrar su coamil en un predio un año, y al siguiente ocupar otro. Es rotatorio, tan sólo se solicita el permiso del actual poseedor, pues desde 1996 está registrado en Procede (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares) con una superficie de uso común de 10,836 has; 14 has de asentamiento humano que benefician a 56 ejidatarios.

Los principales cultivos son de maíz, con una o dos hectáreas. Además, plátano, y en menor cantidad, jamaica. Tienen árboles frutales de mango, lima, naranja, aguacate. Todo es para autoconsumo.